

## INVENTARIO DE FIESTAS MARIANAS ESPAÑOLAS NO ANUALES

### INVENTORY OF NON-ANNUAL SPANISH MARIAN FEASTS

F. JAVIER CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA\*

#### RESUMEN

Presentamos en este trabajo un inventario de fiestas de la Virgen que se celebran con una periodicidad fija no anual. Muchas de ellas se crearon en señal de agradecimiento ante una calamidad de la que el pueblo o la ciudad fueron liberados al poner a la Virgen María como intercesora. Aunque algunas de esas fiestas son centenarias, otras han sido creadas en el siglo XX. Las fiestas comienzan con el traslado o bajada de la imagen de la Virgen desde su santuario hasta la iglesia de la ciudad acompañada de una gran multitud de devotos entre danzas y cantos. Los días posteriores se celebran importantes oficios religiosos y otros actos culturales, musicales y deportivos en los que participan con gran alegría todos los vecinos.

*Palabras clave:* Pueblos y ciudades de España donde se celebran grandes fiestas en honor de la Virgen María con una frecuencia no anual: Aspe (Alicante); Gata (Cáceres); El Paso (La Palma); Alpuente (Valencia); Villa de Valverde (El Hierro); Alcalá de los Gazules (Cádiz); Zarza la Mayor (Cáceres); Ceclavín (Cáceres); Santa Cruz de La Palma (La Palma); Vallehermoso (La Gomera); San Sebastián (La Gomera); Alcántara (Cáceres); Castilblanco de los Arroyos (Sevilla); Chiva de Morella (Castellón); Tuéjar (Valencia); Alcázar (Tarragona); Ulldes (Tarragona); Garrovillas de Alconétar (Cáceres); Cáliz (Castellón); Arico (Tenerife); Güímar (Tenerife); Valle Gran Rey (La Gomera); Albox (Almería); Beas (Huelva); Coria (Cáceres); Guijo de Galisteo (Cáceres); Morella (Castellón); Puebla de Guzmán (Huelva); El Almendro y Villanueva de los Castillejos (Huelva); Almonte (Huelva); Vallanca (Valencia); Algarra (Cuenca); Moya (Cuenca); Espinoso del Rey (Toledo); Titaguas (Valencia); Peñarroya de Tastavins (Teruel); Castrotierra de la Valderna (León); Santa Cruz de Tenerife; Bernardos (Segovia); Valls (Tarragona); La Poble de Mafumet (Tarragona); Elche (Alicante).

#### ABSTRACT

In the present work I will offer an inventory of the Virgin's Feasts that are held on a fixed non-annual basis. Many of them were created as a sign of gratitude when facing a calamity from which the village or town had been freed by the intercession of the Virgin Mary. Although some of these feasts are centuries old, others have been created in the 20<sup>th</sup> century. The festivities start with the journey of the Virgin's image from her sanctuary to the town church accompanied by a large crowd of devotees amidst dances and songs. On the following days, important religious

---

\* Director del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. Correo electrónico: [jampos@rcumariacristina.com](mailto:jampos@rcumariacristina.com).

services and other cultural, musical and sporting events are held in which the whole community participates with great joy.

*Key words:* villages and towns where feasts in honour of the Virgin Mary are held with a non-annual frequency: Aspe (Alicante); Gata (Cáceres); El Paso (La Palma); Alpuente (Valencia); Villa de Valverde (El Hierro); Alcalá de los Gazules (Cádiz); Zarza la Mayor (Cáceres); Ceclavín (Cáceres); Santa Cruz de La Palma (La Palma); Vallehermoso (La Gomera); San Sebastián (La Gomera); Alcántara (Cáceres); Castilblanco de los Arroyos (Sevilla); Chiva de Morella (Castellón); Tuéjar (Valencia); Alcázar (Tarragona); Ulldecona (Tarragona); Garrovillas de Alconétar (Cáceres); Cáliz (Castellón); Arico (Tenerife); Güímar (Tenerife); Valle Gran Rey (La Gomera); Albox (Almería); Beas (Huelva); Coria (Cáceres); Guijo de Galisteo (Cáceres); Morella (Castellón); Puebla de Guzmán (Huelva); El Almendro and Villanueva de los Castillejos (Huelva); Almonte (Huelva); Vallanca (Valencia); Algarra (Cuenca); Moya (Cuenca); Espinoso del Rey (Toledo); Titaguas (Valencia); Peñarroya de Tastavins (Teruel); Castrotierra de la Valdurna (León); Santa Cruz de Tenerife; Bernardos (Segovia); Valls (Tarragona); La Poble de Mafumet (Tarragona); Elche (Alicante).

## 1. INTRODUCCIÓN

Para escribir sobre fiestas y romerías de la Virgen en España es necesario recoger múltiples manifestaciones de fe sentida y manifestada de muchas maneras en toda la geografía peninsular e insular que integra ese inmenso, fecundo y variado concepto que conocemos como 'religiosidad popular'. Habrá de tenerse en cuenta que en todos los casos hay que contar con los factores que individualizan cada una de las fiestas haciéndolas diferentes entre sí al tiempo que simultáneamente multiplican y enriquecen la diversidad de matices que se dan a la hora de recoger hechos, y hacer análisis y estudiar comportamientos en el campo de la sociología religiosa y cultural.

La inmensa mayoría de las imágenes de la Virgen, patronas de los pueblos y ciudades, son trasladadas anualmente —en algunos casos también se le llama *bajadas*— desde los santuarios y ermitas a las parroquias o templo principal con motivo de su fiesta religiosa para recibir cultos especiales por parte de los fieles y que suele coincidir con las ferias de la población.

Puesto que este trabajo se inscribe en la celebración de las Fiestas Lustrales de la Bajada de la Virgen de las Nieves de su real santuario a la ciudad de Santa Cruz de la Palma, hemos querido recoger otras fiestas y romerías de bajadas o traslados de imágenes de la Virgen que de forma regular y no anualmente se efectúan en pueblos y ciudades de España. Puede suceder y sucede de forma muy minoritaria el caso opuesto, es decir, que la imagen de la Virgen suba y se traslade desde su sede habitual en el templo parroquial del pueblo a su ermita, hecho que ocurre también de forma regular cada determinado número de años.

Sin duda se nos habrán escapado algunas pero hemos buscado y consultado mucha información, verificado nombres y lugares. Dejamos fuera de nuestro estudio los traslados o bajadas extraordinarias que por motivos especiales, a petición de la hermandad que ha recogido el sentir del pueblo respectivo, han sido aprobadas por la autoridad eclesiástica correspondiente, que ha concedido la licencia para efectuar ese acto especial fuera de todo tipo de cómputo temporal.

Estamos ante un fenómeno minoritario de casos y está repartido irregularmente. Las celebraciones marianas que hemos encontrado donde se da este tipo peculiar de fiesta no han tenido en su origen y fijación en el calendario una periodicidad uniforme, sino que ha sido una causa fortuita la que ha hecho que se establezca de forma fija cada determinado número de años. Y así existen fiestas que se celebran de forma regular cada dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete y diez años, según hemos podido comprobar.

Dentro de esas periodificaciones aleatorias que hemos citado, encontramos que en muchos casos el mayor número de fiestas marianas no anuales es el de las lustrales, seguidas de las septenales, y las menos frecuentes son las bienales, trienales y sexenales, quedando en plan testimonial las celebradas en otros períodos como las cuatrienales y las decenales.

Desde el punto de vista geográfico tenemos un reparto heterogéneo destacando en número Canarias, Levante y Andalucía; llama la atención que dentro del archipiélago canario, el fenómeno de las Bajadas solo se dé en la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna o Nivariense (provincia de Santa Cruz de Tenerife) y no en la Canariensis (Canarias, provincia de Las Palmas). También hemos encontrado lugares donde las fiestas han cambiado la periodicidad de la celebración reduciéndose el número de años de siete a cinco, y otros pueblos donde, al renovar los estatutos de las respectivas cofradías a finales del siglo XX, han pasado a celebrarse anualmente. Por último, como fenómeno curioso, hay algún pueblo donde desde no hace mucho tiempo, por el entusiasmo del párroco y algunos fieles, se ha establecido celebrar regularmente una fiesta a su patrona con carácter no anual y cuyo arraigo es todavía un fenómeno tímido; en esos casos sólo el tiempo y el respaldo del pueblo confirmarán que se está comenzado a formar una tradición.

En este tipo de fiestas destaca el archipiélago canario con nueve Vírgenes que son trasladadas desde sus ermitas a las parroquias de las ciudades con periodicidad no anual —mayoritariamente cada lustro—, y celebrándose en alguna de sus islas más de una Bajada; sobresale que algunos de estos ritos son de muy reciente creación, llegando su fundación hasta este mismo siglo XXI.

Dentro del carácter minoritario de este tipo de celebraciones podemos encontrarnos con que la misma imagen sea patrona de los pueblos y de que sólo en uno se festeje regularmente la bajada o traslado de forma no anual. El patronazgo compartido de una Virgen entre dos ciudades se celebra de manera anual en pueblos —también en número reducido—, por azar caprichoso del destino, como fue aparecerse o encontrarse la imagen en el territorio de un pueblo a un pastor del otro pueblo próximo. Después de muchas tensiones se reguló la forma de rendir culto en ambas comunidades locales a la misma imagen, pudiéndose introducir una tercera variante si además existe un santuario donde ambos pueblos veneran a su patrona.

Generalmente el origen de estas celebraciones fue la aparición de una situación grave que afligía al pueblo —muchas veces tomada como castigo— manifestada de varias formas: sequías, plagas, amenazas de guerra, epidemias, calamidades, naufragios... La tradición oral fue recogiendo y conservando el origen de la conmemoración religiosa, luego el paso del tiempo fue configurando la fiesta y comenzándose a dejar testimonio escrito de los actos que se celebraban.

El hecho de que el santuario (o ermita) donde se veneraba secularmente a la Virgen estuviese apartado del núcleo urbano y no pocas veces comunicado por un camino difícil hacía que el acceso a la imagen para pedir su ayuda y protección entrañase notable dificultad. Ese es el motivo —hoy se diría, en terminología eclesiástica, *por razones pastorales*— que decidió a las autoridades eclesiásticas al traslado o bajada de la imagen sagrada a la iglesia parroquial para que allí recibiese el culto masivo del pueblo como rogativa o como acción de gracias.

Entre los oficios religiosos especiales, el más destacado es el día que se celebra la fiesta eclesiástica de la advocación de la imagen, si la tiene en el calendario litúrgico, o el día que el pueblo tradicionalmente la ha celebrado, con una solemne función religiosa y procesión, sin contar con los días especiales de recibimiento y despedida de la imagen. Desde el punto de vista de la estancia en el pueblo, hay gran diversidad de actos en el período de tiempo que la imagen de la Virgen permanece en las respectivas localidades hasta que regresa al santuario o ermita que se considera su casa habitual. No es frecuente, pero existen lugares donde la imagen de la patrona tiene su morada permanente en el retablo mayor o en una capilla especial del templo principal, o en un santuario levantado en el núcleo urbano.

Los buenos frutos espirituales generados en esa determinada ocasión cuando, angustiados, pidieron su ayuda hicieron que la comunidad de fieles estableciese la repetición del acto de forma regular, con licencia de la autoridad

eclesiástica, fijando el período de tiempo determinado, pasando de esta forma a ser un hecho reglado y justificado como ocasión especial de que la imagen de la Virgen recibiese culto general por toda la población.

Al ser esos días la gran celebración religiosa del pueblo, se fue creando una serie de actos culturales y lúdicos que fueron consolidando el hecho de una fiesta total y que con el paso del tiempo ha producido un rico patrimonio cultural —religioso y secular—, propio de cada uno de los pueblos y ciudades hasta convertirse en un referente histórico de unidad local y de reafirmación de valores y signos de identidad propios.

Muchas de esas celebraciones incluyen en el día de la bajada o traslado el acompañamiento de la imagen con carros o carretas engalanados con alegorías marianas y símbolos de la localidad y su tierra, acompañados de grupos folclóricos y muchas personas ataviadas con los trajes típicos. Asimismo el día del regreso de la Virgen a la ermita o santuario es normal que sea de romería; tras depositar la sagrada imagen en su camarín y tener los últimos actos de culto con el canto de la *Salve* y los gozos propios, la mayoría de los romeros —familias, pandillas, grupos, peñas— se reúne en los parajes de las inmediaciones, que suelen ser bellos lugares naturales, para pasar la jornada estrechando lazos de amistad y paisanaje con comidas campestres y juegos tradicionales.

En algunos lugares, durante la Bajada/Traslado de la imagen de la Virgen a los pueblos respectivos se interpretan unas danzas exclusivas de esa fiesta, que tienen mucho de ritual, hechas siempre de cara a la imagen; la mayoría de las veces, por un grupo reducido de varones, hasta ahora, con número fijo y ataviados con un traje propio para esa ocasión, donde todas las prendas son de color blanco y que, con pocas variantes, se compone de enagua, zaragüelles o calzones, camisa, medias y alpargatas, y tocados con cintas de color rojo o azul. Acompañados generalmente con un ritmo muy sencillo de la flauta o gaita, el tamboril y, en algunos casos, con castañuelas. Podemos citar a: Valle de Gran Rey (La Gomera); Villa de Valverde (El Hierro); Morella y Chiva de Morella (Castellón); El Almendro, Villanueva de los Castillejos y Puebla de los Guzmanes (Huelva); Moya (Cuenca); Titaguas (Valencia), etc.

Al ser celebraciones que tuvieron origen de forma colectiva y espontánea, en la mayoría de los casos tardaron en quedar configuradas como actos fijos y en que naciese la tradición, por lo que la documentación es posterior. Sin embargo, aunque sólo haya sido así, el hecho de que en un pueblo o ciudad se haya mantenido la devoción a una imagen de la Virgen con una celebración regular y no anual es suficiente motivo como materia para nuestro tra-

bajo. Teniendo en cuenta la limitación del espacio de que disponemos en esta publicación, la reducimos, como indicamos en el título, a presentar un inventario (o relación) de esas Bajadas o Traslados en el que tratamos de recoger los aspectos más importantes, como título de la advocación mariana, lugar donde se le da culto, periodicidad de la celebración, aspectos más importantes de la fiesta y alguna referencia bibliográfica.

La huella que producen estas celebraciones en el imaginario colectivo queda reflejada en que la mayoría del vecindario de esos pueblos midan en muchas ocasiones los acontecimientos locales y familiares por el cómputo de la bajada o traslado de la Virgen, sobre todo si son períodos amplios: «fue en el quinquenio, sexenio, septenio, decenio tal...».

### 1.1. *Traslados: bajadas y subidas*

PERIODICIDAD	ADVOCACIÓN	PUEBLO
Bienal	Ntra. Sra. de las Nieves y Ntra. Sra. de la Asunción	Aspe (Alicante)
Bienal	Ntra. Sra. del Puerto	Gata (Cáceres)
Trienal	Ntra. Sra. del Pino	El Paso (La Palma)
Trienal	Ntra. Sra. de la Consolación	Alpuente (Valencia)
Cuatrienal	Ntra. Sra. de los Reyes	Villa de Valverde (El Hierro)
Cuatrienal	Ntra. Sra. de los Santos	Alcalá de los Gazules (Cádiz)
Cuatrienal	Ntra. Sra. de Sequeros	Zarza la Mayor (Cáceres)
Cuatrienal	Ntra. Sra. del Encinar	Ceclavín (Cáceres)
Quinquenal	Ntra. Sra. de las Nieves	Sta. Cruz de la Palma (La Palma)
Quinquenal	Ntra. Sra. del Carmen	Vallehermoso (La Gomera)
Quinquenal	Ntra. Sra. de Guadalupe	San Sebastián (La Gomera)
Quinquenal	Ntra. Sra. de los Hitos	Alcántara (Cáceres)
Quinquenal	Ntra. Sra. de Escardiel	Castilblanco de los Arroyos (Sevilla)
Quinquenal	Ntra. Sra. del Rosario	Chiva de Morella (Castellón)
Quinquenal	Ntra. Sra. de la Concepción	Tuéjar (Valencia)
Quinquenal	Ntra. Sra. de los Remedios	Alcáñar (Tarragona)
Quinquenal	Ntra. Sra. de la Piedad	Ulldecona (Tarragona)

Quinquenal	Ntra. Sra. de Altagracia	Garrovillas de Alconétar (Cáceres)
Quinquenal	Ntra. Sra. del Socorro	Cálig (Castellón)
Quinquenal	Ntra. Sra. de Abona	Arico (Tenerife)
Quinquenal	Ntra. Sra. del Socorro	Güímar (Tenerife)
Quinquenal	Ntra. Sra. de los Reyes	Valle Gran Rey (La Gomera)
Quinquenal	Ntra. Sra. del Saliente	Albox (Almería)
Quinquenal*	Ntra. Sra. de España	Beas (Huelva)
Quinquenal**	Ntra. Sra. de Argeme	Coria (Cáceres)
Quinquenal***	Ntra. Sra. de los Antolines	Guijo de Galisteo (Cáceres)
Sexenal	Ntra. Sra. de Vallivana	Morella (Castellón)
Sexenal	Ntra. Sra. de la Peña	Puebla de Guzmán (Huelva)
Septenal	Ntra. Sra. de Piedras Albas	El Almendro y Villanueva de los Castillejos (Huelva)
Septenal	Ntra. Sra. del Rocío	Almonte (Huelva)
Septenal	Ntra. Sra. del Santerón	Vallanca (Valencia) y Algarra (Cuenca)
Septenal	Ntra. Sra. de Tejeda	Moya (Cuenca)
Septenal	Ntra. Sra. de Piedraescrita	Espinoso del Rey (Toledo)
Septenal	Ntra. Sra. del Remedio	Titaguas (Valencia)
Septenal	Ntra. Sra. de la Fuente	Peñarroya de Tastavins (Teruel)
Septenal	Ntra. Sra. del Castro	Castrotierra de la Valdurna (León)
Septenal	Ntra. Sra. de la Candelaria	Santa Cruz de Tenerife
Decenal	Ntra. Sra. del Castillo	Bernardos (Segovia)
Decenal	Ntra. Sra. de la Candela	Valls (Tarragona)
Decenal	Ntra. Sra. del Lledó	La Pobla de Mafumet (Tarragona)
Decenal****	Ntra. Sra. de la Asunción	Elche (Alicante)

FUENTE: Elaboración propia basada en la información de las fiestas.

- \* Comenzó siendo una celebración septenal y pasó a ser quinquenal.
- \*\* Desde finales del siglo XX, con la reforma de los Estatutos de la Cofradía, pasó a ser celebración anual.
- \*\*\* Desde finales del siglo XX, con la reforma de los Estatutos de la Cofradía, pasó a ser celebración anual.
- \*\*\*\* En la segunda mitad del siglo XX se estableció celebrar una fiesta con carácter no anual; de forma poco consistente la periodicidad ha conocido demasiados cambios. Inicialmente fue decenal, luego quinquenal, después bienal y, últimamente, anual.

## 2. CELEBRACIONES BIENALES

### 2.1. *Aspe (Alicante): Nuestra Señora de las Nieves y Nuestra Señora de la Asunción*

Para empezar, aquí tenemos el caso de que dos pueblos —Aspe y Hondón de las Nieves (El Fondó de les Neus), en la comarca de Vinalopó, provincia de Alicante— celebran a la misma Virgen de las Nieves como patrona y con la peculiaridad de que sólo Aspe es la que la traslada de forma regular la imagen en los años pares.

En 1418 dos jóvenes peregrinos, camino de Yecla, pidieron alojamiento a unos aldeanos junto a la ermita de Hondón; cuando se marcharon sin ser vistos, dejaron una imagen de la Virgen en la ermita de San Pedro, que era territorio de la jurisdicción civil y eclesiástica de Aspe y a ocho kilómetros de distancia. El regalo fue acogido con alegría y agradecimiento y se decidió poner la imagen bajo una advocación mariana introduciendo papeletas con varios nombres en un recipiente y elegirlo por el sistema tradicional de insaculación; por tres veces salió la cédula que ponía «Nuestra Señora de las Nieves», nombre que no había sido escrito para el sorteo, y no tuvieron duda de aceptarlo como deseo celestial.

Por las especiales circunstancias que habían concurrido y por ser un territorio con dos núcleos de población dentro de una misma jurisdicción civil y eclesiástica, las dos comunidades escogieron a la imagen como patrona, aunque la residencia de la Virgen sería en la ermita donde los jóvenes la habían dejado. Cuando en 1746 el templo de Hondón se convirtió en parroquia, surgieron problemas sobre el copatronazgo de la Virgen y el culto de ambos pueblos.

Dichas disensiones fueron zanjadas redactando un texto de rango legal —primer Concordato de abril 1769— en el que se establecían las condiciones del traslado de la imagen, bajo la tutela y vigilancia del Ayuntamiento de Aspe; la Virgen permanecería en la parroquia de Nuestra Señora del Socorro de Aspe durante quince días, aproximadamente, con notificación previa del traslado al párroco de Hondón de las Nieves.

Inmediatamente se produjeron nuevas desavenencias y hubo que redactar un segundo Concordato (mayo de 1776) en el que firmaron los tres representantes de las instituciones implicadas, civiles y eclesiásticas: Ayuntamiento de Aspe y parroquias de Aspe y Hondón, y desarrollando todos los detalles del ceremonial del traslado.



Virgen de las Nieves, Aspe



Traslado de la Virgen de las Nieves, Aspe

Otro enfrentamiento surgió en 1839 con motivo de la segregación civil de Hondón de la Villa de Aspe adquiriendo la primera rango de población independiente con ayuntamiento propio, y la disputa sobre a qué pueblo le correspondía el patronazgo de la Virgen de las Nieves. Un tercer Concordato firmado el 3 de julio de 1848 puso fin a las disputas, regulando las acciones referidas a las fiestas patronales, y cuyo texto sigue vigente; en el artículo tercero quedó establecido que la Virgen de las Nieves sería trasladada del santuario-parroquia de Hondón a la Villa de Aspe con una periodicidad bienal, tomando como origen y punto de referencia los años pares por haberse firmado el acuerdo ese año, y los años impares lo celebrarían los vecinos de Hondón que guardaban la imagen en su parroquia.

El tres de agosto de los años pares a primera hora de la tarde es cuando se efectúa el traslado de la imagen —conocida cariñosamente como «la Serranica»— acompañada por una gran multitud de fieles para hacer la entrada en la Villa de Aspe al anochecer y comenzar al día siguiente los actos de bienvenida y víspera de la gran fiesta del 5 de agosto celebración litúrgica de Nuestra Señora de las Nieves.

El acto de entrega de la sagrada imagen se efectúa en el límite de los términos municipales —Aspe y Hondón— conocido como «El Collao», que es donde las autoridades ratifican la entrega y la recepción, respectivamente, en la traída y en la llevada. A partir de ahí la imagen es portada por los «Labradores de la Virgen», habiéndose producido a comienzos de este siglo roces desagradables entre los que reivindicaban derechos de herencia con los que declaraban también derechos de ser portadores por ser labradores de oficio. Llevado el asunto a los tribunales fallaron a favor de los miembros históricos del «Cortejo de Honor de los Labradores de la Virgen», y siendo reconocidos por tales los que figuraran con ese oficio declarado en el archivo municipal. Tras detenerse un pequeño tiempo en la ermita de La Columna la Virgen cambia su ropaje del camino y se la prepara para la gran entrada en Aspe donde es llevada procesionalmente hasta la parroquia de Nuestra Señora del Socorro.

Dentro del calendario de actos festivos en las fiestas patronales de Aspe en 1978 se creó la fiesta de Moros y Cristianos compuesta por comparsas que se organizan en cuartelillos que hacen las entradas, mora y cristiana, el envío y recepción de la embajada y la retreta; fiestas que pueden tener justificación en que a comienzos del siglo XVII los integrantes de la aljama de Aspe —barrio donde vivía la comunidad mudéjar/morisca—, ya subvencionaban los gastos de una fiesta religiosa en honor de la Virgen de las Nieves; fiestas que comienzan el 7 de agosto al finalizar los actos religiosos y tienen carácter anual dedicándose los años impares a una copia de la imagen que existe en la ciudad.

Los poetas locales han producido gran número de composiciones que se solían ofrecer a la Virgen, escritas en cedulitas y siendo arrojadas desde ventanas y balcones cuando pasaba camino de la parroquia. Eso dio origen a editar diversas «coronas poéticas» y, en 1908, una revista —*La Serranica*— donde se han publicado muchas composiciones y estudios sobre Nuestra Señora de las Nieves, así como otros trabajos de tipo cultural sobre la gran comarca del Vinalopó, especialmente de la gran cuenca de Novelda, Aspe y Monforte del Cid.

En Aspe se celebra otra fiesta con carácter bienal en honor de la Asunción de la Virgen María (15 de agosto). Es una fiesta menor en el sentido de que su ámbito de celebración abarcaba al templo donde recibía culto la imagen. Se celebraba los años impares para no coincidir con la estancia de la Virgen de las Nieves en la parroquia de la villa los años pares. Fue decayendo la celebración y en 1971 se suprimió la procesión; la imagen estaba deteriorada y el párroco tomó la iniciativa de que se restaurase. Con la llegada de la imagen remozada en 1997 y su alojamiento en la iglesia de Nuestra Señora del Socorro, se recuperó la celebración bienal, con actos religiosos y lúdicos.

*Bibliografía:* ASECIO CALATAYUD, Juan Pedro. *Noticias y documentos sobre la sagrada tradición que los pueblos de Aspe y Hondón le profesan a su venerada patrona la Virgen Santísima de las Nieves*. Disponible en: <http://turismoaspe.es/fiestas-de-la-virgen-de-las-nieves/>; AZNAR PAVÍA, Carlos. «La Virgen de las Nieves, patrona de las fiestas de Moros y Cristianos de Aspe». Disponible en: [http://web.morosycristianosdeaspe.es/?page\\_id=91](http://web.morosycristianosdeaspe.es/?page_id=91); FERRI CHULO, Andrés de Sales. *Iconografía popular de Nuestra Señora de las Nieves: patrona de Aspe y Hondón de las Nieves*. Aspe: Patronato de la Virgen de las Nieves, 1998; MARTÍNEZ ESPAÑOL, Gonzalo. «El culto a la Virgen de la Asunción de Aspe». *Sóc per a Elig: revista de la Sociedad venida de la Virgen a Elche*, II época, número 17 (diciembre de 2005), pp. 153-159; MÉNDEZ PUERTO, Antonio. *La invención de la Serranica*. Valencia: Guerri, 1969; NAVARRO BOTELLA, José María. *Aspe y su patrona*. Aspe: Patronato de la Virgen de las Nieves, 1977; *La Serranica*. Disponible en: <http://aspe.es/revistas-la-serranica/>. VARIOS. *Aspe: antología documental*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, 1982.

## 2.2. Gata (Cáceres): Nuestra Señora del Puerto

La Virgen de Puerto, patrona de Gata, se baja a la parroquia de la villa desde la ermita de San Blas el día 1 de agosto de los años pares, para celebrar unos actos religiosos, y sube el día 5, en el que se oficia una misa solemne y se pasa el día en los deliciosos parajes de la sierra y puerto de Castilla, acompañados los asistentes por los sones de la flauta y el redoble del tamboril, bailando el «trenzo del ramo», y se «tira la bandera».

Es una fiesta del siglo XIX que ha sufrido la incuria del tiempo y la pérdida de las tradiciones; está unida la celebración de San Blas, y con la renovación



Virgen del Puerto, Gata



Danza de Gata

de los Estatutos con motivo de la publicación del Código de Derecho Canónico, la cofradía ha impulsado la recuperación de la antigua fiesta desde 2004.

En el obispado de Coria-Cáceres se estableció la reforma de las hermandades y cofradías. En Gata acordaron que: «A la luz de este espíritu y disciplina eclesial [renovación litúrgica conciliar], reunidos un grupo de fieles en el salón parroquial, devotos todos ellos de la Santísima Virgen del Puerto y de San Blas, nacida en la segunda mitad del siglo XIX y erigida canónicamente en mayo de 1860, para lo cual rogaron al Sr. Cura Párroco que procediera a elaborar los Estatutos a la luz de las “Normas Diocesanas para Hermandades y Cofradías” (el estatuto-marco)».

Con relación al culto de la Virgen del Puerto, se establece que: «la Cofradía de la Santísima Virgen del Puerto y del bendito San Blas de la Villa de Gata podrá celebrar dos fiestas, por separado, si es voluntad de la Cofradía: una en honor de la Santísima Virgen del Puerto, Patrona de la Villa, y la otra, en honor de San Blas como se hacía en otros tiempos ya lejanos; o seguir como se viene haciendo desde finales del siglo XIX: una sola fiesta al año alternando en honor de los Titulares de la Cofradía cada año, como igualmente se mantiene la fiesta en la Ermita el primer Domingo de Octubre en honor de la Santísima Virgen» (Estatutos, capítulo VI).

*Bibliografía:* «Andando por Gata». Disponible en: <http://www.nuevoportal.com/andando/pueblos/extrema/caceres/gata.html#historia>; DECRETO 28/1995, de 21 de marzo, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con categoría de Conjunto Histórico, la localidad de Gata. *Diario oficial de Extremadura*, n. 39 (1 de abril de 1995), pp. 1198-1200; FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Teodoro. *Guía para visitar los santuarios marianos de Extremadura*. Madrid: Encuentro, 1994, p. 128; GUERRA HONTIVEROS, Marcelino. *Apuntes históricos acerca de la Villa de Gata*. Cáceres: Diputación de Cáceres 2016, (1ª ed.: Salamanca: Establecimiento Tipográfico de Oliva, 1897); <http://www.gata.es/index.php/nuestras-fiestas/2011-05-06-15-24-54>.

### 3. CELEBRACIONES TRIENALES

#### 3.1. *El Paso (isla de La Palma): Nuestra Señora del Pino*

Esta ciudad celebra a la Virgen del Pino con una fiesta de joven creación. En 1955, un entusiasta grupo de vecinos de la Ciudad de El Paso acordó instituir una romería en la que cada tres años se bajase de forma solemne la imagen de su patrona a la parroquia del municipio desde su ermita, que se encuentra en el bosque del Reventón, a unos cinco kilómetros aproximadamente, en el viejo camino real a Santa Cruz de La Palma conocido como *Paso de la Cumbre*, que tiene lugar el segundo sábado de agosto, hasta la víspera de su fiesta el primer domingo de septiembre.



Virgen del Pino, El Paso



Ermita y Pino de la Virgen, El Paso

El Paso y su jurisdicción se ubican en el centro de la isla de la Palma integrando la Caldera de Taburiente, de origen volcánico, espacio que fue creado como parque nacional en octubre de 1954. Las montañas que circundan el término municipal contienen grandes masas arbóreas, principalmente de la especie autóctona *Pinus canariensis*.

La aparición de la Virgen hunde sus raíces en tiempos anteriores a la conquista de Castilla (1492-1493), cuando las luchas de las huestes del adelantado Alonso Fernández de Lugo con el caudillo nativo benahoarita Tanausú, en el barranco del Riachuelo, en las faldas de La Cumbrecita y Cumbre Nueva, en el centro de la isla. Allí crece el «Pino de la Virgen» —en la actualidad, imponente especie arbórea aborigen de treinta y dos metros de altura y cuyo tronco tiene un radio de un metro y veinte centímetros—, donde, según otra tradición, unos leñadores encontraron la imagen mariana sobre sus ramas.

Inicialmente, en el mismo tronco del descubrimiento se practicó una hornacina para colocar la imagen; en 1876 Magdalena Rodríguez Pérez, gran devota de la Virgen, costeó la edificación de una pequeña capilla para protegerla de las inclemencias del tiempo y cuidarla, siendo conocida popularmente como *Magdalena la del Pino*, convertida desde entonces en ermitaña del lugar; en 1930 se levantó una pequeña ermita en sus inmediaciones.

La bajada y la estancia de la Virgen en El Paso constituye sin duda la fiesta clave de la ciudad, con repercusiones en toda la isla y en el archipiélago; son fechas conocidas como los *días grandes* porque se programa un conjunto de actos religiosos, festivos y culturales donde se unen el fervor, la fidelidad a la tradición y la vivencia de una fiesta compleja bastante similar a las del siglo XVII.

Es digna de mención la ornamentación del casco central de la Villa, especialmente las calles por donde hace la entrada la Virgen hasta la iglesia parroquial, con los grupos folclóricos y los muchos vecinos ataviados con los trajes típicos, las parrandas de amigos y familias que adornan carrozas engalanadas que acompañan a la patrona. Es buena ocasión para mostrar y lucir los productos de la tierra, la artesanía, el utillaje del hogar y la labranza en un bonito intento de recuperar la tradición y ofrecerla a la Virgen.

Bibliografía: HERNÁNDEZ PÉREZ, María Victoria. *La isla de La Palma: las fiestas y tradiciones*. [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2001; LORENZO HERNÁNDEZ, Carlos Valentín. *Bajada de la Virgen*. Disponible en: <https://fiestasdelpino.elpaso.es/#>; *Programa Bajada de Nuestra Señora del Pino*: con motivo de las Bajadas trienales se publican artículos de tipo histórico y cultural relacionados con estas fiestas, la Villa de El Paso y la isla de La Palma; RAMOS PÉREZ, Wifredo. «El municipio de El Paso». *Crónicas de Canarias*, n. 1 (2005), pp. 145-168. Disponible en: <http://www.cronistasoficialesdecanarias.es/des->

cargas/cronicas01/el Paso.pdf; RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Iván. «La Virgen del Pino de El Paso: apuntes de interés». *Bienesabe*, n. 118 (16 de agosto de 2006). Disponible en: <https://www.bienesabe.org/noticia/2006/Agosto/la-virgen-del-pino-de-el-paso-apuntes-de-interes>; VERNEAU, René. *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. Edición y traducción de José A. Delgado y Luis Lorenzo Perera. La Orotava (Tenerife): JADL, D. L., 1981.

### 3.2. *Alpuente (Valencia): Nuestra Señora de la Consolación*

La tradición principal sobre el descubrimiento de la imagen está recogida en una historia del siglo XVIII donde se citan fuentes orales con nombres, escritas con autor y documentación eclesiástica en las que se cuenta con detenimiento el hallazgo de la imagen en Alpuente, el traslado a Corcolilla, la denominación que se le dio de *Nuestra Señora de Consolación* por la gran cantidad de favores que hizo a todos los que le invocaban en momentos de necesidad; también se describen muchos de los *consuelos* recibidos por los devotos.

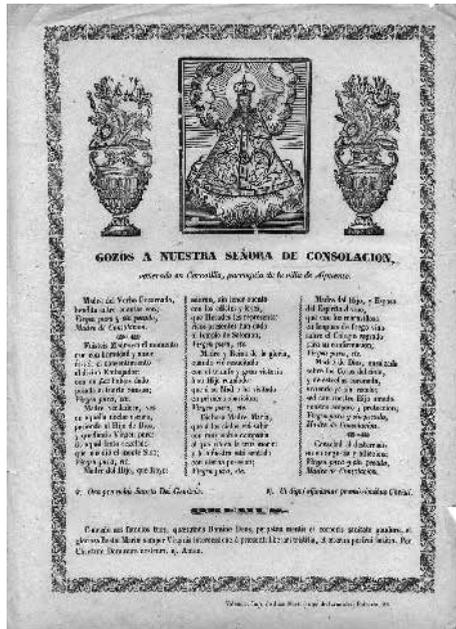
Según esa obra, la imagen fue encontrada por el sacristán de Alpuente en el año 1614 al abrir una sepultura en el cementerio de la iglesia arciprestal de la villa serrana del noroeste de la provincia de Valencia, al sur de la sierra de Javalambre, y fue depositada en la sacristía vieja. Por una fuerte sequía que sufrían los campos de aquella comarca, el día 28 de abril de 1616 se llevó en procesión a la ermita de San Bernabé y los Santos Abdón y Senén de la Masía de Corcolilla; la Virgen escuchó las plegarias y fueron abundantes las aguas.

Por no tener imagen de Nuestra Señora en esa aldea y haber en la parroquia de Alpuente la Virgen del Rosario, unos fieles (la tía Alvira, *sic*) manifestaron el deseo de tenerla en la ermita; poco después las autoridades eclesiásticas y civiles de Alpuente accedieron a la petición y el 11 de junio de ese año —fiesta de San Bernabé— se trasladó solemnemente y se colocó provisionalmente en el altar mayor, mientras los devotos levantaron un altar propio con retablo donde fue colocada definitivamente al mes siguiente. Tiempo después, aquel espacio fue transformado en una hermosa capilla con retablo nuevo y camarín decorado y enriquecido con obras de arte.

Posteriormente el Concejo de la Villa acordó en junio de 1682 que, cuando por motivos especiales se bajase la Virgen de Consolación a la Villa de Alpuente, se subiese a la ermita la imagen del patrón Señor San Blas, a unos siete kilómetros de distancia; y que una vez finalizado el motivo de la bajada, se volviesen a intercambiar las imágenes y quedase cada una en su lugar habitual. Más tarde se estableció que cada tres años la imagen de Nuestra Señora de Consolación se trasladase desde su sede habitual en la ermita —de Corcolilla a Alpuente—, efectuándose el segundo domingo de mayo hasta el segundo de agosto; previamente se produce el traslado de la imagen de San



Virgen de la Consolación, Alpuente



Gozos a Nuestra Señora de la Consolación, siglo XIX

Blas. Durante los traslados tiene lugar la recitación de *Dichos* o *Gozos*, que son poemas devotos dedicados a la Virgen; especialmente se hace esta ofrenda poética ya cerca de la Villa, en el lugar llamado la *Parada de la Virgen*.

El recibimiento de la Virgen se inscribe en el antiguo modelo de fiestas barrocas: el recorrido se prepara con iluminación especial y se engalana con arcos triunfales hechos con ramas de *Juniperus* (enebros y sabinas) y adornados con flores de papel; niños vestidos de ángeles y niñas de blanco acompañan a la imagen, mientras se escucha el volteo continuo de campanas. Previamente ha tenido lugar la «Votada» el sábado de Pascua por la tarde y consiste en que un grupo de muchachas manifiesta un deseo que ponen en manos de la Virgen; una noche hay un desfile de antorchas y farolillos con cencerros y música y se monta una escenificación del hallazgo de la imagen en la plaza de la iglesia; también tiene lugar la ofrenda de flores y, el día principal, misa solemne y procesión.

*Bibliografía:* HERRERO HERRERO, Valeriano, SÁNCHEZ NAVARRO, Gonzalo. *Alpuente y la Santísima Virgen de Consolación*. Castellón: Imprenta M. Tenas, 1969; MINAGANANTE, Lázaro Ramiro. *Historia de la prodigiosa imagen de Ntra. Sra. de Consolación, venerada en las Masías de Corcolilla, término de la Villa de Alpuente...* Pamplona: Antonio Castilla, impresor, 1785; FERRI CHULIO, Andrés de Sales. *Guía para visitar los santuarios marianos de Valencia*. Madrid: Encuentro, 2000, p. 158; TÁRREGA ANDRÉS, Juan Francisco. «“Dichos” a la Virgen de la Consolación de Alpuente». Disponible en: <https://templersdeburjassot.wordpress.com/2017/09/09/dichos-a-la-virgen-de-la-consolacion-de-alpuente/>.

#### 4. CELEBRACIONES CUATRIENALES

##### 4.1. *Villa de Valverde (isla de El Hierro): Nuestra Señora de los Reyes*

Por una urgente necesidad de agua para los pastos y protección contra las langostas y otras enfermedades, los habitantes de la isla de El Hierro hicieron rogativas a la Virgen de los Reyes el 29 de enero de 1741. Viéndose favorecidos por la celestial ayuda, «por ser acto de piedad y bien común espiritual» quisieron dejarlo reconocido para perpetua memoria:

«Todos unánimes y conformes hacen votos con los vínculos y firmezas de lo que por sí y por todos los demás vecinos y moradores de esta Isla que hoy son y por los que en la posteridad les sucedieren, con caución [garantía] de voto en forma, y someten una, dos y tres veces a la Majestad divina y a la Emperatriz de los Cielos, que cada cuatro años, que será el primero el año de mil setecientos cuarenta y cinco, y de allí en adelante al mismo cómputo y respecto, pasará un señor Beneficiado y los clérigos que arbitrase, los señores Justicia y Regimiento, y los vecinos que no tuvieran legítimo impedimento, al santuario y ermita de la Señora, y con el mayor culto y veneración, la conducirán a esta Villa, haya o no urgente necesi-



Virgen de los Reyes, El Hierro



Bailarines de la Virgen de los Reyes, El Hierro

dad por el motivo que va relacionado, y si dentro del curso de los cuatro años hubiere alguna indigencia o conflicto que precise(?) traer la Sagrada Imagen, no por eso se ha de omitir el cumplimiento de este voto en cuanto a los cuatro años» [copia legalizada de 11 de mayo de 1869].

La ermita se encuentra en el Parque Natural de La Dehesa de Sabinosa, término municipal de La Frontera; es una zona despoblada y tradicionalmente dedicada al pastoreo en tierras comunales. El primer sábado de julio, que es la fecha elegida últimamente por motivos sociológicos —después de haberse celebrado en mayo en otras ocasiones—, la imagen está preparada en su «corso», que es una pequeña urna o silla para el viaje de madera forrada de cuero y con varales donde va la Virgen coronada con su bandera blanca con la «M» de María. Tras la misa de madrugada y el canto de la «medea», cuatro pastores sacan la imagen al pórtico, donde es recibida por el primer grupo de bailarines, que danzan y comienzan a hilar esa impresionante trenza que ininterrumpidamente se va creando gracias al amor y al entusiasmo de muchos cientos de metros y de algunos miles de artesanos de las formas que giran y giran, hacen venias, se arrodillan y vuelven a repetir los pasos y las vueltas, entre la oscuridad, el viento, la aurora, la bruma, los rayos del sol, con su indumentaria blanca y tocados de color, impulsados por el ritmo y la danza casi sagrada de los tambores y los pitos (flautas traveseras) que animan a seguir y seguir... Desde el punto de vista total, quizás ese sea el fenómeno coreográfico, folclórico, antropológico y religioso más importante de la Bajada. Por eso ya lo resaltó en el siglo XVIII el viajero Juan Antonio Urtusástegui:

Pero lo que más admira son las danzas que forman delante de la Imagen, que va en un sillón cubierto, desde que sale de su ermita, siendo menos fuertes los hombres que las mujeres en este ejercicio, pues hubo algunas en esta ocasión que yo asistí del mismo modo que en otras, que las seis leguas no cesaron ni un instante de bailar; cosa increíble a quien no hubiese sido testigo; y más que van descalzas, y que en sus vueltas, avances y retiradas, aumentan dos o tres leguas a aquella medida, sin parar, aun cuando se hace alto, como media hora en la cumbre. Añádase a esto los hiyides y gritos frecuentes de alegría [...] Jamás he gozado procesión más festiva, tan vistosa ni de igual concurrencia, suponiendo que no haya sido mayor de cuatro a cinco mil personas.

Una vez que los porteadores de la Virgen arrancan, les espera un largo recorrido de unos cuarenta kilómetros y casi doce horas agotadoras por el «camino de la Virgen», que es el trazado por las antiguas rutas de los pastores que cruzaban habitualmente con sus ganados y algún tramo del camino real, hasta llegar a la parroquia matriz de Nuestra Señora de la Concepción de la Villa de Santa María de Valverde, simplemente *la Villa* o *Valverde* (que es la capital del municipio de Valverde), después de haber cruzado la isla desde el suroeste al noroeste. Pero como dice el estribillo del canto con que se repite con nuevas estrofas: «Por ver a la Madre amada, no siento la caminata».

A lo largo del camino se van sucediendo paradas o «rayas», que son pedestales de piedra donde los porteadores de la urna de la Virgen la entregan a los habitantes de la nueva jurisdicción de ese lugar; nuevos grupos de danzantes, con su bandera y su patrón, toman el relevo y bailan al son de su toque; en señal de respeto salen a saludar a la Señora los santos patronos de los pueblos y pedanías, ofreciéndole simbólicamente las primicias de la comarca: las llaves, los bueyes, un barco, los higos, las almendras, la cebada, los mocanes, queso, etc.

En la Piedra del Regidor, poco después de la salida, tiene lugar el saludo de los pastores, fieles devotos de la ermita; luego viene la Cruz de los Humilladeros, donde se hace el desayuno, y luego viene la «Raya» de Binto. La parada siguiente es la «Cruz de los Reyes», a la que se suele llegar al mediodía y es el momento del almuerzo; allí tiene lugar el tradicional tendido de los «paños», que es un danza muy original, y el recitado de loas. Sigue el camino, y las rayas: el Cepón, la Llanía, la Mareta, Cruz del Niño, Cuatro Esquinas, Tejequege, y la iglesia matriz, donde entra la Virgen de los Reyes portada por los vecinos y danzantes de Valverde que han hecho el último relevo en el barranco del Obispo. En algunos lugares se gira la silla de viaje a los cuatro puntos cardinales en señal de bendición de la Virgen a sus devotos.

Aprovechando la Bajada, la Virgen recibe cultos especiales de todos sus fieles y realiza visitas a todos los pueblos de El Hierro; un mes después —primer sábado de agosto—, Nuestra Señora de los Reyes inicia la subida a su ermita desde la iglesia de la Concepción con el mismo ritual y folclore, y muchas miradas de nostalgia en los rostros de los herreños que no pueden acompañarla.

*Bibliografía:* ÁLAMO GONZÁLEZ, José Manuel, ÁLAMO, Raúl, ARMAS, Javier, ÁLAMO, Antonio. *La Bajada de la Virgen de los Reyes, encuentro cuatrienal con la patrona de El Hierro*. [Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife]: Gobierno de Canarias; [Valverde]: Cabildo de El Hierro; [Santa Cruz de Tenerife]: CajaCanarias, 2001; BARRERA ÁLAMO, Flora Lilia. *El Hierro, por los caminos de la Virgen*. Valverde: Cabildo de El Hierro; [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997; FUNDACIÓN VIRGEN DE LOS REYES. *La Virgen de los Reyes a través de sus Bajadas*. [S. l.]: EDOBITE, 2001; GALVÁN TUDELA, Alberto. «La Bajada de la Virgen de Los Reyes». En: *Patrimonio histórico de Canarias: La Gomera, El Hierro*. [Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife]: Gobierno de Canarias; 1998; MORALES PÉREZ, Longinos. «Poemas». En: *La Bajada de la Virgen de los Reyes, encuentro cuatrienal con la patrona de El Hierro*. [Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife]: Gobierno de Canarias; [Valverde]: Cabildo de El Hierro; [Santa Cruz de Tenerife]: CajaCanarias, 2001; RIQUELME PÉREZ, María Jesús. «Nuestra Señora de los Reyes, La Dehesa (El Hierro)». En: *Guía para visitar los santuarios marianos de Canarias*. Madrid: Encuentro, Madrid, 1999, pp. 219-221; TALAVERA GARCÍA, Carlos A. «El baile de la Virgen de El Hierro: aproximaciones a sus posibles orígenes, conexiones e influencias». *Tenique: revista de cultura popular canaria*, n. 7 (2006), pp. 331-348; URTUSÁUSTEGUI, Juan Antonio. *Diario de viaje a la isla de El Hierro en 1779*. Santa Cruz de Tenerife: Idea, 2004.

#### 4.2. Alcalá de los Gazules (Cádiz): Nuestra Señora de los Santos

Contrariamente a la costumbre en este tipo de casos, el traslado de la imagen de la Virgen de los Santos desde su santuario a la parroquia de San Jorge, en la plaza alta de la Villa (cuya torre sirve como de faro en el paisaje serrano), se la llama *subida*. Se efectúa el primer domingo de mayo.

El santuario está enclavado en la sierra de los Aljibes, dentro del Parque Natural de los Alcornocales y al comienzo de la ruta de las Cañadas de la Janda. Tuvo origen a mediados del siglo XIV en torno a la batalla Pagana (1339) y a la del Salado (1340), acciones militares fundamentales en la campaña de la conquista del Estrecho y del último periodo de la Reconquista.

Los vecinos de Alcalá habían levantado un humilladero próximo al lugar donde había aparecido un crucifijo colgado de la rama de un olivo; allí acudían frecuentemente por devoción; en la parte inferior de la cruz grabaron la alabanza a la Santísima Trinidad, que se repite intermitentemente, a imitación del coro celestial que algunos bienaventurados han narrado en sus visiones: «*Sanctus, Sanctus, Sanctus*». Existen dos leyendas de paternidad eclesiástica sobre el origen de la Virgen. En una ocasión un pastor escuchó una voz que decía que Dios quería que en aquel lugar se levantara una ermita a su bendita madre y, al estar vinculada la imagen a aquel espacio, se castellanizó el término latino y apareció la advocación de *Virgen de los Santos*.

Aunque la devoción a la Virgen y el culto crece a partir del siglo XVII, no será hasta el XVIII cuando se establezca la subida cuatrienal, sin contar las numerosas veces que de forma extraordinaria, por peligros y circunstancias especiales, han motivado que la imagen sea trasladada a la villa en rogativa. Comparte copatronazgo con San Jorge desde 1877.

Es sorprendente la ayuda que los devotos de la Virgen de los Santos han experimentado de ella y cómo han manifestado el agradecimiento de haber sido escuchadas sus peticiones, según se puede ver en las paredes de la nave central del santuario, cuajadas de exvotos en los que han dejado constancia de esa protección.

La subida a la Villa se hace en un ambiente de fervor y alegría. Tras la misa del peregrino se traslada la imagen en su templete de plata al gran trono, que será portado a hombros con cariño por los fieles alcalaínos durante los cinco kilómetros que separan el santuario del pueblo. Por antiguo privilegio, la primera «levantá» del paso la hacen los miembros de la corporación municipal.



Virgen de los Santos, Alcalá de los Gazules



Exvotos de la Virgen de los Santos, Alcalá de los Gazules

A mitad del camino hay un descanso en el que fraternalmente se comparte un buen almuerzo y luego tiene lugar el cruce del río Barbate, que pone momentos de nervios entre los portadores y de cálculo entre los mayordomos y el capataz. Cuando el cortejo romero se aproxima a Alcalá tiene lugar el otro gran momento religioso emotivo, que esperan muchos devotos: es el encuentro. La imagen de Jesús Nazareno, vestido de gloria, sale a recibir a la Virgen de los Santos; tras los signos de saludo, el Hijo se une a la comitiva que acompaña a su Madre hasta el templo.

Después de transcurrido un mes con importantes actos religiosos y culturales, a primeros de junio, la Virgen de los Santos deja Alcalá de los Gazules y, con el mismo fervor y cierta nostalgia, cientos de devotos la acompañan de nuevo a su santuario.

*Bibliografía:* ALCALÁ DE LOS GAZULES. «Archivo de Exvotos». *Revista Sans Soleil*. Disponible en: <http://archivoexvotos.revista-sanssoleil.com/alcala-de-los-gazules/> [se reproduce parte de la colección de fotografías que en la década de 1970 realizó el profesor Jerome R. Mintz, catedrático de Antropología de la Universidad de Indiana (Estados Unidos)]; ALMAGRO MONTES DE OCA, Ismael. *Apuntes para la historia de la Hermandad de la Virgen de los Santos*. [S. l.]: Ediciones Ende, 2014; ALMAGRO MONTES DE OCA, Ismael. *Las venidas de la Virgen de los Santos en la historia* (I-IV). Disponible en: <http://historiadealcaladelosgazules.blogspot.com/2018/05/las-venidas-de-la-virgen-de-los-santos.html>; CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús (coord.). *Guía para visitar los santuarios marianos de Andalucía occidental*. Madrid: Encuentro, 1992, pp. 45-47; RAMOS ROMERO, Marcos. *Alcalá de los Gazules*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, 1983; SÁNCHEZ DEL ARCO, Eloy. *Monografía de Alcalá de los Gazules*. Cádiz: [s. n.]. 1893.

#### 4.3. *Zarza la Mayor (Cáceres): Nuestra Señora de Sequeros*

El culto inicial a la Virgen de Sequeros proviene de la Edad Media, cuando estaba en la ermita de la finca y castillo Benavente; siendo patrona de Zarza la Mayor, en el siglo XVI se levantó una ermita a tres kilómetros de la población. Allí se celebra anualmente una concurrida romería en honor de la Virgen el martes de Pascua, que se sitúa en el porche porticado de la ermita y se celebra una misa solemne; luego, durante todo el día, preside el desfile de carrozas, las ofrendas que se le hacen, los bailes tradicionales y la fiesta campestre de sus devotos. Imprescindible degustar los bollos de Sequeros, elaborados con aceite, miel, anís, azúcar, aguardiente, harina y levadura. Al atardecer se celebra la subasta de las andas para la procesión, que tiene lugar por toda la explanada; tras el canto de la *Salve*, la imagen es colocada en su camarín.

A mediados del siglo XX el párroco y un entusiasta grupo de devotos decidieron trasladar la imagen de la Virgen de Sequeros cada cuatro años, el domingo siguiente a la romería —el de «Quasimodo», según la denominación



Virgen de Sequeros, Zarza la Mayor



Virgen de Sequeros, Zarza la Mayor

del antiguo calendario litúrgico—, a Zarza la Mayor, a la iglesia parroquial de San Andrés. La bajada se hace en el mismo ambiente festivo de la romería de pocos días antes, acompañada por todos sus fieles zarzeños con carrozas engalanadas, caballos ricamente enjaezados y mujeres con los trajes típicos. Se la recibe con el pueblo engalanado y pasando bajo los tradicionales arcos naturales confeccionados con vegetación y flores.

Durante su estancia la Virgen recibe cultos especiales en un novenario solemne y misa de la Virgen, sin permanecer sola, porque sus devotos le muestran el cariño que le profesan estableciendo unos turnos en los que le darán guardia; además, después del novenario, la imagen es procesionada a diario por todos los barrios del pueblo, haciendo descansos en altares y arcos bellamente ornamentados y calles engalanadas donde la vecindad demuestra el amor que tiene a su madre del cielo.

Un par de semanas después, aproximadamente, la Virgen de Sequeros regresa a su ermita.

*Bibliografía: Alegría Pascual en torno a la patrona «Virgen de Sequeros», Zarza la Mayor. Disponible en: <http://diocesiscoriacaceres.org/menuderecho/listadonot.php?IDNOTICIA=2851>; DOMÍNGUEZ MORENO, José María. «Las fiestas de Pascua por las tierras Cacerseñas». *Revista de folklore*, n. 186 (1996), pp. 183-190; FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Teodoro. *Guía para visitar los santuarios marianos de Extremadura*. Madrid: Encuentro, 1994, p. 132.*

#### 4.4. *Ceclavín (Cáceres): Nuestra Señora del Encinar*

En torno a la Virgen del Encinar y su ermita, en los bellos paisajes de la dehesa boyal y a dos kilómetros de la villa, se celebran unas fiestas en las que los ceclavíneros muestran la devoción a su patrona; patronazgo compartido con el arcángel San Miguel.

El santuario de la Virgen del Encinar es una interesante muestra de barroco popular y en su interior se conserva el grupo escultórico del *Cristo de la Encina*, que emerge del tronco de una encina, la figura de un amerindio empuñando un hacha y una mula, que tienen relación directa con la ermita. Según la tradición, el hecho de ese milagro está unido al vecino de Ceclavín Jesús Sánchez de Bustamante; en el Nuevo Mundo hizo fortuna y cristianizó a dos indios de su hacienda; uno fue el protagonista del milagro del Cristo y causa de su conversión (Marcos), y el otro con resonancias homónimas al escultor de la imagen original de la Virgen de Copacabana (Yupanqui). También trajo una imagen de aquella Virgen cuando en España había gran devoción a esa advocación mariana.



Virgen del Encinar, Ceclavín



Fiestas de la Virgen del Encinar, Ceclavín

El martes de Pascua tiene lugar la romería, en la que los vecinos de la villa acuden a la ermita para celebrar un encuentro de piedad, fiesta y buena vecindad en torno a su patrona. Después de la misa, la imagen es trasladada a la entrada de la ermita, donde tiene lugar un sermón especial, como recogen las crónicas, y por cuya sede han pasado muy buenos oradores sagrados que exhortaban a dar gracias a la Virgen por los beneficios recibidos desde un púlpito de piedra situado frente a la fachada principal. A continuación, la imagen recorre en procesión el entorno de la ermita para bendecir a los que han acudido hasta su casa. Una vez finalizados los cultos religiosos, los vecinos pasan una feliz jornada campestre y disfrutan del espectáculo primaveral de una dehesa extremeña.

Los días 27 y 28 de diciembre se cumple la tradición de llegar en caballo hasta la ermita para dar la vuelta tres veces al santuario pidiéndole a la Virgen que proteja al animal; ritual justificado en las épocas en las que la actividad económica era en el sector primario —fundamentalmente ganadera— y el torzón era una seria amenaza.

Sin embargo, la celebración que concita un fervor especial es la «Fiesta del Ramo», cada cuatro años, que es cuando la Virgen de la Encina es trasladada desde la ermita hasta la parroquia de Nuestra Señora del Olmo; fue instituida a instancias del párroco Vicente Rodríguez Acosta en 1979, para celebrar en su honor un septenario solemne y pasearla procesionalmente por todas las calles del pueblo, especialmente engalanadas con arcos verdes naturales adornados con flores y colgaduras, luciendo en los balcones y ventanas las mejores prendas del ajuar familiar; finalizados esos cultos y procesiones, la imagen de la Virgen regresa a su ermita acompañada por todo el pueblo para seguir escuchando allí las oraciones de sus devotos.

*Bibliografía:* CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. Javier. «Calderón de la Barca, San Agustín, los agustinos y *La Aurora en Copacabana*». *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, LII (2019), pp. 479-516 (las referencias a la ermita de Ceclavín, en las pp. 512-516); DOMÍNGUEZ MORENO, José María. «Las fiestas de Pascua por las tierras Cacerseñas». *Revista de folklore*, n. 186 (1996), pp. 183-190; FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Teodoro. *Guía para visitar los santuarios marianos de Extremadura*. Madrid: Encuentro, 1994, pp. 103-105; LUJÁN LÓPEZ, Francisco. B. «Nuestra Señora de Copacabana, una devoción andina patrona de Rubielos Altos (Cuenca): su origen y difusión». *Revista murciana de antropología*, n. 8 (2002), pp. 193-246 (las referencias a la ermita de Ceclavín, en las pp. 215-218); ROSADO DELGADO, Julio. *Bosquejo histórico de la villa de Ceclavín*. Cáceres: Talleres Tipográficos Extremadura, 1927 (nueva ed. 2007); ROSADO VIDAL, Severiano. *Ceclavín: su vida y su folklore*. Plasencia: Imprenta La Victoria, 1973.

## 5. CELEBRACIONES QUINQUENALES

### 5.1. *Santa Cruz de La Palma (isla de La Palma): Nuestra Señora de las Nieves*

Nuestra Señora de las Nieves es una pequeña imagen gótica de terracota policromada de cincuenta y siete centímetros que sostiene al niño Jesús en su brazo derecho; por devoción y gusto de la época se transformó en imagen vestida con ricos mantos bordados y valiosas joyas donadas por los devotos.

La imagen fue encontrada en la isla cuando llegó el conquistador Alonso Fernández de Lugo, siendo llevada probablemente por los primeros misioneros. Inicialmente fue colocada en una cueva de la zona del barranco, pero pronto se labró una ermita sencilla a comienzos del siglo XVI que a lo largo del tiempo se fue transformando en templo; Felipe IV lo integró con categoría de santuario en el Real Patronato (1661) y poco antes fue erigido canónicamente en parroquia (1657). Religiosamente el pueblo palmero vio culminada públicamente su devoción a la Virgen con la coronación canónica durante las fiestas lustrales de 1930.

La llevada de la Virgen de las Nieves a la ciudad que originó la institucionalización de las Bajadas se produjo cuando la visita pastoral que hizo a la isla el obispo Bartolomé García Jiménez (1665-1690). En la octava de Nuestra Señora de la Candelaria o Purificación de 1676 permitió el traslado de la imagen de nuestra señora desde la ermita situada en el lugar de La Dehesa a la parroquia matriz de El Salvador, para que allí el pueblo le tributase unos actos especiales de culto por la dilatada sequía que estaban padeciendo. Habiendo sido informado de los resultados espirituales obtenidos, estableció de forma regular la Bajada cada cinco años —los terminados en «0» y en «5»— y fijando que se comenzase el ciclo lustral a partir de 1680.

A lo largo de la historia y por diversas circunstancias la bajada se ha cambiado en el calendario —primero en febrero, más tarde en abril, luego en junio y, finalmente, en julio, que es la fecha que permanece—, respetando el conjunto de actos, a los que se han ido añadiendo algunos elementos, hoy ya veteranos, y otros que se han recuperado por el estudio de las fuentes documentales.

Casi un siglo después del establecimiento de la Bajada (1765), el rito de la celebración ya estaba plenamente fijado y consolidados los elementos principales con el modelo de fiesta barroca; no es posible determinar el proceso por el que fueron surgiendo los diferentes actos. La ceremonia religiosa era sencilla, pues consistía en trasladar a la Virgen en un trono-urna, entre el fervor del pueblo, haciendo unas paradas para el descanso, hasta la entrada en



Virgen de las Nieves en la procesión de bajada, La Palma



Diálogo entre el Castillo y la Nave, Santa Cruz de La Palma

Santa Cruz y depositarla en la iglesia matriz de El Salvador; los actos de culto comenzaban a partir de ese momento hasta la fecha del retorno días después.

Lo que se tuvo que ir gestando fue todo lo relativo a la fiesta barroca, es decir, el conjunto de actos y elementos que acompañasen a la Virgen a lo largo de la Bajada, los del domingo como día solemne y los de la estancia en Santa Cruz. Porque este proceso se fue realizando, probablemente de forma lenta, anónima y colectiva, y al tener lugar entre finales del siglo XVII y buena parte del XVIII, fueron barrocos ya que ese era el marco referencial temporal, cultural y estético que tuvieron los palmeros, devotos, ilustrados y artistas, unidos en el fervor a la Señora de las Nieves. Fueron articulando un programa de actos con conocimiento y sensibilidad para solemnizar la bajada lustral de su santuario a la ciudad y darle rango de fiesta mayor, fiesta religiosa y celebración festiva que, enriquecida con otros elementos, se ha perpetuado hasta la actualidad.

Tenemos un texto de 1765 donde el escritor anónimo no sólo hace la crónica puntual de esa Bajada, sino que describe aquellos aspectos que él cree más importantes y que son un apunte exacto de algunos elementos fundamentales de la fiesta barroca que se han mantenido. A ellos hay que añadir como aportación propia de la ciudad otros actos que han sido ideados por mano de alguien —mayordomos, junta de gobierno de la hermandad, grupo de devotos— y que de forma espontánea, por sensibilidad o por conocimiento de otras celebraciones semejantes, fueron apareciendo y terminaron integrándose sin distorsiones con el conjunto de elementos que ya formaban parte de esta fiesta y siendo asumidos por el pueblo que la vive y la celebra.

El acierto fue que esos elementos, piezas o asuntos que se fueron incorporando eran temas y aspectos tomados de esta tierra y sus tradiciones y, por lo tanto, considerados como materiales culturales salidos de sus raíces propias que habían evolucionado. Esa fue la razón de añadirlos como componentes suyos para la fiesta suya; así podemos citar el Diálogo entre el Castillo y la Nave, la Loa de Saludo, el Carro Alegórico y Triunfal, varias danzas, el Desfile de la Pandorga, los Gigantes o Mascarones y la Danza de Enanos, entre los más significativos.

La Bajada de la Virgen de las Nieves a Santa Cruz de la Palma cada cinco años, desde 1680, es la fiesta que llena la vida religiosa y cultural de la ciudad y sus vecinos y a toda la isla. Creadores de muchas ramas del arte preparan y diseñan los actos que tendrán lugar en la siguiente bajada lustral. Las fiestas de la Bajada están bastante bien estudiadas y cuentan con abundantes publicaciones.

*Bibliografía*: AA. VV. «Nieve transparente»: *poesías murales a Nuestra Señora de las Nieves*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2015; *Bajada de Nuestra Señora la Virgen de las Nieves en el año de 1850*. [Santa Cruz de la Palma: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma], 2010; BÉTHENCOURT PÉREZ, Fátima. *La Danza de los Enanos*. Santa Cruz de La Palma: Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 2005; CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. JAVIER. «Santa Cruz de La Palma y su fiesta barroca de la Bajada de la Virgen». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 73-115; COBIELLA CUEVAS, Luis. *Las orillas de Dios: tres autos marianos en forma de carro alegórico*. [Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife]: Gobierno de Canarias, 1992; *Descripción de todo lo que pasó en la Bajada de Nieves en La Palma: año de 1815*. [Santa Cruz de La Palma: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma], 1997; *Descripción Verdadera de los solemnes Cultos y célebres funciones que la mui noble y leal Ciudad de Sta. Cruz de la ysla del Señor de San Miguel de la Palma consagró a María Santísima de las Nieves en su vaxada a dicha Ciudad en el quinquennio de este año de 1765*. Santa Cruz de La Palma: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, 1989; *El Carro: [historia y espectáculo]*. La Laguna: Artemisa, 2005; FERNÁNDEZ GARCÍA, Alberto José. *El Real Santuario Insular de Nuestra Señora de Las Nieves*. León: Everest, 1980; *Festejos Públicos que tuvieron lugar en la ciudad de La Palma, con motivo de la Bajada de N. S. de las Nieves, verificada el 1º de febrero de 1845*. Santa Cruz de La Palma: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, 2005; HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J. «De júbilos y festejos al servicio de María. Visiones de la Bajada de la Virgen de las Nieves». En: *Programa de la Bajada de la Virgen de 2005*. Santa Cruz de La Palma: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, 2005; HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J., POGGIO CAPOTE, Manuel. «La Bajada de la Virgen de las Nieves (La Palma): ritualidad y carácter». En: *XVI Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias*. San Juan de la Rambla: [CICIOP España], 2013, pp. 196-208; MARTINO ALBA, Pilar. «La Bajada de la Virgen: valor universal de una fiesta ritual». En: F. Javier Campos (coord.). *El patrimonio inmaterial de la cultura cristiana*. San Lorenzo del Escorial: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2013, pp. 325-340; PÉREZ VIDAL, José. «Representaciones religiosas en Canarias: los autos del Corpus y el Carro de la Bajada de la Virgen en La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de la Palma, número extraordinario de la Bajada de La Virgen, 1945); POGGIO CAPOTE, Manuel. «Santa Cruz de La Palma, patrimonio de la humanidad (glosas, iniciativas y perspectivas)». *Crónicas de Canarias*, n. 8 (2012), pp. 413-444; POGGIO CAPOTE, Manuel, HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J. *Valores de la Bajada de la Virgen de las Nieves para ser declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad* [Texto presentado en la sesión plenaria extraordinaria del Cabildo Insular de La Palma de 30 de enero de 2014 y aprobado por unanimidad e incluido en las actas, pp. 8-17]; POGGIO CAPOTE, Manuel, HERNÁNDEZ CORREA, VÍCTOR, J. (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017; POGGIO CAPOTE, Manuel, MARTÍN PÉREZ, Francisco J., LORENZO TENA, Antonio. *¡Ah de la nave!: historia y cultura del corso berberisco en la isla de La Palma*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2014; RODRÍGUEZ LÓPEZ, Antonio. *Alegoría dramática representada sobre un carro por las calles de la ciudad de Santa Cruz de la Palma para anunciar la solemne fiesta tradicional de la Bajada de la Virgen de las Nieves en 1865*. Santa Cruz de la Palma: Imprenta El Time, 1865. Los programas de la Bajada de la Virgen que se editan con motivo de las celebraciones lustrales incluyen una interesante serie de estudios sobre aspectos concretos de las fiestas que no podemos enumerar por la gran cantidad de títulos. Desde 2018 se ha comenzado a publicar un boletín anual titulado *Lustrum: gaceta de la Bajada de la Virgen*.

## 5.2. Vallehermoso (isla de La Gomera): Nuestra Señora del Carmen

A mediados del siglo XIX un matrimonio de la Posteragua —territorio del municipio de Vallehermoso— abandonó aquel lugar de la isla de La Gomera y ofreció la construcción de una ermita dedicada a la Virgen del Carmen para que les ayudase en la nueva vida que emprendían; la ermita se levantó en el lugar conocido como *Los Loros* o *El Ingenio* (por la instalación de modernas máquinas para la elaboración de azúcar de caña). La devoción arraigó profundamente en los vecinos de aquella zona y el resto del territorio hasta proclamarla patrona del municipio de Vallehermoso.

En el año de 1955 el párroco Manuel Díaz Luján y un grupo de vecinos de la zona conocida como *La Calle* deciden organizar una Bajada de la Virgen del Carmen desde su ermita a la iglesia matriz de San Juan Bautista, distante unos cinco kilómetros aproximadamente, para celebrar unos actos religiosos especiales en la población. Para realizar el proyecto, los promotores de la idea debían ponerse de acuerdo con los vecinos del valle del Ingenio, en cuyo territorio se encuentra la ermita. El plan de esta celebración religiosa terminó saliendo adelante con el apoyo del resto de la población del municipio y así comenzaron a celebrar unas fiestas lustrales los años terminados en «0» y en «5».

Como en los demás lugares, el motivo de la Bajada de la Virgen al pueblo era ofrecer un culto especial de sus devotos durante una semana de julio coincidiendo con su fiesta litúrgica, el día 16. Y ese acto continúa siendo el punto neurálgico de las fiestas lustrales por el respaldo multitudinario de los vecinos de Vallehermoso y el recibimiento que le hacen a su patrona. También se ha incluido un entrañable acto mariano como es la procesión hasta la playa aprovechando la vinculación marinera de Nuestra Señora del Carmen.

Por la proximidad con la celebración de la de San Juan Bautista (24 de junio) se ha ido ampliando la estancia de la Virgen en el pueblo un mes y se ha engrosando el programa de actividades de tipo cultural y festivo, destacando las hogueras de San Juan, una exaltación del pueblo guanche y de los valores paisajísticos de la isla, el baile de los magos, una feria de artesanía y gastronómica, actuaciones musicales y sesiones de fuegos artificiales, etc. El aumento de actos ha hecho que se amplíen los escenarios y haya una mayor participación del pueblo y sus barrios.

*Bibliografía:* DARIAS PRÍNCIPE, Alberto José. *La Gomera: espacio, tiempo y forma*. Santa Cruz de Tenerife: Fred Olsen, 1992; *Lustratio: Fiestas Lustrales de Vallehermoso, 60 años de historia*. Vallehermoso: [s. n.], 2015.



Virgen del Carmen, Vallehermoso



Bajada de la Virgen del Carmen, Vallehermoso

### 5.3. *San Sebastián (isla de La Gomera): Nuestra Señora de Guadalupe*

La imagen de la Virgen de Guadalupe, patrona de la isla de La Gomera, es una talla estofada de origen flamenco o sevillano del siglo XVI de veinticinco centímetros aproximadamente, con algún vestigio tardogótico en la leve curvatura de María, de color moreno, que no pertenece al grupo de las llamas *vírgenes negras*. En su brazo derecho sostiene al Niño Jesús y recoge su manto, y en el izquierdo lleva un ramillete de flores, posición opuesta a la imagen homónima del monasterio de la Orden de San Jerónimo —hoy bajo la Orden de San Francisco—, con la que sólo coincide en el nombre, quizás debido a algún devoto que pudo ver un lejano recuerdo con la otra Virgen de Guadalupe o, más directamente, al propio conde, que mantuvo buenas relaciones con el convento extremeño. Fue elegida patrona de la isla en el siglo XIX sustituyendo a la Virgen del Buen Paso que se veneraba a la entrada de la rada de San Sebastián y en la actualidad en una ermita situada en un pequeño promontorio a las afueras de Alajeró.

Según la tradición, su invención tuvo lugar por el resplandor que salía de una cueva a la orilla del mar que vieron los marineros de una carabela en su camino al Nuevo Mundo (quizás recién iniciado el viaje, puesto que algunos navíos se detenían en el puerto de San Sebastián como último punto de la corona de Castilla). Se aproximaron a tierra y descubrieron la pequeña imagen colocada sobre un arbusto y decidieron trasladarla al barco experimentando algunos hechos portentosos, repetidos en otros lugares: que la imagen daba muestras de no querer salir de su morada.

Fueron al cercano puerto de San Sebastián, a unos siete kilómetros, para dar parte a las autoridades, que se trasladaron al lugar conocido como *Puntallana* y se comprometieron a construir una pequeña y sencilla ermita para que la Virgen estuviera en el lugar que había elegido, que sufragó el conde Guillén Peraza de Ayala y Bobadilla, como se recoge en el *Libro de mandatos* que se conserva en la parroquia de La Asunción de la villa de San Sebastián. Una inscripción en la fachada recuerda que la ermita fue edificada en 1542 y la leyenda de la invención quedó grabada en unas cartelas situadas en el banco del retablo. No supieron aquellos hombres quién ni cuándo llevaron allí aquella imagen.

Se suele considerar el año 1871 ó 1872 como inicio de las fiestas no anuales que fueron inicialmente cuatrienales, pasando a fijarse definitivamente en quinquenales los años terminados en «3» y en «8». Al parecer, la Bajada de la Virgen se instituyó para contrarrestar la crisis religiosa que sufría la sociedad en aquellos momentos. La celebración se inicia el lunes siguiente al primer sábado de octubre con el curioso traslado de la imagen por mar. Las andas de la Virgen se suben a una barca profusamente engalanada y, acompañada



Virgen de Guadalupe, La Gomera



Llegada de la Virgen de Guadalupe a San Sebastián de La Gomera

por un cortejo de embarcaciones haciendo sonar sus bocinas, navega rumbo hacia San Sebastián; en la misma playa es recibida por una gran multitud de gomeros que con chácaras y tambores la llevan hasta la iglesia matriz de La Asunción pasando por las casas consistoriales, donde se le hace entrega del bastón como Alcaldesa Honoraria Perpetua que es de la villa.

Después de unos días en los que el flujo de los devotos de San Sebastián a venerar la Virgen es continuo, comienza otro acto muy peculiar consistente en que la imagen recorre los municipios de la isla trasladándose por mar y demostrando una especial vocación marinera que desde el comienzo mostró en La Gomera. Así va a Playa Santiago, Alajeró, Las Paredes, Chipude, La Dama, La Rajita, Valle Gran Rey, Arure, Los Chorros de Epina, Alojera, Taguluche, Macayo, Las Rosas, Vallehermoso, Agulo, Hermigua y de nuevo a San Sebastián.

El objetivo de este entrañable ritual instituido en 1973, con motivo de su coronación canónica, es ir saludando a sus hijos y respondiendo a las visitas que le hacen en su casa de Puntallana. A comienzos de diciembre, un solemne novenario pone fin a su estancia urbana y, con el mismo ritual de la llegada parte a las orillas del océano en torno al día 12. En esta singular visita se suceden diferentes manifestaciones de amor y veneración del pueblo entero de La Gomera a su madre y patrona. Son días también en los que tanto en San Sebastián como en los diferentes pueblos se organiza infinidad de actos populares, folclóricos y tradicionales, porque la isla entera está de fiesta.

*Bibliografía:* RIQUELME PÉREZ, M<sup>a</sup> Jesús, CABALLERO MÚJICA, Francisco. *Guía para visitar los santuarios marianos de Canarias*. Madrid: Encuentro, 1999, pp. 199-212; DARIAS PRÍNCIPE, Alberto. *La Gomera: espacio, tiempo y forma*. Santa Cruz de Tenerife: Fred Olsen, 1992; FRAGA GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> del Carmen. «Esculturas de la Virgen de Guadalupe en Canarias: tallas sevillanas y americanas». *Anuario de estudios americanos*, n. 37 (1980), pp. 697-707; TEJERA GASPAREL, Antonio, DÍAZ PADILLA, Gloria. *La Virgen gomera de Guadalupe: historia de una tradición viva*. Santa Cruz de Tenerife: [s. n.], 1999.

#### 5.4. Alcántara (Cáceres): Nuestra Señora de los Hitos

Según la leyenda, la imagen de la Virgen de los Hitos se apareció a unos pastores en el tronco de una encina que se mantiene junto a la ermita, cuyo edificio ha sido varias veces destruido y reedificado. Desde tiempos lejanos la Virgen ha recibido gran devoción en Alcántara, donde la Orden Militar le tributó culto en su monasterio próximo. El 25 de marzo, fiesta de la Anunciación, es el día litúrgico de la Virgen, cuya celebración ciudadana como patrona se traslada al sábado. Los días anteriores, en la parroquia del pueblo se celebra el novenario.



Virgen de los Hitos, Alcántara



Ermita de la Virgen de los Hitos, Alcántara

Ese día tiene lugar una importante romería en su gran ermita, consistente en la subasta de los varales de las andas para sacar a la imagen a un altar de campaña para la celebración de una misa solemne, seguida de la procesión por el entorno. Posteriormente se desarrolla un día de fiesta campestre con el esquema tradicional de *desfiles de romeros, carreras y juegos de cintas y anillas* y comida, dando paso por la tarde a la verbena hasta últimas horas del día, en que se canta la *Salve* para despedirse de la Virgen, y regresan al pueblo.

Desde mediados del siglo XX se estableció que cada cinco años —los terminados en «0» y en «5»— la imagen de Nuestra Señora de los Hitos bajase al pueblo de Alcántara, distante unos cinco kilómetros, para recibir allí el culto de los vecinos; sin embargo, este traslado no reviste importancia significativa dentro del calendario de fiestas de la villa cacereña.

Tanto el título de la advocación mariana, *Hitos* como el entorno (donde se han conservado restos megalíticos) han hecho que surja la teoría de estar relacionado el ámbito de la ermita con posibles cultos con piedras de la fecundidad.

*Bibliografía:* ANDRÉS ORDAX, Salvador. *El Sacro Convento de San Benito de Alcántara de la Orden de Alcántara*. Madrid: [s. n.], 2004; DOMÍNGUEZ MORENO, José M<sup>a</sup>. «Microlitos y megalitos funerarios en Alcántara (Cáceres)». *Revista de folklore*, n. 125 (1991); FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Teodoro. *Guía para visitar los santuarios marianos de Extremadura*. Madrid: Encuentro, 1994, pp. 89-90; VARIOS. «El “paisaje sacro” de Garrovillas de Alconétar (Cáceres)». *Revista de estudios extremeños*, LXXIII / I (2017), pp. 91-134.

### 5.5. *Castilblanco de los Arroyos (Sevilla): Nuestra Señora de Escardiel*

*Escardiel* es un topónimo autóctono de la Villa de Castilblanco de los Arroyos que identifican como ‘campo de cardos o cardillos’; pertenece a la provincia de Sevilla y está enclavada en la ruta de la Plata que atraviesa Sierra Morena.

La imagen de la Virgen de Escardiel es una talla policromada del siglo XIII, de tamaño académico y del modelo fernandino, donada por Fernando III tras la capitulación del pueblo (1246-1247); en sus inmediaciones estableció un campamento para la campaña de la conquista de Sevilla (1248). En el siglo XVII y XVIII sufrió notables mutilaciones cuando se adaptó a figura de candelero, incluso sustituyendo la imagen del Niño Jesús.

Aunque anualmente se celebra una conocida romería en el santuario con motivo de la fiesta de la Asunción (14 y 15 de agosto), un importante acontecimiento mariano es que el 12 de agosto, cada cinco años, Nuestra Señora de Escardiel es trasladada en andas —vestida de Pastora, según la tradición dieciochesca— y cubierta para evitar deterioro por el polvo del camino des-



Virgen de Escardiel, Castilblanco de los Arroyos



Traslado de la Virgen de Escardiel, Castilblanco de los Arroyos

de la ermita serrana al pueblo, distante unos cinco kilómetros, acompañada de música de tamborileros, carretas y multitud de devotos. Tradicionalmente la imagen hace una primera parada en la zona del Mesón del Agua, donde se descubre del atuendo que la ha protegido, y prosigue hasta el barrio de la Huerta del Puente, donde pasa la noche, para prepararse y entrar solemnemente al día siguiente en la iglesia del Divino Salvador, donde permanecerá hasta el segundo fin de semana de septiembre que torne a su ermita. Desde el año 2017 se acordó adelantar la venida de la Virgen, que se hará el primer sábado de mayo, con el fin de que presida todos los actos religiosos que tienen lugar en el pueblo —primeras comuniones, confirmaciones, celebraciones de bodas, etc.— y visite todos los barrios tras la solemne procesión en su trono con palio de tumbilla que tiene lugar el día 15.

En 1966 se refunda la cofradía y se restaura la ermita; en 1977 un grupo de cofrades entusiastas promovió recuperar la tradición de que la Virgen volviese a bajar al pueblo cada cinco años —los años terminados en «2» y «7»—, como se hacía hasta los años cuarenta; las «Venidas» de Nuestra Señora de Escardiel al pueblo fueron una manera de revitalizar la devoción urbana a la Virgen.

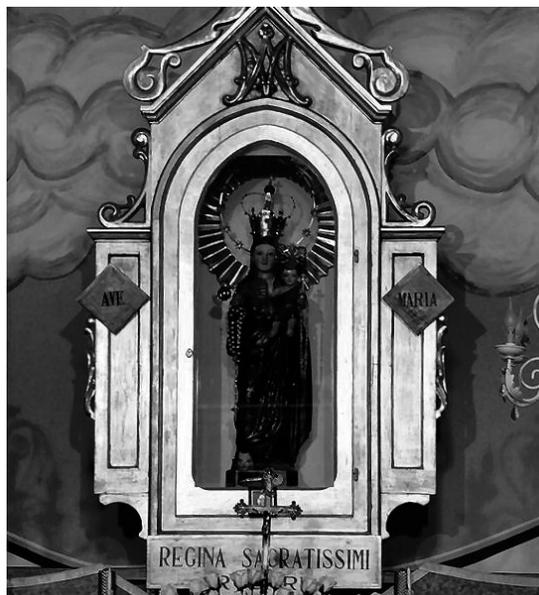
En 1752 el Consejo de Castilla le concedió el título de Real a la Hermandad de la Virgen, pasando a llamarse *Antigua, Real, Imperial, Pontificia, Ilustre y Fervorosa Hermandad de Ntra. Sra. Santa María de Escardiel de Castilblanco de los Arroyos*, y en 1997 el ayuntamiento le otorgó la medalla de oro de la Villa.

Cuando esto se escribe, el Arzobispado de Sevilla anuncia que la Virgen de Escardiel de Castilblanco de los Arroyos será coronada canónicamente el 23 de mayo de 2020.

*Bibliografía:* CAMACHO MORENO, Manuel, JIMÉNEZ FLORES, Ana M<sup>a</sup>, SEGURA, Mercedes. *Castilblanco de los Arroyos: la tierra, el pueblo y su historia*. Sevilla: [s. n.], 2008; GONZÁLEZ ESTÉVEZ, Escardiel. «Escardiel, advocación identitaria de Castilblanco: la devoción y la hermandad entre los siglos XVII y XVIII». En: José Roda Peña (dir.). *XVI Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su Provincia*. Sevilla: [s. n.], 2015, pp. 73-104; *Hermandad*. Disponible en: <http://hermandaddeescardiel.es/category/la-hermandad/>.

### 5.6. *Chiva de Morella (Castellón): Nuestra Señora del Rosario*

Chiva de Morella —oficialmente, *Xiva de Morella*— es un núcleo de población anexionado en 1976 a Morella, provincia de Castellón. Está situado en una hondonada de la sierra de su nombre y, muy próximo a la antigua aldea, en un barranco de ese paraje agreste, se encuentra el santuario de la Mare de Déu del Roser (Rosario), en cuyas plantas brota una fuente cuya agua fue conducida por una acequia hasta el pueblo.



Virgen del Rosario, Chiva de Morella



Ermita de la Virgen del Rosario, Chiva de Morella

Desde mediados del siglo XIII allí se dio culto en una pequeña ermita a la Virgen con la avocación de *la Font* (Fuente), servida por un ermitaño luego transformado en santero; a mediados del siglo XVI se le añadieron siete capillitas o edículos dedicados a los siete «Dolores de María». Quizás por ese época se transformó la advocación por la del *Rosario*, edificándose el actual templo en 1890, al que se añadieron las estaciones de un vía crucis incrustado en la roca. Por la configuración agreste del terreno, siempre se ha unido el lugar y su entorno a todo tipo de leyendas e historias fantásticas, justificando la construcción de la ermita y el culto a la Virgen para conjurar esas fuerzas misteriosas.

En 1925, por circunstancias que no conocemos, cada cinco años —los terminados en «0» y en «5»—, el segundo domingo de agosto se celebra una fiesta especial, muy querida por los chivatanos, en la que la imagen de la Virgen se baja a la iglesia de San Salvador, donde el pueblo demuestra su cariño a Mare de Déu, siendo devuelta al santuario una semana después al finalizar esos días, que transcurren entre actos religiosos y festivos, especialmente el rosario de antorchas y la solemne procesión con las danzas que realizan exclusivamente en esta ocasión, todo muy cuidado por los mayores y mayorales elegidos para organizar el programa del «Quinquenni».

*Bibliografía:* «Ermitas y Santuarios de la Comunidad Valenciana: Morella (3)». *Els Ports, Castelló*. Disponible en: <https://www.ermitsacomunidadvalenciana.com/cpomor3.htm>; GARCÍA BELTRÁN, José Miguel. *Provincia de Castellón: santuarios marianos camperos*. Castelló: Diputació de Castelló, 2002, pp. 132-135.

### 5.7. *Tuéjar (Valencia): Nuestra Señora de la Concepción*

Con el nombre de *Fiestas Gordas* se celebran en la Villa de Tuéjar, en la Mancomunidad del Alto Turia, provincia de Valencia, unos festejos en honor de su patrona, la Inmaculada Concepción; aunque la fiesta litúrgica es el 8 de diciembre, en los años sesenta se decidió pasar la celebración a las semanas centrales del mes de agosto para que pudiesen participar todos los vecinos ausentes, especialmente los días centrales con ocasión de la fiesta de la Asunción. Se trata de fiestas quinquenales —los años terminados en «0» y en «5»—, sin saber la fecha en que se instituyeron, pero antiguas; la devoción llegó por influjo del cercano convento franciscano de Chelva, cuya orden religiosa ha venerado históricamente de forma especial esta advocación de la Virgen.

La Inmaculada Concepción es una talla policromada realizada después de la guerra civil del siglo XX que ha sido restaurada recientemente. Las fiestas comienzan con la subida de la Virgen desde su ermita moderna —aunque se conservan datos de una existente a finales del XVI— a la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles, donde recibe especiales cultos y manifestaciones



Virgen de la Concepción, Tuéjar



Procesión de la Virgen de la Concepción, Tuéjar

de fervor por tantas intervenciones que ha hecho a favor de sus devotos, como demuestran las ofrendas que porta la imagen.

Las fiestas tienen unos momentos culminantes en los que se mezclan diversos tipos y motivos de actos, pero donde todos giran en torno a una misma motivación: el amor a la Virgen a quien están dirigidos y dedicados:

- «Rodà de la bandera», en la que el portador hace girar hábilmente una gran bandera azul —el color simbólico de la Inmaculada— en tres fases consecutivas: alrededor del cuello, de la cintura y de las piernas, delante de la puerta de la iglesia y de cara a la misma en honor de la Virgen.
- «Bajada de la Virgen» a su ermita tras días intensos de actos; regreso multitudinario de los vecinos, que acompañan a la imagen hasta su casa habitual. Y a continuación se repite la representación teatral épico-religiosa a caballo del «Entramoro».
- «Entramoro» (o «Entrà moro»), que es un auto en el que se escenifica el intento de la toma de la Villa por parte de los musulmanes, en parte como castigo por la devoción que tienen a la Virgen, por la conversión de la princesa y por la intervención celestial de un ángel que arrastra al resto de la comunidad. La obra está escrita en verso (1832, la mayor parte en octosílabos), cuyo manuscrito se conserva en el archivo parroquial.

Bibliografía: ARROYO IBÁÑEZ, Aurora. «Proceso de restauración de la Virgen de la Inmaculada». *Tuéjar: fiestas gordas 2010*. Tuéjar: Ayuntamiento de Tuéjar, 2010, pp. 34-37; BRISSET MARTÍN, Demetrio E., *Representaciones rituales hispánicas de conquista*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, 1988 (véanse las pp. 141, 206 y 707).

### 5.8. Alcázar (Tarragona): Nuestra Señora de los Remedios

La Mare de Déu del Remei (o de los Remedios) era una pequeña talla barroca de ochenta centímetros que se veneraba en un santuario situado a los pies de la Moleta, privilegiado paraje de olivos centenarios, próximo a un antiguo poblado ibérico y a unos tres kilómetros de la Villa de Alcázar, en el sur de la provincia de Tarragona, comarca litoral del Montsià. Desde finales del XVI ha tenido diversas intervenciones que mejoraron el edificio, añadiéndosele campanario, crucero y cúpula.

En la contienda civil española del pasado siglo XX la imagen fue destruida y por suscripción popular se encargó una réplica a los talleres de Onda (Castellón), obra del escultor Juan Bautista Folia i Prades. Cuando el día 7 de octubre de 1939 —fiesta litúrgica de Nuestra Señora del Rosario— se ce-



Virgen de los Remedios, Alcáñar



Ofrenda floral a la Virgen de los Remedios, Alcáñar

lebró un emotivo acto religioso en la plaza de la villa, el párroco Mosén Federico Domingo propuso al pueblo establecer una fiesta especial, cada cinco años a comienzos de octubre, en la que la imagen bajase al pueblo para celebrar un solemne novenario y otros actos. La idea fue acogida con entusiasmo y se fijó que la primera bajada se celebrase en 1944, quinquenio que se repite los años terminados en «4» y en «9». Fue un proceso similar al que se hizo en el vecino pueblo de Uldecona.

Desde entonces todos los canareus preparan con enorme cariño la llegada de la Virgen del Remedio transformando el pueblo con una gran ornamentación de arcos, alfombras de flores, colgaduras, altares efímeros, fuegos artificiales, etc., como manifestación de fervor a su patrona. Los días del novenario se celebra un rosario de la aurora y la Virgen recorrerá en varias procesiones los diferentes barrios de la población decorados de la misma forma y recibiendo en la parroquia de San Miguel Arcángel infinidad de ofrendas florales como muestra de la devoción del pueblo.

Junto a esos actos religiosos se han ido añadiendo otros de tipo festivo que hacen de estos nueve días unas fiestas entrañables; han adquirido especial relieve el pregón, la proclamación de heredas, heredero y pubilleta, desfile de carrozas, carrera de «carraus», encuentro de gigantes y otras actividades populares.

Al finalizar el novenario, la Virgen de los Remedios regresa a su ermita para allí seguir recibiendo las manifestaciones de fervor de sus devotos.

*Bibliografía:* FERRER, Joan. *El Remei d'Alcanar*. Alcanar: Parròquia d'Alcanar, 1990; MATAMOROS, Josep. *Història de mi pueblo*. Tortosa: Imprenta Querol, 1922 (nueva ed.: Ajuntament d'Alcanar, 1991); <http://patrimonifestiu.cultura.gencat.cat/Festes-i-elements-festius-catalogats-o-declarats/Festes-votives/Festes-Quinquennals-d-Alcanar>.

### 5.9. *Uldecona (Tarragona): Nuestra Señora de la Piedad*

Uldecona es un pueblo enclavado en un bello paraje situado en el sur de la provincia de Tarragona, en la comarca litoral del Montsiá. Por su enclave y clima fue una zona poblada desde la prehistoria y se conservan abrigos en las rocas con vestigios de arte rupestre. También alberga unos cientos de olivos centenarios, entre ellos, un ejemplar monumental que se considera el árbol más antiguo de la península Ibérica —conocido como *la Farga de Arión*—, científicamente datado en el reinado del emperador Constantino (314 d. C.).

En esta villa recibe especial devoción su patrona la Verge de La Pietat, que es un grupo escultórico tallado de pequeñas dimensiones de la Virgen que



Virgen de la Piedad, Ulldecona



Decoración urbana de la fiesta de la Virgen de la Piedad, Ulldecona

sostiene el cuerpo muerto de Jesucristo según el modelo iconográfico del arte cristiano. Se conserva en el santuario adosado a la Mola de Godall o Sierra de la Ermita, existente como eremitorio en la Alta Edad Media, luego transformado en santuario por la Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta), donde se retiraban algunos comendadores, y remodelado en varias ocasiones.

En la guerra civil española del pasado siglo XX el santuario y la imagen fueron destruidos. Siguiendo un proceso semejante al de la vecina localidad de Alcanar, en septiembre de 1939, con motivo de la bendición de la nueva imagen, tallada y donada por el artista local Vicente Barrera, el Ayuntamiento de Ulldecona adoptó el acuerdo de bajar la imagen de la patrona, la Mare de Déu de la Pietat, a la ciudad para recibir unos cultos extraordinarios, cada cinco años, los terminados en «4» y en «9». En 1964 se trasladaron estas fiestas mayores a la segunda semana de septiembre, aprovechando la festividad litúrgica de la Virgen de la Piedad, que antes se celebraban en octubre, en honor de San Lucas, porque fue cuando se trasladó el pueblo al actual enclave y por eso se llamó *San Lucas de Ulldecona*.

La bajada de la Virgen constituye el inicio de las Festas Quinquennals; para ello el pueblo se transforma, que es lo más propio de esta celebración. Todas las calles se decoran con infinidad de elementos ornamentales efímeros, diseñados y confeccionados durante meses para esta ocasión: flores y plantas artificiales, lámparas, figuras, etc. que ocupan todas las calles y que se iluminan por las noches ofreciendo un aspecto sorprendente; igualmente las casas lucen en balcones y ventanas todo tipo de colgaduras vistosas, especialmente mantones de Manila, con los que luego habrá un baile especial.

Durante nueve días la Virgen de la Piedad recibe especiales actos de culto en la parroquia de San Lucas y se pasea en procesión por todas las calles de Ulldecona, divididas por sectores, y tratando de competir el vecindario por que su ornamentación sea la mejor. Después de estos nueve días, la Virgen, acompañada por la gente del pueblo, vuelve a su ermita.

Estas fiestas mayores tienen un importante complemento de actividades de ocio, culturales, musicales y deportivas que alegran a los vecinos, al margen de sus creencias y prácticas religiosas.

*Bibliografía: Catàleg del patrimoni festiu de Catalunya: festes quinquennals D'Ulldecona: memòria documentada sobre la història, característiques actuals, elements i implantació de la festa; GÓMEZ GARCÍA, Gonzalo. «Iglesias y conventos de la Orden de Malta en España». En: Javier Alvarado Planas y Jaime de Salazar y Acha (coords.). *La Orden de Malta en España (1113-2013)*. Madrid: [s. n.], 2015, v. 2, pp. 929-982.*

### 5.10. *Garrovillas de Alconétar (Cáceres): Nuestra Señora de Altagracia*

Garrovillas de Alconétar es una localidad de la provincia de Cáceres, en la región de Alcántara y tierra solar de Órdenes Militares; inicialmente llamada *Garrovillas*, cuando pasó al dominio real Alfonso X le dio el título de *villa* y le añadió el *de Alconétar* en recuerdo de la otra población próxima que fue destruida por una crecida del cercano río Tajo. Está asentada en una llanura dedicada tradicionalmente a la explotación agrícola de cereal y a los pastos ganaderos estacionales.

A cinco kilómetros aproximadamente se levanta el santuario de Nuestra Señora de Altagracia, patrona de la villa y advocación profundamente enraizada en la población desde la Alta Edad Media. Es un edificio ubicado en una dehesa conocida como *Villaluengo*, con partes góticas, otras renacentistas y alguna intervención moderna.

Según las leyendas de la invención de la Virgen —que varían en algunos detalles—, una niña de Garrovillas apacentaba su rebaño en la dehesa de Villaluengo cuando vio una imagen, en el hueco de unas peñas, cubierta por un manto (negro o blanco) que le dijo ser la Virgen de Altagracia. La niña contó lo sucedido, los vecinos fueron y excavaron en el lugar de la aparición y encontraron la imagen, que trasladaron al pueblo, pero regresaba al lugar donde se apareció, como en otros casos, interpretando los garrovillanos que la Virgen deseaba que se edificase una ermita en aquel punto. Debajo del altar se conserva un pequeño espacio o cueva donde aparecen, en la pared, dos piedras pulidas de granito que algún investigador identifica como muestra de la «manifestación aquiropoiética de la divinidad», similar a algún otro caso y recordando el testimonio de Alfonso X en la Cantiga 29.

La devoción a la Virgen de Altagracia ha sido una constante de este pueblo. Y prueba es que cuando algunos de sus vecinos pasaron al Nuevo Mundo, llevaron imágenes de ella. Los hermanos Alonso y Antonio Trejo, vecinos de Plasencia pero descendientes de familia de Garrovillas, fueron en la gran expedición de Nicolás de Ovando cuando en 1502 partió como gobernador y administrador de La Española. Llevaron un lienzo de Nuestra Señora de Altagracia que ellos colocaron en la iglesia de la villa de Higüey, luego ciudad de la provincia de Altagracia en la República Dominicana; de esta forma, aquella pequeña iglesia se convirtió en el santuario mariano más antiguo de América, y la advocación de la Señora de Altagracia se extendería por todo el continente.

La fiesta principal es la romería de septiembre con ocasión de la Natividad de la Virgen, día 8, en la que el pueblo se traslada al santuario para ce-



Virgen de Altagracia, Garrovillas de Alconétar



Procesión en la ermita con la Virgen de Altagracia, Garrovillas de Alconétar

lebrar una misa solemne y procesión por el entorno pasando luego un día en el campo con la familia y los amigos del pueblo, comiendo y disfrutando con varios actos festivos. En la segunda mitad del siglo XX se estableció la bajada de la Virgen al pueblo para recibir cultos especiales cada cinco años —en algún lugar escrito se dice cada cuatro—, pero es una costumbre todavía sin mucho arraigo, aunque se sigue manteniendo en la actualidad.

*Bibliografía:* *Garrovillas de Alconétar: guía histórico-artística*. Cáceres: Institución Cultural «El Brocense», Diputación Provincial de Cáceres, 1983; MARCOS DE SANDE, M. «Del folklore garrovillano: usos y costumbres». *Revista de estudios extremeños*, I, 4 (1945), pp. 447-460, especialmente, p. 451; MARCOS DE SANDE, M. «Del folklore garrovillano: tradiciones garrovillanas, leyendas religiosas, caballerescas, tipos legendarios, supersticiones, idioma, refranero y vocabulario». *Revista de estudios extremeños*, III, 1-2 (1947), pp. 76-114, especialmente, pp. 78-79; MARTÍN GIL, Tomás. «De la historia del arte de Extremadura: excursiones a viejas ermitas: la de Nuestra Señora de Altagracia, en Garrovillas». *Revista de estudios extremeños*, I, 2 (1945), pp. 147-160; RIVERO PORRAS, Nicolás. *Historia real de la Virgen de Altagracia*. [S. l.]: Edición del Autor, 2017; SERRADILLA MARTÍN, Cándido, MARTÍN NIETO, Dionisio A., MOLANO CABALLERO, Santiago. *Altagracia de Garrovillas de Alconétar: aspectos históricos, religiosos y artísticos de una devoción*. Altagracia: Cofradía de Nuestra Señora de Altagracia, 2013.

### 5.11. *Cálig (Castellón): Nuestra Señora del Socorro*

La Virgen del Socors o del Socós es la patrona de Cálig, provincia de Castellón, en la comarca del Bajo Maestrazgo. La imagen sigue el esquema iconográfico de este modelo en el que la Virgen castiga al diablo. La Virgen del Socorro es una advocación mariana ligada a la Orden de San Agustín, que difundió su devoción por el Mediterráneo desde comienzos del siglo XIV.

El santuario de Cálig está situado en las inmediaciones de la Villa, en la falda del Coll de les Forques, paraje natural muy acogedor; es un buen edificio de mampostería donde estuvo un antiguo eremitorio, luego transformado a finales del siglo XVI, en el que ya consta la devoción del pueblo a la Mare de Déu del Socors. En la segunda mitad del siglo XVIII se remodela como templo de empaque. Al fondo de la planta de salón se encuentra un sobrio retablo neoclásico que enmarca una gran hornacina que acoge a la Virgen, bien visible desde los pies del templo.

La fiesta se celebra el día 6 de septiembre, en el que por la mañana se camina litúrgicamente con cruz alzada y gran parte del pueblo desde la próxima parroquia de San Lorenzo para celebrar la misa solemne; luego se pasa un día de campo en las inmediaciones de la ermita hasta la hora en que la imagen de la Virgen es sacada en procesión por los alrededores del santuario. En los días inmediatos a la fiesta religiosa se celebran variadas activida-



Virgen del Socorro, Cáliz

**GOZOS**  
**Á LA MILAGROSA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO,**  
**venerada en el término de la villa de Cáliz.**

En el templo de la villa de Cáliz.

Un bello el contraste fíjate  
 siempre que á la imagen cuntes:  
 Nuestra Virgen del Socorro  
 siempre en su cuna está.  
 Cuando á la imagen fíjate  
 lo que á la Virgen del Socorro,  
 por donde se le venera,  
 la más hermosa y bella:  
 que en su granada nacida  
 á la cuna se le venera.

**GOZOS.**  
 Ya nacieron primicias  
 un hijo se con Dios,  
 que nació Señora, á un  
 el Reino se así cuna,  
 para por todos á por regar  
 se siempre á la cuna.  
**GOZOS.**  
 Usaron alguna vez  
 revolvieron de guerra,  
 que nacieron con guerra,  
 ni á la imagen;  
 adonde se le venera:  
 á la Virgen del Socorro.  
**GOZOS.**  
 No es nada más ni menos  
 en el templo de la cuna,  
 ni á la Virgen del Socorro,  
 que en su granada nacida  
 á la cuna se le venera.

**GOZOS.**  
 En sus, madre de obediencia,  
 siempre Cáliz la Virgen  
 siempre en su cuna está  
 y siempre se venera:  
 por donde se le venera  
 en el templo de la cuna.

**GOZOS.**  
 Quien con por devoto  
 siempre se le venera,  
 llega á la Virgen del Socorro,  
 se le granada venera:  
 en su cuna, á la Virgen,  
 se le venera en su cuna.

**GOZOS.**  
 El bello el contraste fíjate  
 siempre que á la imagen cuntes:  
 Nuestra Virgen del Socorro  
 siempre en su cuna está.

**ANTIFONA.**  
 Señora, María reina y Señora, sea prestidiosa, sobre todos, con un pueblo, letrados por Dios, letrados  
 por Dios, letrados con todos, con un pueblo, que se le venera, con todos, con un pueblo, letrados  
 por Dios, letrados con todos, con un pueblo, que se le venera, con todos, con un pueblo, letrados  
 por Dios, letrados con todos, con un pueblo, que se le venera, con todos, con un pueblo, letrados

**ORACIONES.**  
 Cuando se le venera, con todos, con un pueblo, que se le venera, con todos, con un pueblo, letrados  
 por Dios, letrados con todos, con un pueblo, que se le venera, con todos, con un pueblo, letrados  
 por Dios, letrados con todos, con un pueblo, que se le venera, con todos, con un pueblo, letrados  
 por Dios, letrados con todos, con un pueblo, que se le venera, con todos, con un pueblo, letrados

Valencia. Imprenta de San Mateo Apóstol. Año 1862.

Gozos a la imagen de Nuestra Señora del Socorro, siglo XIX

des en los barrios y calles del pueblo entre las que hay que mencionar la Colla de Dansaires en la plaza.

A finales del pasado siglo XX el párroco de entonces y varias asociaciones de caligenses con buen ánimo han comenzado a celebrar unas fiestas especiales con carácter quinquenal de las que poco más se puede decir.

*Bibliografía:* GARCÍA BELTRÁN, José Miguel. *Provincia de Castellón: santuarios marianos camperos*, Castelló: Diputació de Castelló, 2002, pp. 151-156; *Novena a la Virgen del Socorro, venerada en su Ermita, y termino de la villa de Calig*. Castellón: José Armengot, 1890; QUEROL I ANGLÉS, Aureli. «L'ermita de la Mare de Déu dels Socors, s. XVI, XVII i XVIII». *Centre d'Estudis del Maestrat*, n. 20 (octubre-diciembre, 1987), pp. 53-64; SÁEZ RIQUELME, Beatriz. *Iglesias salón valencianas del XVIII: levantamiento gráfico, análisis geométrico y constructivo, patología común*. [Tesis doctoral]. Universitat Jaume I. 2013.

### 5.12. Arico (isla de Tenerife): Nuestra Señora de Abona

La Villa de Arico es una población de la isla de Tenerife; está situada en el sureste isleño y pertenece a la comarca de Abona o Chasna, integrada fundamentalmente por los términos y núcleos de Vilaflor, Arona, San Miguel y Granadilla de Abona. El paisaje está dominado por barrancos y gargantas procedentes de la acción erosiva sobre este territorio volcánico, lo que hace que para la explotación agrícola se haya tenido que levantar gran cantidad de bancales.

Según la tradición, la imagen de Nuestra Señora de Abona fue encontrada en la zona de El Porís de la playa de La Punta en septiembre de 1722, por lo que inicialmente se le dio el nombre de *Virgen del Mar* porque había sido regalo del océano en unos momentos delicados para aquella zona ya que el año anterior una razia de corsarios argelinos habían saqueado la ermita de Nuestra Señora de las Mercedes en La Punta de Abona. Es una pequeña talla tardogótica, policromada, de unos cuarenta centímetros. En el brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús y en la mano derecha sujeta unas azucenas. Enseguida recibió gran culto por parte de los vecinos del sur de la isla hasta ser nombrada patrona de Arico y hacer que, en 1761, se trasladase a la parroquia de San Juan Bautista de la población; entonces se le dio el nombre propio de *Nuestra Señora de Abona* porque por toda la comarca chasnera se extendía la devoción, como mostraban las peregrinaciones de todos aquellos pueblos.

La fiesta de la Virgen de Abona es el día 8 de septiembre, fiesta de la Natividad de María. Recogiendo la gran devoción que se le tenía, el 20 abril de 1961 el ayuntamiento en pleno le concedió a la Virgen de Abona el título de Alcaldesa Perpetua del municipio de Arico y en ese mismo año se fue aprobando también por los pueblos de la comarca nombrarla patrona del sur de la isla.



Virgen de Abona, Arico



Danza en el traslado de la Virgen de Abona, Arico

De entonces data que se estableciese que cada cinco años —los terminados en «1» y en «6»—, la imagen bajase en romería desde su sede parroquial ariquera hasta la ermita de Nuestra Señora de las Mercedes en La Punta de Abona; allí transcurre la noche y al día siguiente regresa al templo de San Juan Bautista; en ambos casos, la bendita Madre de Abona es acompañada de una gran multitud de devotos de toda la comarca.

Las Bajadas se han consolidado y han ido integrando una serie de elementos —las carrozas que la acompañan, por ejemplo— que hacen de ese acto religioso una fiesta verdadera del pueblo que siente a la Virgen como Madre de sus vidas.

*Bibliografía:* DELGADO, Humberto Crisóstomo. «En homenaje a la “Virgen de Abona” en Arico, por su bajada a la Punta de Abona». *El día / La prensa* (Santa Cruz de Tenerife, 15 de septiembre de 2001); *Gevic [Gran Enciclopedia Virtual de las Islas Canarias]*. Disponible en: <http://www.gevic.net/>; *Municipio de San Miguel de Abona*. Disponible en: [http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar\\_contenidos.php?idcomarca=-1&idcon=1527&idcap=266&idcat=69](http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar_contenidos.php?idcomarca=-1&idcon=1527&idcap=266&idcat=69).

### 5.13. *Güímar (isla de Tenerife): Nuestra Señora del Socorro*

Como en tantos otros estudios, hay que acudir a la fuente clásica del padre fray Alonso de Espinosa para recoger los datos fundamentales de la leyenda de la invención de la imagen. Según el historiador dominico, la Virgen del Socorro fue encontrada en la playa homónima por unos pastores guanches del reino de Güímar bajo el mandato de Acaymo, mencey de aquella tierra, a comienzo del siglo XV, antes de la cristianización e incorporación del archipiélago a la Corona de Castilla. Estaba colocada sobre unas piedras y después de experimentar ciertos portentos, comunicaron el hallazgo al rey Acaymo.

Probablemente la imagen fue colocada en aquel lugar como mensajera del próximo inicio de la evangelización y, por las primeras intervenciones que hizo, fue aceptada como señora y protectora, a la que se le dieron el nombre de *Socorro*, siendo depositada en una cueva junto a la morada del rey, luego conocida como *cueva de San Blas*.

La devoción a la imagen de la Virgen fue algo natural entre los habitantes de aquel territorio del sureste de la isla y atendida por ermitaños y la pronta cofradía que surgió; para facilitar su culto, la imagen fue instalada en la parroquia matriz de San Pedro de Güímar. Originariamente la fiesta se celebraba el 18 de diciembre y se pasó al 26, trasladándose unos pocos años al primer domingo de septiembre; en 1837 quedó fijada definitivamente la fiesta anual el día 8, con motivo de la celebración litúrgica de la Natividad de María. Desde mediados del siglo XVII —1643, según la documentación, por lo que



Virgen del Socorro, Güímar



Traslado de la Virgen del Socorro, Güímar

se considera Bajada decana del archipiélago—, todos los años se ha trasladado la imagen en peregrinación a la ermita de la playa de Chimisay, en el caserío del Socorro, en recuerdo de su invención; allí pasa la noche y regresa al día siguiente, que corresponde con los días 7 y 8 de septiembre.

Como gesto de sintonía con la devoción popular, el 5 de agosto de 1993 el Ayuntamiento de Güímar, en sesión extraordinaria, nombró a la Virgen del Socorro Alcaldesa Honoraria y Perpetua y, en 2018, se le entregó una réplica del bastón de mando y un manto bordado.

El 19 de octubre de 2008 la imagen fue coronada canónicamente por el obispo de la diócesis Nivariense o de San Cristóbal de La Laguna, Bernardo Álvarez Alfonso; recogiendo el sentir de la Cofradía de los Guanches, agrupaciones y comunidades cristianas, se decidió crear una fiesta lustral que se hará los años terminados en «3» y en «8» con el mismo carácter de las romerías anuales.

El día 7 de septiembre se baja la Virgen a la ermita y tras la misa se traslada la imagen a la significativa «Cruz de Tea» situada en el llano de La Virgen, donde se escenifica el acto de la invención por los pastores guanches, para tornar a la ermita y dar paso más tarde a la procesión de las antorchas, que es un momento religioso fuerte.

A la mañana del día 8 se celebra la misa solemne y procesión y luego la subida o regreso a su sede canónica, haciendo la tradicional parada en la zona de «La Tahona» para quitar el polvo del camino, y luego desde la ermita del Calvario comienza la procesión solemne hasta la parroquia de San Pedro.

Por supuesto, esta gran celebración de la fiesta de la Virgen del Socorro y unos días después llevan unidos un programa de actos y actividades festivas de todo tipo, sin olvidar el pueblo güímarero que es por la Virgen y a ella se lo dedican.

*Bibliografía:* CASTRO CORDOBEZ, Antonio A. *La Romería más antigua de Canarias*. [Pregón de las fiestas de Nuestra Señora del Socorro en Güímar]. Parroquia de San Pedro de Güímar, 1 de septiembre de 2011; ESPINOSA, Fray Alonso de. *Del origen y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de Candelaria...* Sevilla: [s. n.], 1594, pp. 31v-45v; CASTRO SIMANCAS, Pedro R., ÁLVAREZ DELGADO, Juan. *Naturaleza, historia y tradición en El Socorro de Güímar*. Güímar: [s. n.], 1993; CRUZ Y GARCÍA, Tomás. *Breves apuntes históricos de la Villa de Güímar*. [S. l.: s. n.], 1940; «Razones históricas-sociales y pastorales para la coronación». En: *Programa de Coronación Canónica de Nuestra Señora del Socorro*, octubre de 2008 (escrito por el párroco de San Pedro de Güímar); RODRÍGUEZ DELGADO, Octavio. «La capilla pequeña de El Socorro, en Güímar, y el bello cuadro que alberga en su interior». En: <http://blog.octaviordelgado.es/wp-content/uploads/2017/01/Art%C3%ADculo-CAPILLA-PEQUE%C3%91A-DE-EL-SOCORRO.pdf>.

#### 5.14. *Valle Gran Rey (isla de La Gomera): Nuestra Señora de los Reyes*

Valle Gran Rey es un municipio de la provincia de Santa Cruz de Tenerife y está situado en el oeste de la isla de La Gomera; el casco urbano está dividido en dos partes: Valle Alto y Valle Bajo, que integran otros núcleos.

Muy a finales del siglo XV y comienzos del XVI surge la devoción a la Virgen de los Reyes —y la existencia del lienzo de la *Adoración de los Reyes*— unida verosímilmente a Guillén Peraza de Ayala y Rojas, conde de La Gomera y señor de territorios en otras islas occidentales del archipiélago. Hay quien vincula el nombre al topónimo *Valle Gran Rey*, que ya aparece en la documentación de sus propiedades, así como los topónimos existentes en aquella zona. Esto se cruza con cierta tradición oral que ha transmitido que el lienzo de *La adoración* llegó al Valle Gran Rey como intercambio de provisiones a un barco pirata. El dato fehaciente del capitán don Sergio Fernández como donante del retablo es un hecho incuestionable —ignorándose la fecha, pero como testimonio de devoción a la Virgen—, cuyo cuadro ya debía estar allí y recibir culto.

A finales del siglo XVIII (1774) el párroco de Chipude José Fernández Prieto dejó una anotación muy importante sobre la existencia del cuadro en la ermita y de que se trasladaba a la iglesia para su fiesta, lo que significa que la devoción y la celebración estaban consolidadas:

Hay aquí una ermita para la banda de Chipude con la advocación de la Virgen de los Reyes y está muy decente y muy pobre junto á esta ermita y alrededor de ella están tres casitas una de tejas y dos pajizas [...] la imagen que está en la ermita es un cuadrito pintado los tres reyes; para cuando se hace la fiesta se lleva todo de la iglesia.

En la segunda mitad del siglo XIX se produce una importante organización eclesiástica de Canarias, se va segregando el territorio según el crecimiento demográfico y económico y creándose nuevas parroquias; en 1861 se erige la de los Reyes de Guadá como parroquia auxiliar de la titular de Chipude, pero con muy pocas reformas del edificio. Hasta el 21 de agosto de 1929 la iglesia de Valle Gran Rey no adquiere el rango canónico de parroquia bajo la advocación de los Santos Reyes y, al año siguiente, con subvención popular comenzaron las obras de erección de un nuevo santuario en el solar de la antigua ermita. El edificio de la nueva parroquia no se inauguró hasta 1943.

Poco antes (1924) había llegado la imagen de la Virgen, encargada a un taller valenciano según el modelo de la homónima de Sevilla: muy bella talla de Madre mostrando al Niño sentado sobre su regazo. Se sacó en procesión por primera vez en su fiesta de la Epifanía de 1925, surgiendo cierta polémica por el orden de preferencia adoptado en el desfile: imagen y lienzo; sobre-



Virgen de los Reyes, Valle Gran Rey



Traslado de la Virgen de los Reyes, Valle Gran Rey

vino un fuerte temporal que muchos tomaron como intervención providencialista y sirvió para invertir el orden y que surgiera una letrilla de ternura y cariño: «Qué bonito cuando sale / la hija detrás de la madre».

En 1987, siendo párroco don Rubén Fagundo, con el entusiasmo de la cofradía y el respaldo del pueblo, se creó la bajada quinquenal de la Virgen, los años terminados en «7» y en «2». La celebración tiene un calendario espaciado desde el segundo sábado de diciembre, en que tras la misa celebrada en el santuario comienza la Bajada de la Virgen, que va deteniéndose y pernoctando en los núcleos urbanos previstos por la comisión —El Hornillo, La Vizcaína, la parroquia de San Antonio, Arure, Los Granados, Casa de La Seda, El Chorro, La Playa, Vueltas, Borbalán, La Puntilla y la parroquia de Los Santos Reyes—, donde es recibida con adornos de las calles, enorme devoción y celebración de actos religiosos y festivos, conciertos y talleres diversos, en lo que compiten y se estimulan unos con otros. Generalmente se elige un eslogan que sirve de marco para alentar el sentido espiritual de la Bajada.

Como signo de respeto, a la llegada al centro de Valle Gran Rey, Nuestra Señora de los Reyes recibe el bastón de mando como Alcaldesa Honoraria y Perpetua, que lo es desde 2007, y se repiten similares actos, entre los que han adquirido reconocimiento especial: el baile del tambor y de chácaras, la ofrenda del ramo y la marcha de las antorchas que va encendiendo los faroles por el camino por donde pasará la Señora del Valle Gran Rey.

El día 6 de enero la imagen regresa a su ermita, donde al día siguiente una misa de acción de gracias cierra el calendario lustral de la Bajada.

*Bibliografía:* CASTRO, Juan. *La isla de La Gomera en la actualidad: año 1856*. Edición y estudio crítico, Gloria Díaz Padilla. [S. l.: s. n.], 1986; A. F. CHÁCARAS Y TAMBORES DE GUADÁ. «Notas para la historia de Los Reyes, Valle Gran Rey. Isla de la Gomera». Disponible en: <https://bajadadelavirgendelosreyes.files.wordpress.com/2012/11/notas-para-la-historia-de-los-reyes.pdf>; HERNÁNDEZ NEGRÍN, José. *Décimas a la Virgen de los Reyes, 1925*. Disponible en: <http://www.gomeraactualidad.com/articulo/la-gomera/decimas-virgen-reyes-jose-hernandez-negrin-1925/20140105124159008883.html>; TORRES LUIS, Pablo Cristóbal. *Restauración del santuario de Los Reyes y patrimonio religioso de la ermita*. [Conferencia impartida dentro del programa de las Fiestas de Los Reyes, 2012].

### 5.15. *Albox (Almería): Nuestra Señora del Saliente*

La imagen de Nuestra Señora del Buen Retiro de los Desamparados o Virgen del Saliente es la patrona de la Villa de Albox, provincia de Almería, situada en la cuenca del río Almanzora y lugar de paso entre el valle del río y la comarca de Los Vélez.

La imagen es una pequeña talla del siglo XVIII, policromada y con ojos de cristal, de unos treinta centímetros y de sesenta con peana y corona, por lo que popularmente entre los albojenses se la conoce como *La Pequeñica*. Es de un modelo mixto de Virgen entre apocalíptica y asunta, con las manos juntas, ojos mirando al cielo, manto ahuecado por el viento, y posada suavemente sobre la media luna que aplasta al dragón, y dos ángeles parecen iniciar la elevación.

En la historia de la imagen se mezclan la leyenda de la aparición de la Virgen y la de la misma imagen ratificada con nombres propios. Muy brevemente, la tradición de la primera mitad del XVII recoge que Lázaro de Martos García-Verdelpino era un pastor de Albox al que se le apareció la Virgen entre cánticos celestiales en la Sierra del Saliente cuando estaba en el campo; decidió seguir la carrea eclesiástica y luego, como cura de Benitorafe, pedanía de Tahal, quiso materializar aquella aparición buscando una imagen respaldado por el párroco de Albox don Roque Tendero Olivares. Con apoyo del Concejo encargaron a dos vecinos que fuesen a Granada a buscar una imagen. Haciendo noche en Guadix encontraron en la hospedería a un sacerdote que les ofreció una imagen de la Virgen y, viéndola en su casa, les agradó y se la llevaron; cuando al día siguiente fueron a pagar el precio acordado, no estaba la casa, ni el sacerdote, ni nadie sabía nada. Cuando llegaron a Albox, don Lázaro reconoció en el rostro de la imagen que era la señora que se le había aparecido.

Los dos curas pensaron en la oportunidad de levantar una ermita sencilla en la zona de la aparición —Monte Roel— donde la imagen recibiera culto y el obispo don Manuel de Santo Tomás dio licencia para las obras, que concluyeron en 1716. Tras algunas transformaciones, en 1769 se iniciaron las obras de un gran recinto religioso con santuario y residencia episcopal siguiendo el modelo conventual (según el deseo del prelado Claudio Sans y Torres), y con ayuda de un donante agradecido a la Virgen. En él destacan el templo de cruz latina y triple ábside y el camarín de la Virgen.

La fiesta de Nuestra Señora del Buen Retiro tiene lugar el 8 de septiembre —Natividad de María—, con una popular romería hasta el santuario que comienza el día anterior por estar a unos veinte kilómetros aproximadamente del pueblo, realizándose diversos actos de culto y procesión por la gran explanada del templo. La primera peregrinación oficial al santuario tuvo lugar el 19 de septiembre de 1878 por iniciativa del obispo José María Orberá y Carrión para pedirle que, como Madre de los Desamparados, amparase a la Iglesia y a todos los albojenses.

Casi a la alborada se inicia la Bajada al pueblo llevando a la imagen en una urna o fanal cubierta con un velo blanco que la proteja del sol y del pol-



Virgen del Saliente, Albox



Ermita de la Virgen del Saliente, Albox

vo. Durante el trayecto la Virgen va haciendo paradas en algunos núcleos del municipio de Albox, donde recibe el saludo y muestras de devoción de aquellos vecinos que engalanan con arcos y guirnaldas su trayecto, y con altares efímeros para que descanse: Las Pocicas, Llano de Los Olleres y Fuente del Marqués, que es donde sale a recibirla la imagen de San Roque, patrón del pueblo; se le quita el velo y desfila por las calles cubiertas de flores y alfombras, llevándose en procesión multitudinaria hasta la plaza Mayor, donde tiene lugar el saludo oficial de las autoridades, y accediendo a la parroquia de Santa María. Durante la estancia en Albox la Virgen visita las dos parroquias, de la Concepción y de la Virgen de Rosario, donde recibe cultos especiales y actos festivos de todos los vecinos.

A partir de los años setenta la cofradía, el clero y el pueblo decidieron crear un sistema de Bajadas solemnes, que se efectuarían cada cinco años —los terminados en «0» y «5», aunque haya tenido algunos traslados excepcionales— durante las dos primeras semanas de mayo, para rendirle unos cultos especiales de cariño y veneración: novenario solemne, vigiliias, encuentros de grupos, etc. A partir de entonces la venerada imagen de Nuestra Señora de los Desamparados del Buen Retiro del Saliente ha tenido tres fechas inolvidables para la historia de Albox: 1ª) el 7 de agosto de 1988 fue la coronación pontificia con una joya realizada por orfebres granadinos según el modelo de la desaparecida en la Guerra Civil; 2ª) durante 2014 la imagen fue restaurada ya que se encontraba en una situación de conservación delicada; tarea realiza en el mismo santuario por el especialista don Joaquín Gilabert López, y 3ª) con motivo de cumplirse el tercer centenario de la llegada de la Virgen de los Desamparados a la primera ermita del Monte Roel, el obispo Adolfo González Montes solicitó a la Santa Sede que concediese un Jubileo Extraordinario al Santuario del Saliente; la Sagrada Penitenciaría Apostólica accedió y estableció el año jubilar desde el 8 de septiembre de 2016 hasta la misma fecha de 2017.

*Bibliografía:* CERDÁN GALLERA, Diego. *Hitos y efemérides de la historia de Albox, siglo XIII-1975*. Madrid: [s. n.], 2014, especialmente, pp. 56-59; FERNÁNDEZ ORTEGA, Antonio, FERNÁNDEZ ORTEGA, Pedro M<sup>º</sup>. *El santuario del Saliente, historia y vida*. Granada: [s. n.], 1985; FERNÁNDEZ ORTEGA, Antonio, FERNÁNDEZ ORTEGA, Pedro M<sup>º</sup>. *La Virgen del Saliente en su Buen Retiro*. Albox: [s. n.], 1993; FERNÁNDEZ ORTEGA, Antonio, FERNÁNDEZ ORTEGA, Pedro M<sup>º</sup>. «El día de la Virgen: pasado y presente de las fiestas del Saliente (Albox-Almería)». En: Valeriano Sánchez y José Ruiz (coords.). *Actas de las I<sup>as</sup> Jornadas de Religiosidad Popular*. Almería: [s. n.], 1996, pp. 333-343; MORENO CEBADA, Emilio. «Historia de la imagen y santuario de Nuestra Señora de los Desamparados o del Saliente de la Villa de Albox en la diócesis y provincia de Almería». En: *Glorias religiosas de España*. Barcelona: [s. n.], 1866, v. I, pp. 113-129.

### 5.16. *Beas (Huelva): Nuestra Señora de España*

En la Campiña onubense —entre las comarcas del Andévalo al norte y el Condado al sur—, se encuentra la pequeña localidad de Sotiel Coronada (término de Calañas), donde se mezcla la devoción mariana de forma sorprendente con dos advocaciones que unen a las poblaciones de la zona: Virgen de España (Beas) y Virgen de la Coronada (patrona de Calañas); además, las imágenes tienen sus respectivas ermitas una frente a otra, en Sotiel, separadas a muy pocos metros y a orillas del río Odiel.

Todavía más llamativo es el paralelismo de las invenciones: cazadores/pastor que encuentran las imágenes con sendos documentos escritos contando detalles de su origen, historia y con nombres propios que dan más verosimilitud a los relatos. Leyendas orales que luego fueron puestas por escrito a comienzos del siglo XVIII (1714) por fray Felipe de Santiago en el manuscrito del Monasterio de la Rábida y luego enriquecidas por el abogado y canónigo Doctoral de Coria Juan Bautista Romero y Gante a mediados del siglo XIX. Y desde el punto de vista del fervor a María, todavía habría que añadir a la Virgen de los Clarines, patrona de Beas.

Centrándonos en la advocación de Nuestra Señora de España —y su posible vinculación a las Órdenes Militares de la Estrella y Santiago—, hay constancia de que en 1721 la cofradía, fundada en 1708, trasladó la imagen de la Virgen desde su santuario hasta la parroquia de San Bartolomé de Beas para rendirle unos cultos especiales. Se desconoce si fue en esa época cuando se estableció que cada siete años la imagen volviese al pueblo, como lo hizo tradicionalmente.

En el vendaval antirreligioso previo de la guerra civil de 1936, la imagen fue destruida y el edificio de la ermita quedó abandonado y se fue deteriorando hasta casi la ruina. Con motivo del centenario de la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción, en 1954, en Huelva se celebró, como en otras capitales de provincia, una solemne procesión mariana con imágenes de la Virgen, en la que estuvo presente la patrona de Beas, Nuestra Señora de los Clarines. Ese hecho hizo renacer en el párroco Francisco Turillo González y en un grupo de beasinos el recuerdo de la Virgen de España y la añoranza de su imagen y culto; poco a poco fue creciendo el interés por hacer realidad aquel deseo, pero no había cofradía que lo canalizara y diese los pasos necesarios. Como proyecto particular y con respaldo de algunos vecinos se encargó al gran imaginero sevillano Antonio Castillo Lastrucci una nueva imagen; tenían prueba de su calidad de artista por haber hecho la imagen de la patrona.

La Virgen de España en una imagen de candelero de un metro quince centímetros, sedente según el modelo de Virgen en Majestad y de la sevillana de Los Reyes: entronizada, muestra al Niño en su regazo. Llegó a Beas en el vera-



Virgen de España, Beas



Ermita de la Virgen de España, Beas

no de 1956 y fue recibida multitudinariamente, se le hicieron especiales actos de culto en la parroquia con motivo de la bendición de la imagen y se organizó para el domingo 19 de septiembre el traslado a la ermita, que había sido restaurada; cientos de devotos de Beas, Valverde del Camino y Calañas acompañaron a la Virgen. Y todos los años, en mayo, se repitió la celebración de la romería a Nuestra Señora de España en su ermita de Sotiel Coronada, recuperándose también la tradición de llevarla a su pueblo de Beas cada siete años.

A finales de los años setenta la imagen fue trasladada a la parroquia por el mal estado de la ermita; el culto a la sagrada imagen y las mejoras y cuidado del recinto necesitaba la existencia de una cofradía. En ese momento surge la figura de Juan Bautista Romero Rabadán, que en 1985 logra constituir la nueva Hermandad siendo elegido Hermano Mayor, se redactan los estatutos y se comienzan los trámites con el obispado de Huelva para que transforme lo que sólo era asociación piadosa. Hasta 2003 no se consigue la erección canónica, pero en ese tiempo el fervor y los cultos fueron acrisolando la devoción mariana a la Virgen de España.

Después de una importante restauración de la ermita, se decide trasladar a la imagen (que había permanecido en la parroquia de Beas) en mayo de 1987, y se acorta el período de tiempo en que torne al pueblo adoptándose el de un lustro, que es lo que está vigente, manteniendo su romería anual en el santuario el tercer fin de semana de mayo, presidiendo la comitiva la carreta del Simpecado.

*Bibliografía:* GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel, CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús. *Catálogo monumental de la provincia de Huelva*. Huelva: [s. n.], 1999, v. I, p. 118; HERNÁNDEZ SERNA, Joaquín. «La Orden de la Estrella, o de Santa María de España, en la cantiga 78 del códice B R 20 de Florencia». *Alcanate: revista de estudios alfonsíes*, 2 (2000-2001), pp. 227-250; SANTIAGO, Fray Felipe de. *Libro en que se trata de la antigüedad del conuento, de Nª Sª de la Ravida, y de las maravillas, y prodigios de la Virgen de los Milagros*. [Manuscrito]. Ed. y estudio, David Pérez. Palos de la Frontera: [s. n.], 1990, pp. 189-190 y 201-202. Para conocimiento de la historia de esta Virgen de España de la Villa de Beas es imprescindible consultar los trabajos de Diego Lorenzo Becerril Pérez publicados en la *Revista Virgen de España*, editada por la hermandad.

### 5.17. Coria (Cáceres): Nuestra Señora de Argeme

La devoción a Nuestra Señora de Argeme tiene entidad ya desde el siglo XVII —en 1675 consta su cofradía— y la comunidad cristiana de la cabeza de la diócesis cauriense lo ha demostrado en las muchas veces que trasladó en rogativas la sagrada imagen de la Virgen a la ciudad, ocasionadas por necesidades de varios tipos en las que el pueblo creyente acudía a la Virgen en petición de ayuda y auxilios espirituales. Pero ya en la Edad Media, desde la reconquista, se veneraba la antigua imagen románica.

Con el paso del tiempo y de los gustos, la imagen románica —sedente, de tez morena y mostrando al Niño en su regazo— fue modificada para transformarla en imagen de vestir; aunque milagrosamente fue salvada de la invasión francesa ocultándola, según la tradición, en una cueva en la falda de la Sierra de Santa Bárbara. Luego se hizo una nueva colocada sobre la antigua, que fue bendecida en 1830, adoptando el modelo apocalíptico: erguida sobre la media luna, con corona de estrellas y con dos grandes ángeles a los pies que fueron donados a comienzos del siglo XX.

En 1901 León XIII, a propuesta del obispo don Ramón Peris Mencheta, nombró a la Virgen de Argeme patrona de Coria y copatrona de la diócesis con San Pedro de Alcántara, fijándose su fiesta litúrgica el segundo domingo de mayo. Con este motivo se reactiva la devoción y el culto a su imagen por medio de la Asociación de la Santísima Virgen de Argeme.

En 1926 el obispo don Pedro Segura y Sáenz, luego cardenal, estableció la bajada regular de la Virgen a Coria cada cinco años —los años terminados en «0» y «5»—, para celebrar su fiesta litúrgica el segundo domingo de mayo en la catedral con un solemne novenario que terminaba con procesión por la ciudad y con la ya tradicional «Salve de las Luces» y «Las Rondas a la Morenita». Al lunes siguiente regresaba a su santuario y se celebraba una popular romería; ese es el calendario que se sigue manteniendo. Con la reforma de los estatutos en 1990 se modificó el período temporal de las Bajadas y la romería del traslado que pasó a ser anual.

El santuario de la Virgen de Argeme es un conjunto arquitectónico interesante que ha tenido reformas en los siglos XVIII y XIX, situado en la ribera del río Alagón, en la dehesa de Malpartida, a cinco kilómetros aproximadamente de la ciudad de Coria.

El 20 de mayo de 1956 fue coronada canónicamente y en 2006, con motivo de las bodas de oro, fue nombrada Alcaldesa Honoraria y Perpetua de la ciudad de Coria; cuando la imagen llega al Camino de la Virgen, es recibida oficialmente por las autoridades civiles haciéndole entrega el alcalde del bastón de mando; en la Puerta Nueva o del Carmen es recibida por el obispo y el cabildo catedralicio, que la acompañan hasta la catedral.

El notable tesoro de la Virgen es una muestra del cariño y agradecimiento del pueblo de Coria.

*Bibliografía:* «Coria». En: Miguel Rodríguez Cacho y Gonzalo Barrientos Alfageme (eds.). *Interrogatorio de la Real Audiencia: partido de Coria*. Mérida: [s. n.], 1994, pp. 179-199, especialmente, p. 188, n. 23; *Estatutos para el gobierno de la Venerable y Pontifical Cofradía de la Santísima Virgen de Argeme*. Coria: [s. n.], 2008; IGLESIAS HERNÁNDEZ, Miguel. *El ayer de Coria*. Coria: [s. n.], 2004; MARTÍN JIMÉNEZ, Francisco José. *Historia de la devoción a la Virgen de Argeme*. Disponible en: <https://docs.google.com/file/d/0B8PuOwzn2yqTal9hmv10TWvSXM/edit>.



Virgen de Argeme, Coria



Ermita de la Virgen de Argeme, Coria

### 5.18. *Guijo de Galisteo (Cáceres): Nuestra Señora de los Antolines*

La Virgen de los Antolines fue encontrada por un pastor en el hueco de una encina derribada por una tempestad en la finca de los Antolines; después de llevarla a su chozo, la imagen regresó a la encina en varias ocasiones hasta que el pastor informó a las autoridades, que comprendieron que allí era donde quería que se construyese una ermita. Es una talla gótica del siglo XIV, policromada y vestida, de setenta y cinco centímetros; la Virgen está erguida con el Niño (en actitud de bendecir) en su brazo izquierdo y en la mano derecha sostiene una fruta.

Es patrona de Guijo de Galisteo, antigua aldea del señorío de Galisteo hasta la abolición del régimen señorial en 1837, y luego municipio de la provincia de Cáceres. Tradicionalmente la romería se celebra el segundo domingo de Pascua o *Dominica in albis*.

La imagen es subida al pueblo todos los años para celebrar un novenario que finaliza el sábado de la primera semana de Pascua para, el domingo, bajarla a su ermita, distante unos siete kilómetros, y celebrar un día de romería en el campo en grupos de familia y amigos; en la misa, que tiene lugar al llegar con la imagen, se ofrece el tradicional ramo o tocón de encina sobre el que cuelgan infinidad de roscas que luego se reparten por una limosna para sostenimiento de la ermita.

Al parecer hubo una época en la que se celebraba una romería que, según la tradición, era cada cinco años. Cuando el 10 de marzo de 1791 respondían los testigos del pueblo al cuestionario que les hizo la Real Audiencia, afirman que:

En las ymediaciones de este pueblo [hay] una hermita nominada Nuestra Señora de los Antolines, a esta algunos años se ba en procesión el lunes de Albillo, a donde se dice su misa y sermón, asistiendo a ella los vecinos de este pueblo.

*Bibliografía:* FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Teodoro. *Guía para visitar los santuarios marianos de Extremadura*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1994, p. 128; «Guijo de Galisteo». En: Miguel Rodríguez Cacho Gonzalo y Barrientos Alfageme (eds.). *Interrogatorio de la Real Audiencia: partido de Coria*. Mérida: [s. n.], 1994, pp. 233-242, especialmente, p. 238, n. 23; RODRÍGUEZ PLASENCIA, José Luis. «Apariciones marianas en Extremadura (II)». *Revista de folklore*, n. 358 (2011), pp. 24-25.



Virgen de los Antolines, Guijo de Galisteo



Virgen de los Antolines en su traslado, Guijo de Galisteo

## 6. CELEBRACIONES SEXENALES

### 6.1. *Morella (Castellón): Nuestra Señora de Vallivana*

La Mare de Déu de Vallivana es una venerada imagen de la Virgen, patrona de la villa de Morella, en la Comarca de Els Ports (Puertos de Morella), Sierra del Maestrazgo, provincia de Castellón.

Según una leyenda piadosa, el origen de la imagen se sitúa en el período apostólico, traída directamente de Tierra Santa por Santiago en su venida a predicar el Evangelio a España; otra versión pone su origen en los momentos de la reconquista cristiana de Morella, tras el cerco de la fortaleza y dominio de la villa (1233-1234), por don Blasco I de Alagón, que la encontró oculta en el barranco de Vallivana. Es una talla pequeña, tardogótica de comienzos del siglo XV, cuando hay documentación de la existencia de una ermita en Vallivana dedicada al culto de la Virgen que poco después se transforma en iglesia con el aumento de la devoción y el culto entre los habitantes de aquella comarca.

El auge definitivo de la veneración a esta pequeña de imagen de María será cuando en 1672 un terrible azote de peste asole toda la comarca con las crueles consecuencias de este tipo de epidemia. Como en otros casos, se decidió trasladar en rogativa a la Virgen desde Vallivana hasta Morella pidiéndole que alejase de ellos aquel mal; sintieron que las súplicas fueron escuchadas porque el mal cesó. En señal de agradecimiento, el pueblo decidió hacerle un voto de llevarla a la Villa cada seis años para rendirle unos cultos especiales; era el 14 de febrero de 1673, y desde el 1678, cada seis años, los morellanos (bisgargitanos) cumplen fielmente lo prometido por sus antepasados.

Por la época del origen del voto, la celebración de los *Sexenni* se organizaron dentro del modelo barroco; puede verse la obra de Gazulla de Ursino que describe el sexenio de 1702, y comprobar que así se mantiene en lo esencial. En primer lugar, estamos ante una fiesta en la que los gremios fueron los artífices de la celebración para dar realce y contenido festivo a esos días, respaldando y engrandeciendo los cultos religiosos a Nuestra Señora de Vallivana.

El primer sábado del mes de mayo, menos el año de *Sexenni*, se celebra romería al santuario en la que los muchos devotos de la Virgen acuden a la fiesta religiosa que allí tiene lugar. El año del *Sexenni* la imagen de la Virgen es trasladada —rogativa— desde su santuario hasta la ciudad, distante unos veinticuatro kilómetros, en la segunda quincena de agosto. La Virgen llega entre el fervor multitudinario a la parroquia arciprestal-basílica de Santa María, encontrándose con el pueblo engalanado y embellecido con todo tipo de adornos, es-



Virgen de Vallivana, Morella



Procesión de la Virgen de Vallivana, Morella

pecialmente los hechos con papel rizado trabajado de diversos modos. A partir de ahí se viven intensamente los días del novenario, en lo religioso y espiritual, pero también en lo festivo, que en honor de la Mare de Déu de Vallivana se hacen y a ella se dedican: el desfile diario de los *Retaules* con sus músicas y bailes tradicionales creados por los antiguos gremios, hoy actualizados y con muchos elementos barrocos a los que antes hacíamos mención: cabalgatas, danzas de los Oficios, de los Gitanetes, gigantes y cabezudos, personales bíblicos, Carro Triunfal; en esos actos tiene lugar la famosa Danza de los Torneros, en la que se juntan agilidad y destreza, que con la música del tambor y la gaita y su atuendo tradicional transporta a siglos pasados.

Desde el punto de vista religioso, mención especial es la procesión general por todo el pueblo, en la que la Virgen sale en un original trono que realiza sus dimensiones físicas pero con un hondo sentido espiritual de ser portada por ángeles.

El cuarto domingo de agosto del año anterior a la celebración del *Sexenni* tiene lugar «L'Anunci o Pregó», que es la convocatoria de la fiesta porque el año siguiente se cumple el sexenio y tendrá lugar la visita de Nuestra Señora de Vallivana a la villa de Morella. Al acto de la llamada le siguen un desfile de carrozas, de grupos musicales y de danzantes, y una batalla de confeti; de alguna forma, es la invitación oficial para comenzar a preparar la fiesta.

A comienzos del siglo XX las autoridades de la villa hicieron la correspondiente solicitud a Roma, aportando un buen y documentado informe, para lograr la coronación canónica, que se efectuó el 28 de agosto de 1910; posteriormente, en 1952, la Virgen de Vallivona fue declarada patrona canónica de Morella.

La Dirección General de Bellas Artes, el 24 de enero de 2019, inició los trámites del expediente para la declaración de la Fiesta del Sexenni de Morella (Catellón) como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial; en el Consejo de Ministros del 5 de abril de 2019 fue aprobado.

*Bibliografía:* FERRI CHULIO, Andrés de Sales. *Guía para visitar los santuarios marianos de Valencia*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2000, pp. 113-115; GARCÍA BELTRÁN, José Miguel. *Provincia de Castellón: santuarios marianos camperos*. Salamanca: [s. n.], 2001, pp. 160-164; GAZULLA DE VRSINO, Carlos. *Jubilosos Fetiños Aplausos, Métricas Alternatiuas Cadencias, Gratuitos Deuotos Obsequios que la Coronada Lealtad de la Ille. Villa de Morella Consagra en el Sexenio de MDCCII a su Sagrada Mecenas Maria SSma. Con el cognomento de Valliiana...* [Manuscrito]; GRAU MONSERRAT, Manuel. *Historia de los Sexenios*. Disponible en: [www.morella.net/sexenni/wp-content/uploads/sites/6/2017/07/02082006\\_142430\\_\\_historia-de-los-sexenios.pdf](http://www.morella.net/sexenni/wp-content/uploads/sites/6/2017/07/02082006_142430__historia-de-los-sexenios.pdf); OLIET PALOS, Francisco. *Historia de la muy noble, fiel, fuerte y prudente Villa de Morella* [1861]. Ed. facsímil. Morella: [s. n.], 2006; POGGIO CAPOTE, Manuel, LORENZO TENA, Antonio. «El Sexenio de Morella (Castellón)». *Lustrum: gaceta de la Bajada de la Vir-*

gen, n. 2 (2019), pp. 118-127; RUIZ DE LOIZAGA, Saturnino. *Iglesias, santuarios y ermitas dedicados a santa María en los pueblos de España*. Zamora: Montecasino, 2011, pp. 404-405; «Santuario de Vallivana y alrededores». En: *Ermítas y santuarios de la comunidad valenciana: Morella*. Disponible en: <https://www.ermitascomunidadvalenciana.com/cpomor1.htm>; SOLER MOLINA, Abel, GÓMEZ SOLER, Sergi. *El Sexenni de Morella*. Valencia: [s. n.], 2006; VARIOS. *Los Sexenios de Morella*. Barcelona: [s. n.], 1970; «Resolución de 24 de enero de 2019, de la Dirección General de Bellas Artes, por la que se incoa expediente de declaración de la Fiesta del Sexenni como manifestación representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial». *BOE*, n. 32 (Madrid, 6 de febrero de 2019), pp. 10861-10880 (fue aprobado en el Consejo de Ministros de 5 de abril de 2019).

## 6.2. Puebla de Guzmán (Huelva): Nuestra Señora de la Peña

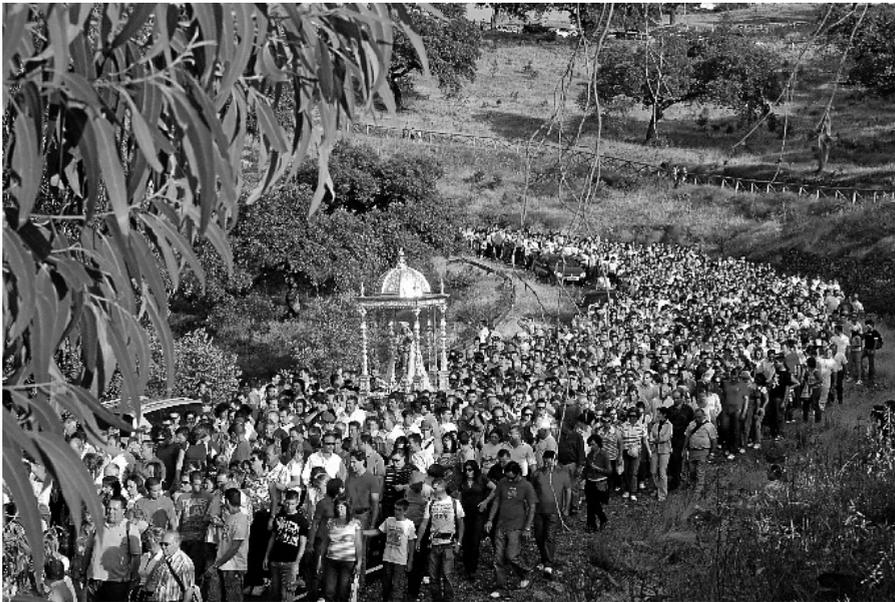
No es frecuente la invención simultánea de dos imágenes marianas, pero según cuenta el franciscano ya citado fray Felipe de Santiago —y luego lo repetiremos en el otro apartado—, estando como de costumbre con su ganado el pastor Alonso Gómez en el Prado de Osma (Cabeza del Buey), la mañana del 8 de diciembre de 1470, vio un resplandor que salía de unas peñas; al aproximarse descubrió dos imágenes de la Virgen y escuchó: «De Ayamonte somos, que en la pérdida de España aquí mis devotos me pusieron. Toma una de éstas y llévala al castillo del Águila y la otra dexa aquí para amparo de esta tierra». Una fue la Virgen de Piedras Albas, patrona de El Almendro y Castillo del Águila, cambiado el nombre por el de *Villanueva de los Castillejos* en 1631, que fue cuando adquirió el título de villa; y la otra imagen, la Virgen de Las Peñas, patrona de Puebla de Guzmán.

Nuestra Señora de la Peña es una talla renacentista anónima de escuela sevillana, policromada y estofada, de noventa y tres centímetros, que muestra a la Virgen con rostro juvenil y tez morena. Es sedente y sostiene al Niño Jesús en la parte izquierda de su regazo en sentido lateral de la visión, en actitud de bendecir, mientras sostiene el globo con la cruz en la mano izquierda; la Virgen sujeta un fruto en su mano derecha y en algunas ocasiones se le añade un cetro diagonal entre la mano y la parte diestra del pecho. En el barroco la devoción popular comenzó a vestir la imagen con manto y velo o mantilla cubriendo sólo la parte posterior y siendo sujetados por la corona, joya de orfebres sevillanos fechada en 1763. Durante la guerra civil la imagen fue muy dañada y algo restaurada por el tallista Francisco Rodríguez, y poco después, en 1949, con mayor profundidad por Antonio Cano; en 1971 el imaginero Sebastián Santos Rojas acometió una intervención completa que es como ahora se contempla.

El santuario está situado en el Cerro del Águila, distante de la Puebla de Guzmán unos siete kilómetros aproximadamente; la obra inicial data del si-



Virgen de la Peña, Puebla de Guzmán



Traslado de la Virgen de la Peña, Puebla de Guzmán

glo XVI pero fue notablemente renovada en el siglo XVII en la medida en la que la devoción se intensificó en toda la comarca del Andévalo y se hizo famosa la romería, de la que hay constancia que ya se celebraba en 1636.

La romería tiene lugar en el santuario a finales de abril —sábado/martes de la última semana—, con un programa de actos religiosos y fraternos que congregan al pueblo en torno a la Virgen de la Peña en su casa del Cerro, bien organizados por la hermandad, que data de hace un siglo (1919), recogiendo las tradiciones que fueron generando todos los vecinos de La Puebla durante centurias. Allí tienen lugar las misas romeras de la hermandad con sus coros y las vistosas procesiones en las que se desfila con los trajes femeninos tradicionales, con la asistencia de multitud de fieles, y el besamanos de la Virgen. Asiste una gran concurrencia de caballerías que le han dado un toque distintivo y bastante protagonismo a esta celebración, siempre acompañados de la gaita y el tamboril. Mención especial tiene la llamada *Danza de las Espadas* que ejecuta un grupo de jóvenes exclusivamente en honor de la Virgen de la Peña porque es un ritual a ella dedicado; ambos elementos ya fueron recogidos por Caro Baroja. Y cerrando todo tiene lugar el Sermón de Súplica a la Virgen, en el que se le dan gracias por los beneficios recibidos de su protección maternal, la entrega de pendones a los nuevos mayordomos y el regreso al pueblo.

También son días de entrañable confraternidad de vecinos, amigos, conocidos y mucho público que acude viendo la devoción a la Virgen, Reina del Andévalo, y saboreando diversos platos típicos de esa comarca y los dulces propios de la romería, que comienzan antes de esos días; aunque haya cambiado el signo, se recuerda la «Comida de Pobres», que originariamente se destinaba a socorrer a tantos necesitados como llegaban a la ermita del Cerro del Águila.

Además de esta famosa romería, Nuestra Señora de la Peña visita a los vecinos de la Villa de la Puebla de Guzmán cada seis años; esa Bajada tiene lugar el primer fin de semana de septiembre, y es un traslado multitudinario incrementado por muchos devotos de otros pueblos vecinos donde se le cantan las conocidas «Tonás de la Peña». Cuando llegan al Pozo de Beber, en las inmediaciones del pueblo, se organiza la procesión oficial de entrada de la Virgen, acompañada de la flauta y el tamboril que marca el ritmo de la ya citada Danza de las Espadas. Aunque la tradición oral pone el origen de la bajada en el siglo XVI, documentalmente no hay constancia hasta 1936; si en el interregno de los seis años sucede algún motivo especial que ocasione una bajada extraordinaria de la Virgen, es a partir de ese momento cuando comienza a correr el nuevo sexenio.

El pueblo se prepara y se adorna especialmente con miles de flores de papel azules y blancas, arcos triunfales y guirnaldas para recibir a su patrona y Alcaldesa Perpetua que recorre las calles, donde balcones y ventanas lucen todo tipo de colgaduras, y deteniéndose en las casas donde haya enfermos antes de llegar a la parroquia de la Santa Cruz, donde recibirá ofrendas, cultos especiales con un gran novenario; a los cuarenta días finaliza su estancia y, con bastante nostalgia de todo el pueblo, la imagen sube a su santuario del Cerro del Águila.

Nuestra Señora de la Peña fue coronada canónicamente el 4 de julio de 2009 por el prelado de la diócesis José Vilaplana Blasco.

*Bibliografía:* CARO BAROJA, Julio. «Dos romerías de la provincia de Huelva». *Revista de dialectología y tradiciones populares*, XIII, 4 (1957), pp. 411-450 (artículo reeditado en la monografía *Estudios sobre la vida tradicional española*. Barcelona: [s. n.], 1988, pp. 17-40); CARO BAROJA, Julio. «Notas de viajes por Andalucía (1949-1950)». En: *De Etnología andaluza*. Málaga: [s. n.], 1993, p. 172; CARRASCO TERRIZA, Manuel (coord.). *Guía para visitar los santuarios marianos de Andalucía occidental*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1992, pp. 249-252; GARRIDO PALACIOS, Manuel. «Romerías de la comarca del Andévalo (Huelva)». *Revista de folklore*, n. 208 (1998); NÚÑEZ ROLDÁN, F. *La vida rural en un lugar del señorío de Niebla: La Puebla de Guzmán (siglos XVI al XVIII)*. Huelva: [s. n.], 1985; HERNÁNDEZ LEÓN, Elodia, CASTAÑO MADROÑAL, Ángeles, MORÓN QUINTEROS, Victoria y CÁCERES FERIA, Rafael. *Fiesta y frontera: transformaciones de las expresiones simbólicas en la franja fronteriza de Huelva*. Sevilla: [s. n.], 1999; *Revista de la Virgen de la Peña: Puebla de Guzmán* (publicación de los años centrales del siglo XX, con artículos y fotografías); RAPOSO GUTIÉRREZ, Noemí. «La devoción religiosa de los mineros de Las Herrerías (Puebla de Guzmán-Huelva)». *Revista: romería en honor de la santísima Virgen de la Peña* (2018), pp. 35-37; RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador, HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador. «Religión y religiosidad en la comarca del Andévalo (Huelva)». En: *El Andévalo: territorio, historia e identidad, II*. Huelva: [s. n.], 2012, pp. 99-144; SANTIAGO, Fray Felipe de. *Libro en que se trata de la antigüedad del conuento, de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Ravida, y de las maravillas, y prodigios de la Virgen de los Milagros*. [Manuscrito]. Ed. y estudio, fray David Pérez. Palos de la Fronteira: [s. n.], 1990; VARIOS. *La Virgen de la Peña: La Puebla de Guzmán*. Huelva: [s. n.], 1948.

## 7. CELEBRACIONES SEPTENALES

### 7.1. *El Almendro y Villanueva de los Castillejos (Huelva): Nuestra Señora de Piedras Albas*

Como hemos dicho en el apartado de la Virgen de la Peña de Puebla de Guzmán, no es frecuente en absoluto la invención simultánea de dos imágenes marianas, pero según cuenta el franciscano ya citado fray Felipe de Santiago, el pastor Alonso Gómez estando como de costumbre con su ganado en el Prado de Osma (Cabeza del Buy), la mañana del 8 de diciembre de 1470, vio un resplandor que salía de unas peñas; al aproximarse descubrió dos imágenes de la Virgen y escuchó: «De Ayamonte somos, que en la pérdida de España aquí



Virgen de Piedras Albas, El Almendro y Villanueva de los Castillejos



Danza de «Los Cirochos» de la Virgen de Piedras Albas

mis devotos me pusieron. Toma una de éstas y llévala al Castillo del Águila y la otra dexa aquí para amparo de esta tierra». Una fue la Virgen de Piedras Albas, patrona de El Almendro y Castillo del Águila, cambiado el nombre por el de *Villanueva de los Castillejos* en 1631, que fue cuando adquirió el título de villa; la otra imagen fue la Virgen de las Peñas, patrona de Puebla de Guzmán.

La imagen original de Nuestra Señora de Piedras Albas fue destruida en la guerra civil del pasado siglo; la actual es una figura de candelero, de un metro y sesenta y cinco centímetros, erguida —modelo de Virgen *hodegetria*—, que sostiene al Niño Jesús en su brazo izquierdo con los brazos abiertos, y con el cetro en el derecho. La imagen actual es obra del imaginero Sebastián Santos Rojas, realizada en 1956, sustituyendo a la de José San Juan que se hizo poco después de la destrucción de la primitiva y que pasó a recibir culto en la parroquia de la Inmaculada Concepción de Villanueva de los Castillejos. En los días solemnes la Virgen aparece adornada con las ráfagas de rayos que enmarcan su figura.

Necesitando urgente reparación la ermita de la Virgen erigida en el paraje de su aparición de Prado de Osma, a unos cinco kilómetros del Almendro, ambos pueblos, que la tienen por patrona, acordaron restaurarla unificando las hermandades de las dos localidades en una sola cofradía en 1870, y dos años después ya tenían redactados los Estatutos.

La romería se celebra en el santuario el Domingo de Resurrección, lunes y martes de Pascua; por eso es la que inaugura las romerías de gloria en Andalucía occidental. Tras la misa celebrada en El Almendro se organiza una procesión por ambos pueblos precedida por «Los Cirochos», que son un grupo de danzantes que bailan unos pasos rituales de la Virgen al son de la flauta y el tamboril y el toque de las castañuelas que llevan los miembros del grupo, coordinados por un capataz. Termina el cortejo con los mayordomos a caballo portando pendones y estandartes, y así marchan hasta el santuario donde, al llegar, presentan sus respetos a Nuestra Señora de Piedras Albas y se celebra una misa solemne.

Luego transcurre un día festivo de convivencia romera en el Prado de Osma; al atardecer, terminado el besamanos, sale la imagen de la Virgen; en el umbral del santuario recibe el saludo de los mayordomos a caballo con sus insignias y se inician las danzas de «Los Cirochos», que así la acompañan por todo el entorno sin parar, hasta que regresa al templo después de recibir infinidad de muestras de cariño y fervor de todos sus devotos.

El lunes de Pascua es el día dedicado al recuerdo de los piedralberos que ya no están en este mundo pero cuyas buenas obras y recuerdo permanecen.

Y el martes se repite el programa del domingo. Como acto final de la romería tiene lugar el «Sermón de Súplica», en el que se dan gracias a la Virgen por todas las gracias y beneficios recibidos, y se produce el traspaso de penones a los nuevos mayordomos.

Cada siete años la Virgen de Piedras Albas hace una «bajada» a sus respectivos pueblos para estar cerca de sus queridos hijos y recibir de ellos tantas muestras de cariño en sendos novenarios y otros muchos actos. En los otros años del septenario se repiten las novenas portando a las parroquias el Simpecado.

*Bibliografía:* ANTEQUERA LUENGO, Juan José. *Piedras Albas y La Peña*. Sevilla [s. n.], 2008 (manuscrito de 1786 que trata sobre la religiosidad en el Andévalo); BARBA ROJO, Andrés. *Noticia histórica, geográfica y cronológica del santuario de N. M. y S. de Piedras Albas, que existe en el lugar del Almendro, de la jurisdicción y condado de la villa de Niebla*. [Manuscrito], 1786; CARO BAROJA, Julio. «Dos romerías de la provincia de Huelva». *Revista de dialectología y tradiciones populares*, XIII, 4 (1957), pp. 411-450 (reeditado en la monografía *Estudios sobre la vida tradicional española*. Barcelona: [s. n.], 1988); CARRASCO TERRIZA, Manuel (coord.). *Guía para visitar los santuarios marianos de Andalucía occidental*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1992, pp. 244-246; GARRIDO PALACIOS, Manuel. «Romerías de la Comarca del Andévalo (Huelva)». *Revista de folklore*, n. 208 (1998); RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador, HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador. «Religión y religiosidad en la Comarca del Andévalo (Huelva)». En: *El Andévalo: territorio, historia e identidad, II*. Huelva: [s. n.], 2012, pp. 99-144; SANTIAGO, Fray Felipe de. *Libro en que se trata de la antigüedad del conuento, de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Rávada, y de las maravillas, y prodigios de la Virgen de los Milagros*. [Manuscrito]. Ed. y estudio, fray David Pérez. Palos de la Frontera: [s. n.], 1990, pp. 193-194. Desde 1975 la hermandad edita una revista que recoge fundamentalmente los actos relacionados con la romería, fotografías y poemas dedicados a la Virgen; el texto de muchos pregones también tiene un sitio web oficial de la hermandad.

## 7.2. Almonte (Huelva): Nuestra Señora del Rocío

Pretender escribir aquí sobre la Virgen del Rocío y su romería excede todas las posibilidades de este trabajo. Por eso nos limitamos a cumplir con el objetivo de nuestro estudio y hablaremos del traslado que Nuestra Señora del Rocío hace cada siete años a la villa de Almonte.

Quizás se den aquí los actos más propios de los almonteños con su patrona y en los que todavía se pueden encontrar hechos personales lejos de ciertos componentes que han convertido a la romería del Rocío en un complejo conjunto de elementos, sin duda muchos religiosos y vividos como tales, pero con otros añadidos que estudian los sociólogos, reconociendo que es la Virgen la que atrae y deja mensaje.

La Virgen es una talla de transición de fines del XVI y comienzos del XVII, de un metro y cuarenta centímetros, erguida, hierática, y del tipo de Virgen ho-



Virgen del Rocío, Almonte



Traslado de la Virgen del Rocío, Almonte

*degetria* a la que muy pronto se comenzó a presentar vestida según los nuevos gustos con el modelo imperante en la Corte; para ello sufrió notables transformaciones que no afectaron al rostro ni a las manos, pero que llevaron a tallar un nuevo Niño Jesús que muestra frontalmente delante de su pecho, levemente sostenido con sus manos, a cuya derecha se le pone en muchas ocasiones el cetro sujeto con otros complementos dependiendo del momento y del acto. El Niño se muestra con los atributos de la divinidad: cetro y bola con cruz.

La imagen fue coronada canónicamente el 8 de junio de 1919 durante la celebración de la romería por el arzobispo de Sevilla, cardenal Almaraz Santos; para las grandes solemnidades, las imágenes hacen las dos joyas realizadas para la efeméride por los orfebres Ricardo Espinosa de los Monteros (la Virgen) y José de los Reyes Cantuero (el Niño).

La imagen más universal de la Virgen del Rocío es la que la presenta coronada, con ancho rostrillo y rodeada de las ráfagas redondas o de punta de plata de martillo y con la media luna a los pies —originariamente donadas por los hermanos almonteños Tello de Eslava en 1733—, aunque también puede aparecer con ráfaga de rayos de plata biselados de comienzos del siglo XIX. Cada siete años, en la segunda quincena de agosto, la Virgen cambia de fisonomía y atuendo para ser trasladada a villa de Almonte adoptando ambas imágenes el modelo pastoril: sin rostrillo la Virgen, ni ráfagas; con tirabuzones, esclavina y sombrero tocado de flores silvestres, y el Niño, de pastorcillo; las imágenes son cubiertas totalmente por un amplio capote y a la Virgen se le cubre el rostro con un fino lienzo para preservarla del polvo del camino, de tres leguas aproximadamente, y de la humedad de la noche. Una vez que se llega al Chaparral, se hace una parada en un templete y se descubren las imágenes ante una enorme expectación del pueblo almonteño, y en procesión multitudinaria entra en el pueblo siendo saludada por infinidad de salvas de honor de docenas de escopetas y trabucos, y entre cantos de coplas y sevillanas «rocieras» acompañadas de una caña o flauta especial rociera, tamboril y pandereta; las letras son una mezcla de sentimientos profundos y plegaria que brotan del corazón.

El pueblo se engalana, especialmente las calles por donde pasa el cortejo. En el último tramo antes de llegar a la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción se levanta una arquitectura efímera a lo largo de la calle —llamada *catedral*— compuesta de una estructura abierta de madera con arcos, columnas y cúpula que se adorna de ramas y tiras de papel rizado. Allí, en la iglesia, estará nueve meses hasta el domingo anterior a Pentecostés, en que se organiza el regreso al santuario, donde dos semanas después se celebra la romería de la Blanca Paloma en la aldea del Rocío. Este traslado septenal se comenzó a mediados del siglo XX (1949). Después de finalizar los actos de recep-

ción en la parroquia, la vuelven a vestir de Reina con todos los elementos que recuerda su apariencia habitual.

Entre los actos de culto que en la parroquia le dedican sus vecinos del pueblo y devotos de las hermandades filiales que allí peregrinan, el más cargado de religiosidad y amor puede ser la salve que todas las noches, al cerrar el templo, se le reza como despedida del día y testimonio de que ella ha estado presente espiritualmente en los ánimos de los que allí van a dar gracias y pedir ayuda.

*Bibliografía:* La bibliografía sobre la Virgen del Rocío, el santuario y la romería es enorme; sugerimos la consulta en los sitios webs oficiales, donde se puede encontrar diversidad de referencias: Pontificia, Real, Ilustre Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte: <https://hermandadmatrizrocio.org/>; y todo sobre el Rocío desde 1996, con buena bibliografía, en: <https://www.rocio.com/>.

### 7.3. *Vallanca (Valencia) y Algarra (Cuenca): Nuestra Señora del Santerón*

Vallanca es un municipio situado en el noroeste de la comarca del Rincón de Ademuz, provincia de Valencia. Entre las fiestas religiosas anuales, celebra la romería al Santuario de Nuestra Señora del Santerón, a unas tres leguas de camino, enclavado en un valle de la sierra homónima, territorio del municipio de Algarra, provincia de Cuenca, que se celebra en la Pascua de Pentecostés. Originariamente el lunes y luego trasladada al sábado de esa semana (litúrgicamente antes conocido ese domingo segundo de Pascua como de *in Albis* o de *Quasimodo*). Antes de llegar a la ermita —interesante construcción con cúpula octogonal y artesonado mudéjar restaurado—, se juntan muchos devotos de los pueblos de esa tierra y se aproximan en comitiva para celebrar una misa en honor de la Virgen; tras cantarle los gozos, la sacan en procesión por el prado y después mujeres con trajes típicos y jinetes haciendo demostraciones a caballo disfrutan de una fiesta campestre.

La tradición más verosímil de la invención de la imagen la sitúa a comienzos del siglo XIII teniendo como protagonista a un pastor de Vallanca que estaba con el ganado en el prado del Santerón (jurisdicción de Algarra), quien la llevó a este pueblo. Después de conversaciones pensaron que sería bueno levantar una ermita en el lugar del hallazgo. Otros relatos sitúan como protagonista del descubrimiento a un caminante que cruzaba por aquel paraje, o un caballero...

La primitiva imagen de la Virgen con el Niño Jesús era una talla románica policromada, sedente, de unos setenta y cinco centímetros. Fue encontrada emparedada junto al altar mayor de la parroquia de Algarra; estaba en muy mal estado de conservación y se encuentra depositada en Cuenca. Posterior-



Virgen del Santerón, Vallanca y Algarra



Virgen del Santerón, Vallanca y Algarra

mente hubo otra imagen que fue brutalmente profanada y quemada con toda la ermita en la guerra civil del siglo pasado. La actual Virgen del Santerón es una imagen de vestir; fue robada a comienzo de este siglo (2001), recuperada por la Guardia Civil y restaurada en Valencia. Fue el municipio de Algarra y una familia devota los que tuvieron la iniciativa de todo este proceso.

Según la tradición, en 1718 toda la comarca del Rincón de Ademuz sufrió una fuerte sequía y los vecinos de Vallanca pidieron licencia para trasladar a la imagen de Nuestra Señora del Santerón al pueblo para hacer rogativas; la Virgen escuchó aquellas plegarias y los bendijo con el don de la lluvia. En señal de agradecimiento se hizo voto de bajarla cada siete años para rendirle culto en un solemne novenario, que el pueblo ha mantenido fielmente, porque hasta 1997 no se instituyó la hermandad de la Virgen. Del 16 al 26 de septiembre del año septenal la imagen es bajada, entre rezos y cantos con la pita (dulzaina) y la caja (tamboril), a la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles en el marco de unas llamadas *Fiestas Gordas*, con todo el pueblo engalanado con arcos triunfales y adornos hechos con sabina y plantas del monte que exhalan ese olor intenso y característico. El año 2019 se han celebrado trescientos y un años del voto y la XLIII Bajada.

*Bibliografía:* Para conocer la historia de la Virgen del Santerón, la Romería anual y la Bajada septenal es fundamental pasar por los trabajos de Alfredo Sánchez Garzón: <https://www.desdeelrincondeademuz.com/2012/10/la-travesia-del-santeron.html>; [https://www.desdeelrincondeademuz.com/2012/05/la-celebracion-de-pentocostes-en-el\\_31.html](https://www.desdeelrincondeademuz.com/2012/05/la-celebracion-de-pentocostes-en-el_31.html); «Los santerones de Vallanca». *Desde el Rincón de Ademuz*. Valencia: [s. n.], 2000, pp. 232-236; «La romería de la Virgen de Santerón, estudio historiográfico». En: *Del paisaje, alma del Rincón de Ademuz (I)*. Valencia: [s. n.], 2007, pp. 403-415; «La romería a la ermita de Santerón en Algarra (Cuenca): crónica y testimonio en el XLI Septenario (2005)». En: *Del paisaje, alma del Rincón de Ademuz (I)*. Valencia: [s. n.], 2007, pp. 417-424; «Los santerones de Vallanca: de la Romería de Santerón a los Septenarios». En: *Vallanca, un siglo de imágenes a través de la fotografía*. Valencia: [s. n.], 2008; «La celebración de Pentecostés en el Rincón de Ademuz (I y II)». En: *Desde el Rincón de Ademuz*. Valencia: [s. n.], 2012; *La Virgen de Santerón en la memoria (I y II)*, 2012; ANTÓN ANDRÉS, Ángel. «Una tradición secular que perdura: los septenarios de Vallanca: costumbres, oficios, fiestas y juegos de antaño». *Ababol: revista del Instituto Cultural y de Estudios del Rincón de Ademuz*, n. 16 (1998), pp. 5-12; DÍAZ, Santos y MARTÍNEZ, Anastasio. *Catálogo monumental de la diócesis de Cuenca*. Cuenca: [s. n.], 1987, v. I, pp. 21-22 y v. II, n. 14ª; PÉREZ RAMÍREZ, Dimas. *Guía para visitar los santuarios marianos de Castilla-La Mancha*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1995, p. 219.

#### 7.4. Moya (Cuenca): Nuestra Señora de Tejada

Nuestra Señora de Tejada quiso que se levantase un santuario en aquella parte de la Serranía de Cuenca a unos cuatro kilómetros de Garaballa, según se lo manifestó al pastor Juan, al que se apareció en el paraje de Tejada y le pidió que transmitiese su voluntad al obispo, y que el santuario fuese convento de

religiosos trinitarios. La Virgen se apareció sobre un tejo, género de las coníferas, especie muy abundante allí, el 14 de agosto de 1205, y repitió su teofanía arbórea durante otras ocho noches. Otra fuente hagiográfica con menos fuerza asegura que la aparición fue en una cueva próxima, hoy todavía existente.

El obispo de Cuenca, San Julián, cumplió el deseo de la Virgen; se levantó un sencillo convento del que tomaron posesión los trinitarios dos años después —cuya orden había aprobado Inocencio III en diciembre de 1198—, con religiosos procedentes de Burgos cuya casa también se había fundado ese año. El monasterio permaneció allí tres siglos hasta que en 1516 fue arrasado por una crecida del río Ojos de Moya y se tuvo que levantar otro con empaque de gran construcción, sobre todo la iglesia, de una nave y cruz latina, luego enriquecida con notables retablos, pinturas y camarín de la Virgen, pórtico y claustro. Todo se hizo con la protección de los marqueses de Moya, patronos de la casa y señores de aquel territorio.

La imagen primitiva de la Virgen de Tejada era una pequeña escultura gótica de piedra de unos treinta centímetros mostrando a la Virgen de pie con el Niño sobre su brazo izquierdo. Fatalmente, durante la celebración del XLII septenario (18 de septiembre de 1927), un incendio fortuito en la iglesia de San Bartolomé dañó considerablemente la imagen, que restauró con dificultad Luis Marco Pérez ayudado de una fina lámina de cobre que le dio un aspecto de tez morena. Para protección y seguridad de la imagen, se le encargó al mismo escultor hacer una réplica fiel —imagen de vestir— que fuese utilizada en procesiones y traslados. Desgraciadamente, en el saqueo sufrido por el santuario en agosto de 1936, la imagen primitiva fue destrozada, aunque se pudo salvar la copia, que es la que existe en la actualidad. Los restos de la imagen primitiva se han intervenido muy tardíamente (1994) por mano del escultor Rafael Orellano Íñigo. La imagen fue coronada canónicamente el 26 de mayo de 1963.

Padeciéndose una gran sequía en buena parte del marquesado en 1639, los vecinos de Moya solicitaron permiso al prior y comunidad para trasladar la imagen de Nuestra Señora de Tejada a la parroquia para hacer rogativas en petición de agua; el 7 de junio se llevó en procesión y la Virgen otorgó el don de la lluvia que tanto necesitaban. En señal de agradecimiento votaron llevarla al pueblo cada siete años, lo que vienen cumpliendo con total fidelidad y fervor popular los moyanos —la Villa primitiva y El Arrabal— y devotos de hasta siete pueblos próximos del antiguo señorío.

El septenario comienza el 16 de septiembre de madrugada cuando se inicia la subida de Nuestra Señora de Tejada desde su santuario de Garaballa a hombros de tantos devotos, camino de Moya; quedan por delante dieciocho



«Levantada» de la imagen de la Virgen de Tejada, Moya



Danza de la Virgen de Tejada, Moya

kilómetros con algunas detenciones en las «mesas» situadas a lo largo del camino, y, sobre todo, el paso por tres pueblos donde esperan inquietos ver a la Virgen: Garaballa, Landete y Huertos de Mora. En ellos se le dedican los bailes rituales del grupo de ocho danzantes, con el ritmo de palos y castañuelas. Y se le canta la salve, se reza el rosario y se le dan gracias por las ayudas recibidas.

Pero antes de arrancar los porteadores de las andas la marcha, tiene lugar la «lectura del inventario». Durante siglos fue un acto administrativo importante; la comunidad trinitaria enumeraba públicamente el ajuar y todos los enseres con los que salía la Virgen de su santuario y los regidores se comprometían a devolver todo en las mismas condiciones.

La Virgen entra en Moya con la danza de los bailadores; el pueblo está adornado de arcos revestidos de ramas de sabina, los suelos de las calles pintados con infinidad de cruces de la Orden trinitaria. Así va hasta la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción; luego viene el solemne novenario, la ofrenda floral y la procesión general; todo vivido con inmenso fervor por cantidad de devotos. También son días de fiesta local, en los que muchos regresan a la llamada de la Virgen. El día 26 de septiembre, con pena, bajan a la Virgen a su casa de Tejeda pidiéndole poder recibirla en el siguiente septenario; en 2018 celebraron el LV.

*Bibliografía:* DÍAZ, Santos, MARTÍNEZ, Anastasio. *Catálogo monumental de la diócesis de Cuenca*. Cuenca: [s. n.], 1987, v. I, pp. 132-133; GÓMEZ Y SÁEZ, Eusebio y Teodoro. *Los Septenarios: Moya por Santa María*. Valencia: [s. n.], 2004; MARTÍNEZ ORTIZ, José. *Tejeda y Garaballa*. Utiel: [s. n.], 2004; PÉREZ RAMÍREZ, Dimas. *Guía para visitar los santuarios marianos de Castilla-La Mancha*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1995, pp. 215-217; PONCE DE LEÓN, Pedro. *Milagros y loores confirmados con muchos ejemplos de la Soberana Emperatriz de los cielos Santa María de Texeda*. Valencia: [s. n.], 1663; SÁNCHEZ CREMADES, José María. *En la espesura de la Serranía, el misterio de Tejeda. Al servicio del Pueblo (1935-1955)*. Madrid: [s. n.], 2004; SÁNCHEZ GARZÓN, Alfredo. «La Virgen de Tejeda en el Rincón de Ademuz: impresiones y testimonio». *Ababol: revista del Instituto Cultural y de Estudios del Rincón de Ademuz*, 36 (2003), pp. 33-36; VERMEJO, Antonio Gaspar. *Historia del santuario, y celebre imagen de Nuestra Señora de Texeda: Venerada en el Convento de Trinitarios Calzados... Obispado de Cuenca, extra muros del Lugar de Garavalla, jurisdiccion de la Villa de Moya...* Madrid: [s. n.], 1779.

### 7.5. *Espinoso del Rey (Toledo): Nuestra Señora de Piedraescrita*

En los prados de Espinoso del Rey, comarca de La Jara toledana, tierras de Talavera, apacentando la ganadería de un señor de Talavera la Virgen se le apareció a un vaquero sobre una roca —luego conocida como *el canto de la Virgen*—, a quien encomendó que se le construyese en aquel lugar una ermi-

ta. Los lugareños escogieron otro lugar y los muros levantados por el día aparecían por el suelo a la mañana siguiente, hasta que decidieron erigir el edificio en el lugar de la invención.

Hay documentación de que en 1188 el obispo de Toledo Gonzalo Pérez dio licencia a Nuño Núñez y a su mujer para la edificación y el mantenimiento esa obra pía. La iglesia primitiva fue una sencilla obra de mampostería y lajas de pizarra, luego transformada y añadiéndosele un pórtico y espadaña; interiormente se levantó una nave grande con frescos románico-mudéjares destacando el interesante pantocrátor del ábside, y se cubrió parte de los muros de bellos paneles cerámicos talaveranos en línea con los modelos del santuario de la Virgen del Prado de la gran villa.

La imagen de la Virgen es una talla de cuarenta y cinco centímetros que sostiene al Niño Jesús sobre su brazo derecho; la primitiva fue destruida en la guerra civil del siglo pasado. Por una antigua tradición, cada siete años Nuestra Señora de Piedraescrita es trasladada desde su ermita, hoy parroquia de la localidad, a la villa de Espinoso del Rey con la participación de otros pueblos del entorno. Y así lo confirmaban los testigos que en 1576 respondían a las *Relaciones* de Felipe II. En esta romería se mantienen el orden y protocolo acordado por las parroquias y ayuntamientos de Robledo del Mazo, pueblos del Valle de Gévalo y el de la «Villa» de Espinoso del Rey.

El tercer sábado de mayo, temprano, la Virgen parte desde su morada y se dirige a Navaltoril, donde a la entrada del pueblo la espera la Inmaculada Concepción, que es la patrona; se celebra una misa de campaña y después se descansa y se comparte un almuerzo campero. Luego siguen las dos imágenes hasta Agua de las Juntas con otra parada y una pequeña acción litúrgica; allí es donde las autoridades del Valle hacen entrega de la custodia de la Virgen de Piedraescrita a las autoridades de Espinoso del Rey. Como sigue un camino polvoriento de unos diecisiete kilómetros por los Montes de Toledo, la imagen sin corona es cubierta con un manto-capa que la protegerá del polvo. Cuando se llega al paraje del Plairón, junto a Espinoso, la imagen es descubierta y entra procesionalmente en la villa dirigiéndose a la parroquia de Santiago. El pueblo está adornado con arcos de triunfo compuestos de ramas y plantas aromáticas del monte —tomillo y romero— con las que también han cubierto el suelo, y las fachadas de las casas muestran todo tipo de colgaduras.

La Virgen permanece en el pueblo durante cuatro meses en los que recibe multitud de pruebas de fervor y cariño de todos los espinoseños en diversos actos de culto, destacando las misas y procesiones de los barrios. El tercer sábado de septiembre, la imagen de la Virgen retorna a su parroquia y



Virgen de la Piedraescrita, Espinoso del Rey



Traslado de la Virgen de la Piedraescrita, Espinoso del Rey

santuario de Piedraescrita repitiendo el mismo protocolo, pero con la nostalgia de que hay que esperar otros siete años para que regrese al pueblo.

*Bibliografía:* ANÓNIMO. «Poema sobre la romería de la Virgen de Peñaescrita». [Manuscrito]. Biblioteca Nacional, ms. 14.763, ff. 353-354v; «El Espinoso». *Relaciones Topográficas de Felipe II*. [Manuscrito]. Biblioteca Real del Escorial, ms. J.I.13, ff. 248-248v, n. 51. Ed. de Laureano Manrique y Javier Campos (en prensa); GÓMEZ-MENOR, José. «Nuestra Señora de Piedraescrita». En: *Santuarios marianos de la provincia de Toledo*. Toledo: [s. n.], 1983, pp. 30-31; MADROÑAL, Abraham. «Un poema inédito del siglo XVII dedicado a la Romería de Espinoso a Piedraescrita». *La Jara, surco y senda*. Disponible en: <http://lajaratoledo.blogspot.com/>; PORRES MARTÍN-CLETO, Julio. «Piedraescrita». *Toletum*, 2ª época, n. 12 (1981), pp. 197-206; LÓPEZ DE CASTRO, Alicia. «La ermita de Piedraescrita». *Cuadernos de la Jara: revista sociocultural de la comarca de la Jara*, n. 2 (2008), pp. 27-29; RECIO MENCÍA, Mariano. *Santa María de Piedraescrita*. Toledo: [s. n.], 2011; RECIO RODRÍGUEZ, Juan, RECIO MUÑOZ, Tomás P. *La iglesia de Piedraescrita como parroquia*. Ed. especial. [S. l.: s. n.], 1996; [Información municipal]: *Romería de Santa María de Piedraescrita a la «Villa» de Espinoso del Rey*. Disponible en: [http://www.espinosodelrey.es/noticias/2016/ROMERIA\\_PIEDRAESCRITA.pdf](http://www.espinosodelrey.es/noticias/2016/ROMERIA_PIEDRAESCRITA.pdf)

### 7.6. *Titaguas (Valencia): Nuestra Señora del Remedio*

Titaguas es un municipio perteneciente a la Mancomunidad del Alto Turia, situado en la comarca de Los Serranos, provincia de Valencia. Fue una aldea dependiente de la villa de Alpuente hasta que en 1729 Felipe V la emancipó haciéndola villa de realengo.

Nuestra Señora del Remedio es la patrona y protectora de la Orden de la Santísima Trinidad desde los orígenes de esta orden a comienzos del siglo XIII, cuando la Virgen fue remedio de San Juan de Mata entregándole una bolsa con dinero para que rescatase a cautivos y por eso en la iconografía se la suele representar con la bolsa y el escapulario. Se ignora la relación de la villa de Titaguas con los religiosos trinitarios para escoger a su gran advocación mariana como patrona de la villa, cuya venerada imagen se conserva en una ermita situada sobre un pequeño altozano en las proximidades del pueblo. Hay constancia de su existencia en el siglo XVI, pero fue ampliada en el XVII. Dada su ubicación en la primera guerra carlista, hizo de fuerte y fue destruida; luego reconstruida un siglo después y conserva unos interesantes paneles cerámicos en su interior.

La imagen actual es policromada; sostiene al Niño Jesús, que tiene la bola y la cruz, sobre su brazo izquierdo, mientras que en el derecho sujeta una vara de azucenas y de esa mano pende el escapulario con la cruz bicolor trinitaria. Aunque la imagen de la Virgen es trasladada al pueblo anualmente a finales de agosto con motivo de las fiestas patronales, cada siete años se mantiene la antigua tradición de celebrar las llamadas *Fiestas Gordas*, sin saberse el motivo concreto de haberse establecido la cadencia de esa bajada septenal.



Virgen del Remedio, Titaguas

**GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL REMEDIO,  
VENERADA EN LA VILLA DE TITAGUAS.**

de don ANTONIO DE LOS RÍOS,  
canonigo de la Catedral de Valencia.

M. D. CC. XLIII.

Valencia, en la Imprenta de don J. M. de Alarcón, a cargo de don J. M. de Alarcón y don J. M. de Alarcón, en el año de 1843.

Cada uno de los Gozos que se componen de este libro, es un canto a la Virgen del Remedio, y se canta en la villa de Titaguas, en el día de su fiesta, que es el día de San Juan, el día de San Pedro, y el día de San Pablo.

Este libro se vende en la imprenta de don J. M. de Alarcón, en la villa de Titaguas, y en todas las librerías de España.

Valencia, en la Imprenta de don J. M. de Alarcón, a cargo de don J. M. de Alarcón y don J. M. de Alarcón, en el año de 1843.

Gozos a Nuestra Señora del Remedio, siglo XIX

Ese año la imagen baja al pueblo el último sábado de abril y permanece en la parroquia de El Salvador hasta primeros de septiembre; el día 6 se celebra la fiesta del patrón, Jesús Nazareno, y el día siguiente la de la Virgen; tras la solemne fiesta religiosa, por la tarde se sube a la imagen a su santuario.

Tanto en la Bajada como en la Subida tienen lugar unas danzas infantiles: los niños, «Danzas Guerreras»; las niñas, «Danzas de Procesión». Luego en la villa se representa otra danza, desde hace tiempo incorporada a esta celebración pero que originariamente se ejecutaba en Carnaval. Es conocida como la *Mojiganga*, formada de dos partes —una profana y otra religiosa— e integrada cada una de actos o cuadros alusivos; está compuesta por dieciséis varones —y ahora también mujeres—, dirigidos por un maestro, que bailan al son de la dulzaina y el tamboril, sustituidos en algunas ocasiones por la caja y el clarinete. Van vestidos con un atuendo especial, similar a otros lugares, con alguna prenda propia del pueblo.

También se ejecutan las «torres humanas» cuyo origen se estima que tuvo lugar en esta zona del antiguo Reino de Valencia, de donde salieron a otros territorios. Estos actos hoy tienen valor de representación cara al público y así se ejecutan en la plaza principal, ante la iglesia y el ayuntamiento, pero en el marco de las «Fiestas Gordas» en honor de su patrona la Virgen del Socorro, junto a otros actos importantes como el volteo manual de campanas y conciertos de la prestigiosa Banda de Música «La Lira», a punto de cumplir ciento ochenta años de existencia.

*Bibliografía:* ANÓNIMO, «La mojiganga de Titagua». *Nuestro patrimonio inmaterial: 10 años de la Convención de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2013, pp. 58-59; BADÍA MARÍN, Vicente. «Titaguas». En: *Comarcas de la Región Valenciana: La Serranía*. [S. l.]: Valencia Cultural, s. a.; ROJAS CLEMENTE Y RUBIO, Simón de. *Historia civil, natural y eclesiástica de Titaguas*. Ed. de Fernando Martín y Eduardo Tello. Valencia: *Revista de Filología de la Universidad de Valencia*, anejo XXXVIII, 2000; VARIOS, «Danzas de Titaguas». *Cuadernos de música folklórica valenciana* (segunda época). Valencia: [s. n.], 1979.

### 7.7. *Peñarroya de Tastavins (Teruel): Nuestra Señora de la Fuente*

La tradición recuerda que en el siglo XIII un pastor encontró una imagen de la Virgen entre unas zarzas junto a un manantial en la proximidad de Peñarroya, localidad situada en la comarca de Matarraña, provincia de Teruel, en el límite de los antiguos reinos de Aragón y Valencia. Después de llevarla a la iglesia del pueblo volvía al lugar de la aparición, por lo que para perpetuar el recuerdo de la invención y dar culto a la imagen se levantó una pequeña ermita junto al río Tastavins, donde el pastor quedó de custodio.



Virgen de la Fuente, Peñarroya de Tastavins



Santuario de la Virgen de la Fuente, Peñarroya de Tastavins

El auge de la devoción a la Virgen hizo que a mediados de la centuria siguiente la cofradía decidiese construir por encima del manantial un templo amplio, rectangular, gótico, con arcos apuntados separando los tramos, puerta y ventanales abocinados con capiteles y cubierta a dos aguas con una techumbre mudéjar de madera con muy interesante decoración en la que aparece la cruz de Calatrava. En la ermita inferior, bajo el altar mayor, hay una fuente de quince caños de agua, junto al manantial original que dio nombre a la advocación de la Virgen. Por la afluencia de peregrinos se adosó un claustro y otros edificios, adquiriendo todo el conjunto un aspecto de santuario importante, donde se practicó alguna intervención en el siglo XVIII.

La imagen primitiva de la Virgen era una talla sedente de vestir, tardogótica, sosteniendo sobre el brazo izquierdo al Niño Jesús, que bendice, y con un fruto en la mano derecha; a los pies tiene dos devotos que suplican su favor, y en la pena moderna han puesto otra imagen del Niño del modelo de portal de Belén. La actual imagen es moderna y existe otra réplica en la iglesia del pueblo.

La romería septenal entronca con el voto que los vecinos de Vallibona, provincia de Castellón, hicieron a la Virgen en señal de agradecimiento por su intervención. A finales de la Edad Media este pequeño pueblo sufrió una fuerte epidemia a causa de la cual murieron muchos vecinos. Por consejo del párroco, amigo del clérigo de Peñarroya, siete jóvenes decidieron acudir a Tastavins para invitar a que se animasen a repoblar su villa; conocieron a siete muchachas huérfanas que vivían con la «tía Petronila», ama del cura, a quienes tomaron por mujeres, e hicieron la promesa de acudir cada siete años a dar gracias a la Virgen de la Fuente.

El viernes siguiente a la fiesta de la Ascensión en el calendario anterior a la reforma litúrgica del Vaticano II, desde Vallibona un buen grupo de devotos y parte de los pocos habitantes que hoy tiene —menos de un centenar— se ponen en camino para recorrer los treinta kilómetros por sendero de montaña y llegar al santuario para dar gracias a la Virgen por lo que hizo y por lo que hace. Así perpetúan el compromiso fraternal de proximidad humana y por eso entre ellos se llaman *germans*; desde hace pocos septenios, el programa se completa con la representación de una obra escénica que recuerda el hecho.

Desde 2007, cada tres años (como fue en su origen), se ha recuperado la visita de los caballeros de la Orden Militar de Calatrava a la localidad en recuerdo de que el rey Pedro I de Aragón concedió Tastavins a la citada orden, dependiendo de la encomienda mayor de Alcañiz, y la visitaban para inspeccionar la villa y confirmar a las autoridades.

*Bibliografía:* AGOST, Miquel, y FONOLLOSA, Emili. *Rogativa 2012 Vallibona-Pena-Roja*. Disponible: <http://www.vallibona.net/penaroja2012.htm>; ASOCIACIÓ CULTURAL «AMICS DE VALLIBONA». Disponible en: <http://www.vallibona.net/>; GALINDO PÉREZ, Silvia (coord.). *Aragón: patrimonio cultural restaurado 1984/2009, bienes muebles*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, 2010; LOMBARTE, Desideri. *Pena-Roja i Vallibona, pobles germans*. Zaragoza: [s. n.], 1987; LOMBARTE, Desideri. *Miracles de la Mare de Déu de la Font i altres poesies esparces*. Calaceite: [s. n.], 1999; LÓPEZ LORENTE, Víctor. *Guía del santuario de la Virgen de la Fuente de Peñarroya de Tastavins*. Disponible en: <https://www.arteguias.com/santuario/virgenfuentepenarroyatastavins.htm>; THOMSON LLISTERRI, Teresa. «Patrimonio arquitectónico del Matarraña». En: José Antonio Benavente Serrano y Teresa Thomson Llisterrí (coords.). «Comarca del Matarraña». *Colección Territorio*, 7 (2003), pp. 143-178.

### 7.8. *Castrotierra de la Valduerna (León): Nuestra Señora del Castro*

El santuario de la Virgen de Castrotierra está situado a quince kilómetros de la ciudad de Astorga, en un pequeño altozano sobre los restos de un castro prerromano. Es un buen edificio de mampostería con una esbelta torre y enriquecido en su interior con interesantes retablos, imágenes y pinturas de artistas castellanos, que ha sufrido diversas intervenciones a lo largo del tiempo.

La imagen de Nuestra Señora del Castro es una talla bajomedieval policromada; es una Virgen sedente sobre un trono sencillo sosteniendo en la parte izquierda al Niño Jesús (que sujeta a un pájaro); en la mano derecha tiene una fruta. En una reciente restauración se ha recuperado la corona de reina que ciñe su cabeza. En ocasiones solemnes se la viste con un manto que sólo cubre la parte posterior y se le pone la gran corona imperial de plata ofrecida por los procuradores de la Tierra y devotos particulares, realizada por el orfebre astorgano José Manuel Santos para la coronación canónica, que tuvo lugar el 20 de septiembre de 2014 por el obispo de la Diócesis don Camilo Lorenzo Iglesias.

La antigua tradición pone a la Virgen del Castro como eficaz abogada de las lluvias, sin olvidar que en aquel espacio ya hubo cultos precristianos relacionados con la lluvia. Al parecer, a mediados del siglo V, los campesinos de aquella tierra y partido de Astorga sufrieron una terrible sequía que se prolongaba ya por siete años y fueron a exponer la situación al obispo Santo Toribio, que estaba fuera de la diócesis, víctima de una calumnia; el prelado les recomendó que llevasen en rogativa a la Virgen del Castro a la catedral y celebrasen un solemne novenario. Efectivamente, la Virgen escuchó sus peticiones y les bendijo con el don de las aguas.

Aunque no es abundante, existe documentación del primer traslado efectuado a la catedral en 1557 y de otros posteriores. Sin conocerse fecha exacta del inicio del culto a la imagen de la Virgen ni de la enorme devoción que se consolidó en un conjunto de pueblos, existe desde antiguo la Hermandad



Virgen del Castro, Castrotierra de la Valduerna



Pendones en el traslado de la Virgen del Castro

de los Procuradores de la Tierra, institución con amplios poderes jurisdiccionales y religiosos, formada por doce pueblos; ocho se llaman *cuartos* y son: San Justo de la Vega, San Román de la Vega, Sopeña, Brimeda, Valdeviejas, Murias de Rechivaldo, Castrillo de los Polvazares y Santa Catalina de Somoza; cada uno de ellos nombra a un procurador y los cargos son vitalicios. Los otros cuatro pueblos son los *alfoces*: Nistal, Celada, Piedralba y Bustos; cada uno nombra a un representante pedáneo. Así se formaba la junta, pero sólo tienen poder decisorio los procuradores porque los pedáneos asistían a las asambleas como observadores.

Cuando había una fuerte sequía, cualquier procurador tenía la iniciativa de presentar la moción de trasladar en rogativa la imagen del Castro a la catedral, se examinaba la petición y de forma secreta —votar la Virgen— se decidía. A partir de ahí se ponían en contacto con el obispo y la autoridad civil para obtener licencia y organizar los actos; generalmente se hacía en el mes de mayo, que es cuando más angustiosamente se siente la necesidad del agua, en años de sequía, para la cosecha del cereal.

Aunque se ha sostenido la costumbre regular de que la rogativa fuera cada siete años, había una interpretación amplia de las ordenanzas que permitía hacer peregrinación con la imagen fuera de ese período septenal, en fuertes sequías y cuando se diesen especiales circunstancias por otras calamidades o por motivos religiosos de relevancia. De hecho, la cronología recoge bastantes traslados, quizás, con una media temporal de cada tres años, aproximadamente.

Cuando esto se escribe (mayo de 2019) estaba aprobada una peregrinación de Nuestra Señora del Castro por la fuerte sequía que castigaba aquellas tierras; la inesperada muerte del obispo don Juan Antonio Menéndez Fernández, el día 15 de este mes, ha hecho que el Colegio de Consultores de la Diócesis (estudiando la desgraciada situación por la que atraviesa la Iglesia de Astorga) haya comunicado a los Procuradores de la Tierra que quedaban exentos de cumplir en esta ocasión el voto de la visita de la Virgen a la catedral.

El día señalado para el traslado de la imagen —generalmente en sábado para que el regreso sea al domingo siguiente, tras el novenario—, se reúnen en el santuario los pueblos de la jurisdicción con sus respectivas insignias y, tras una misa solemne, se inicia la comitiva por el llamado *camino de la Virgen* compuesta de tres bloques: 1º pendones, 2º cruces parroquiales y 3º la imagen de la Virgen.

Esta peregrinación tiene una nota enormemente colorista porque está compuesta por el desfile de los pendones y las pendonetas —pendón pequeño— de los pueblos. Estos distintivos se componen de un mástil de madera liviana

(sobre diez metros), rematado en una cruz o ramo de flores; el paño es casi rectangular y está formado por franjas de colores en tejidos de buena calidad, cortado a la mitad y terminado en dos puntas; dadas las grandes dimensiones —de unos veinte y cinco a treinta metros cuadrados— y que sea normal que flameen al viento durante la marcha, ocasionan dificultades y riesgos; llevan una cuerda gruesa sujeta en la parte superior que hace de guía gobernada por un «remador» auxiliar del pendonista. El mástil lo sujeta el portador a la altura de la cintura sobre unas gruesas cinchas de cuero sujetas desde los hombros (teniendo en cuenta que debe soportar un peso de treinta a cuarenta kilogramos aproximadamente). El orden del desfile está señalado en el protocolo: abre el cortejo el de Santa Marina del Rey con pendón verde y lo cierra el de la Virgen del Castro con pendón azul.

Al llegar a Astorga, en la puerta de la catedral la Virgen es recibida por el obispo y el cabildo, se canta la *Salve* y luego se lleva la imagen al convento de Sancti Spiritus de terciarias franciscanas (TOR), donde las monjas la cambian de manto para el novenario. El día de regreso, siempre el domingo, se celebra una misa temprano para iniciar el camino de vuelta al santuario, donde la imagen de la Inmaculada Concepción sale a recibirla al comienzo de la cuesta, y, entre el clamor de miles de devotos y el flamear de los pendonistas, acompañan a la Madre del Castro hasta el santuario. Luego viene el gozo de comenzar la romería popular y un almuerzo entre familiares y amigos.

*Bibliografía:* ALONSO Y GARROTE, Santiago. *El libro de la Virgen del Castro*. Astorga: [s. n.], 1887; CABO CARRASCO, Arturo (coord.). *Historia y tradiciones del Santuario de Castrotierra: la Virgen del Castro*. León: [s. n.], 2015; GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel. «Nuestra Señora del Casto, Castrotierra». En: Enrique Llamas (coord.). *Guía para visitar los santuarios marianos de Castilla-León*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1992, pp. 46-49; RODRÍGUEZ DÍEZ, Matías, *Historia de la muy noble, leal y benemérita ciudad de Astorga*. Astorga: [s. n.], 1909, p. 282; RODRÍGUEZ PÉREZ, Francisco Javier. «Diferencias históricas y conflictos en torno a la Virgen de Castrotierra». *Argutorio: revista de la Asociación Cultural «Monte Irago»*, 24 (2010), pp. 63-69; RUBIO PÉREZ, Laureano Manuel. «La Virgen de Castrotierra: su historia, santuario y romería». *Tierras de León: revista de la Diputación Provincial*, 21 / 42 (1981), pp. 76-87; SUTIL PÉREZ, José Manuel. «Santuario de Ntra. Sra. de Castrotierra: peregrinaciones y exvotos». *Memoria Ecclesiae*, XIX (2001), pp. 143-156; VALDERAS ALONSO, Alejandro. *Los pendones leoneses*. Madrid: [s. n.], 1991.

### 7.9. *Santa Cruz de Tenerife y San Cristóbal de La Laguna (isla de Tenerife): Nuestra Señora de la Candelaria*

La Virgen de la Candelaria es un símbolo religioso, étnico y cultural de las islas Canarias que arraigó con fuerza en el territorio americano produciendo ese rico resultado propio del mestizaje.

Aunque los relatos de la invención de la imagen difieren, tienen cosas fundamentales en común, como el hecho de que la Virgen llegase antes de la conquista y colonización y de que el pueblo guanche la reciba como don sobrenatural. La mayoría de historiadores se inclina porque fue encontrada a finales del siglo XIV o comienzos del XV en un quiebro del barranco de Chimisay, actual municipio de Güfmar, isla de Tenerife. Los dos pastores guanches que la descubrieron tuvieron sendas experiencias de su poder y su misericordia y así se lo comunicaron al mencey Acaymo, que también pasó por el mismo trance; fue depositada en la cueva de Chinguaro como «madre del sustentador del cielo y tierra».

En las incursiones que los castellanos hacían sobre las islas, en una ocasión capturaron a un joven guanche, luego bautizado con el nombre de *Juan*, que logró escapar y regresar, o viajar en una de las expediciones y quedarse; cuando vio la imagen, explicó al mencey Dadarmo quién era la Virgen y lo que significaba para los cristianos. Fue trasladada a la gruta de Achbinico, hoy detrás de la basílica de la Virgen.

Queda la duda de si la Virgen apareció en la costa de Güfmar en los viajes que, antes de la conquista, hicieron algunos religiosos con fines evangelizadores de aquellas gentes —porque así surgió el obispado efímero de Telde en Gran Canaria—, pues hay constancia de estas presencias esporádicas.

Una vez consolidada la conquista y la incorporación de las islas a la Corona de Castilla, Felipe III incorporó el santuario de la Virgen de la Candelaria al patronato real, otorgándole a la Casa de la Virgen el título de *real convento* en 1596; Clemente VIII la nombró *patrona universal del obispado* en 1599; Inocencio X instituyó la cofradía de la Virgen y la llama *patrona general* en 1620. La Sagrada Congregación de Ritos la declaró Patrona Principal del Archipiélago Canario en 1867 y, por concesión de León XIII, el 13 de octubre de 1889, la imagen fue coronada canónicamente por el obispo de Tenerife don Ramón Torrijos. Posteriormente ha sido nombrada Alcaldesa Honoraria y Perpetua de Santa Cruz de Tenerife (1994) y se le entregó la Medalla de Oro de la isla de Tenerife.

La imagen primitiva de la Virgen desapareció en el terrible temporal que azotó a Tenerife y todas las Canarias —ciclón tropical— el 7 y 8 de noviembre de 1826. La actual imagen, de 1827, es obra del imaginero orotavense Fernando Estévez, máximo representante del neoclasicismo en Canarias, que respetó el tono moreno de la tez. La singular postura del Niño Jesús tiene conexión con uno de los modelos más difundidos del virreinato del Perú.



Procesión con la imagen de la Virgen de Candelaria, Tenerife



Danza de cintas en la plaza de Candelaria, Tenerife

Nuestra Señora de la Candelaria ha salido de su santuario en bastantes ocasiones por grandes calamidades y otros motivos especiales. El obispo don Felipe Fernández, tomando la gran tradición de la diócesis nivariense de las «bajadas» de muchas patronas, instituyó oficialmente «una visita periódica de la Virgen de Candelaria a la ciudad de Santa Cruz de Tenerife y a la ciudad de San Cristóbal de La Laguna cada siete años, alternativamente». No solamente es un logro de alto rango —espiritual, cultural e histórico—, sino que podemos decir que es la salida o traslado regular no anual de una Virgen creado más recientemente en la geografía mariana de los pueblos y ciudades de España.

*Bibliografía:* BACALLADO FLORES, José. *Historia de la Virgen de Candelaria y sus milagros*. La Laguna: Benchomo, 2002; ESPINOSA, Alonso de. *Del origen y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de Candelaria, que apareció en la isla de Tenerife, con la descripción de esta isla*. Sevilla: [s. n.], 1594 (Nueva ed.: Santa Cruz de Tenerife, 1952); HERNÁNDEZ PERERA, Jesús. *Exposición iconográfica de la Virgen de Candelaria: catálogo*. Santa Cruz de Tenerife: [s. n.], 1963; JARA VERA, Vicente. *Contexto, criptoanálisis y propuesta de solución de la inscripción de la talla (original) de la Virgen de Candelaria de Tenerife*. [Tesis doctoral]. Universidad Politécnica de Madrid, 2016; RIQUELME PÉREZ, M<sup>a</sup> Jesús. *La Virgen de Candelaria y las islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife, 1992; RIQUELME PÉREZ, M<sup>a</sup> Jesús. *La patrona de Canarias y su real santuario, Villa Mariana de Candelaria*. Santa Cruz de Tenerife: [s. n.], 1996; RODRÍGUEZ MORALES, Carlos (coord.). *Vestida de Sol: iconografía y memoria de Nuestra Señora de Candelaria*. Santa Cruz de Tenerife: Caja General de Ahorros de Canarias, 2009; RODRÍGUEZ MORALES, Carlos (ed.). *Imagen y reliquia: nuevos estudios sobre la antigua escultura de la Candelaria*. La Laguna: Ayuntamiento de La Laguna, 2018; RODRÍGUEZ MOURE, José. *Historia de la devoción del pueblo canario a Ntra. Sra. de Candelaria, patrona del archipiélago y de sus dos obispados*. Santa Cruz de Tenerife: [s. n.], 1913; VARIOS, *La Virgen de Candelaria en Santa Cruz*. Santa Cruz de Tenerife: [s. n.], 1995; VIERA Y CLAVIJO, José de. *Historia de Canarias*. Madrid: [s. n.], 1772-1783.

## 8. CELEBRACIONES DECENALES

### 8.1. *Bernardos (Segovia): Nuestra Señora del Castillo*

La Villa de Bernardos es bien conocida desde hace siglos en España porque con las pizarras gris-azuladas de sus canteras se cubrieron las techumbres de los palacios reales de la Casa de Austria, siendo ennoblecida su explotación con el título de *Reales Minas*. El municipio forma parte de la Comunidad de Ciudad y Tierra de Segovia, de la que dista treinta y seis kilómetros, y es cabeza del Sexmo de Santa Eulalia.

Patrona de la Villa es Nuestra Señora del Castillo cuyo tardío descubrimiento puede ser de las últimas invenciones acaecidas en España. En 1723 el pastor Simón Bufeta informó a su amo Juan de Bartolomé Barrios, vecino de Bernardos, que cuidando el ganado en el cerro del Castillo había visto por tres



Virgen del Castillo, Bernardos



Danza de palos en el traslado de la Virgen del Castillo

veces la aparición de una imagen de la Virgen entre un resplandor; no le hizo caso. En 1728 fray Francisco de San José, religioso del convento de Coca, escribió al obispo de Segovia informándole de la existencia de una imagen de la Virgen de los Remedios que fue sepultada cuando la invasión musulmana, en las ruinas de la ermita del cerro del Castillo, cerca de las Reales Minas; tampoco hubo respuesta. Un mes después, el religioso informó al alcalde del dato y este sí decidió comprobar el asunto; cavaron y, a la altura de media vara aproximadamente (= 0.417 m.), toparon con una losa que tapaba un pequeño foso donde encontraron la imagen de la Virgen. Según el testimonio, era el 16 de noviembre de 1728. Diez días después, delegados del obispo levantaron acta y colocaron la imagen en la iglesia. Es una talla pequeña de madera del modelo de Virgen de los Remedios.

El suceso conmovió a los vecinos de Bernardos y localidades próximas e inmediatamente se levantó una ermita en un terreno propiedad del concejo; probablemente con motivo de la terminación de la obra —que luego ha sufrido intervenciones y mejoras—, la imagen subió por primera vez en 1732 y quizás otra en 1744. Sin periodicidad fija y teniendo en cuenta que la cofradía no guarda mucha documentación, hay constancia de subidas de la imagen a lo largo del siglo XIX con motivo de sucesos y situaciones importantes. Las subidas y bajadas se fijaron en el domingo de Pentecostés y se empezaron a prolongar con el carácter de romería el lunes y luego el martes, estando esas dos noches de culto y fiesta en el cerro.

Parece ser que en algunas pocas ocasiones se mantuvo la Subida con una periodicidad de ocho años. El 30 de mayo de 1928, con motivo del ciento cincuenta aniversario de la invención, fue coronada canónicamente al bajarse de la ermita a la parroquia, después de tres días de fiesta. En 1940 es cuando se estableció el carácter decenal de la Subida los años terminados en «0».

La fiesta decenal no solamente está consolidada entre los vecinos, sino que supone una cita en la que se transforma la fisonomía del pueblo por la decoración con arcos triunfales vegetales y manuales y adornos de fachadas; también se produce una imagen desacostumbrada la noche de los cirios, en la que se iluminan con velas todas las calles del pueblo por donde discurre la procesión hasta la parroquia de San Pedro Apóstol. Nuestra Señora del Castillo viene atendida y rodeada de las siete santeras y santeros (que son los que han cuidado a la Virgen), más los grupos de paloteo, que interpretan unas danzas bajando a la Virgen en procesión a ritmo de la jota; aunque la ermita sólo dista tres kilómetros, la procesión puede durar más de diez horas. «La Virgen se merece todo lo que hacemos en su honor, cada diez años», dicen los bernardinos.

*Bibliografía:* ASOCIACIÓN CULTURAL DEPORTIVA VIRGEN DEL CASTILLO. *Historia de la Subida*. Disponible en: <https://www.bernardos.es/subida/historia/>; «Convenio firmado entre el obispado de Segovia y el Ayuntamiento de Bernardos relativo al uso de la ermita de la Virgen del Castillo, Bernardos, a 11 de mayo de 2017». Disponible en: <http://www.bernardos.es/anuncios/wp-content/uploads/2017/05/convenio-uso-ermita-castillo.pdf>; *Coronación de Nuestra Señora del Castillo, patrona de la Villa de Bernardos*. Segovia: Imp. del Heraldo Segoviano, [1928]; GONZALO GONZÁLEZ, José María. *El cerro del Castillo, Bernardos (Segovia)*. Segovia: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, Obra Social y Cultural, 2006; LLORENTE FERNÁNDEZ, Ildefonso. *Historia de la aparición de la Virgen del Castillo*. Valladolid: Imp. de Julián Pastor e Hijos, 1867; NÚÑEZ, Rufino. *Bernardos y su Virgen del Castillo*. Segovia: Imp. Alma Castellana, 1928.

## 8.2. Valls (Tarragona): Nuestra Señora de la Candela

En la iglesia arciprestal de San Juan de Valls se venera a la Mare de Déu de la Candela en una capilla dedicada a su culto; la imagen es una talla tardogótica que sufrió notables daños en la guerra civil del pasado siglo XX. Su devoción fue constante por la población vallense y de toda la comarca del Alto Campo (Alt Camp) en momentos de grandes peligros colectivos y angustias personales.

Recogiendo ese sentir popular y su especial devoción, mosén Josep Parellada estableció como legado testamentario con su correspondiente fondo la celebración de una solemne procesión el día de su fiesta litúrgica —Purificación de María, dos de febrero—, a la que concurrirían los cabildos eclesiástico y municipal y las cofradías de la villa. Esa última voluntad quedó plasmada por su albacea Pau Baldrich ante el notario Ignasi Casas, estando presentes representantes del clero y del Ayuntamiento de Valls; el 28 de enero de 1791 se firmó el documento donde se establecía que cada diez años se haría la procesión votiva, los terminados en «1».

En 1911 la imagen de la Candela de Valls fue coronada canónicamente por el arzobispo de Tarragona, monseñor Tomás Costa y Fornaguera, con presencia de otros preladados catalanes, para la que el orfebre vallense Jaume Mercadé diseñó una pieza de gran valor.

La celebración de esta fiesta fue acogida desde el comienzo con respaldo popular e institucional; en 1871, para dar mayor realce a la conmemoración del primer centenario, se incorporaron al programa de actos otros grupos y sociedades que fueron añadiendo a los oficios religiosos otros actos civiles, festivos y lúdicos, también dedicados a la Virgen de la Candela. Y todo ello ha formado un patrimonio cultural que ha configurado una tradición viva y pujante distintiva de la ciudad en Tarragona, Cataluña y España.

Las «Festes Decenals» de la Mare de Déu de la Candela de Valls llenan diez días intensos entre finales de enero y comienzos de febrero; comienzan



Virgen de la Candela, Valls



«Moixiganga» de Valls

con el pregón, iluminación de la ciudad y adorno de las fachadas, calles y plazas; luego se traslada la imagen de la Virgen desde el camarín de su capilla al altar mayor para la celebración del novenario y otros oficios religiosos. El día 2 de febrero tiene lugar la misa solemne y por la tarde se cumple con la procesión votiva, en la que participan las instituciones de la ciudad con sus insignias y grupos de danzantes, e ininidad de fieles alumbrando con cirios a la Virgen, muchos por devoción y otros por promesa.

Hay dos actos importantes en sí que han dado el matiz distintivo de estas fiestas decenales: uno es la «Moixiganga», que consiste en la escenificación, en el presbiterio de la parroquia, de unos cuadros plásticos basados en los momentos más importantes de la pasión y muerte de Jesucristo. Luego le siguen la bendición de las candelas y la procesión, con todo el rito y significado de ser «Fiestas de la Luz»: luz de Cristo y de una nueva vida, que de alguna forma se expresan en el «Virolai» y en los «Gozos» que se cantan en el recorrido.

El otro acto de estas fiestas es el encuentro de los grupos de «Castellers», que en la mañana del día 2 de febrero ponen esa imagen tan distintiva de Valls donde se unen fuerza, equilibrio y agilidad para subir casi a las puertas del cielo y ofrecer a la Virgen el fruto de su ilusión.

Con el traslado de la Virgen a su capilla y camarín —restaurados en profundidad recientemente— se cierran estas fiestas tan importantes y queda hecha la invitación: «En Valls contamos para Decenales».

*Bibliografía:* BERTRÁN, Jordi. *El foc festiu a les comarques del camp de Tarragona i les terres de l'Ebre*. Tarragona: Diputació de Tarragona, 2009; D. A. Valls. *Sons i músiques de festa*. Barcelona: Centre de Documentació i Recerca de la Cultura Tradicional i Popular, Generalitat de Catalunya, 1991 (Fonoteca de música tradicional catalana, sèrie 3, festes tradicionals, v. 1); GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Diego. *Les Festes Decennals de la Mare de Déu de la Candela, 1791-2001: 210 anys de la historia de Valls*. Valls: El Vallenc, 2001; MARTINELL, F. *Novena a la Mare de Déu de la Candela*. Valls: [s. n.], 1964; PARÍS, Jordi (coord.). *Festes Decennals de la Candela. 1791/1991 (200 anys de la història d'un poble)*. Tarragona: Publicacions Alt Camp, 1987-1988; PARÍS, Jordi. «Aproximació històrica a l'origen i a la pervivència de la devoció a la Mare de Déu de la Candela». *Quaderns de Vilaniu*, 57 (2010), pp. 7-36; RIBAS Y VALLESPI-NOSA, Eusebio. *Monografía de la devoción a la Virgen de la Candela de Valls desde su origen hasta los últimos detalles de su coronación canónica*. Lérida: Imprenta Mariana, 1911; SALUDES, Isidre. *Santuaris marians de l'arquebisbat de Tarragona*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia Montserrat, 2005, pp. 57-62.

### 8.3. *La Pobla de Mafumet (Tarragona): Nuestra Señora del Lledó*

La Mare de Déu del Lledó es la patrona de este municipio enclavado en la comarca catalana del Tarragonés, en la costa del Mediterráneo. La imagen de la Virgen es una bella talla tardorrománica policromada de cincuenta y cinco



Virgen del Lledó, La Pobla de Mafumet



Procesión de la imagen de la Virgen del Lledó

centímetros. Es una Virgen sedente en un sencillo sitial, vestida con túnica roja y cubierta con un manto azul —según la iconografía canónica, como la representan Giotto, Fra Angélico, Berruguete, el Greco, etc.— que trae cogido de la mano derecha sobre la rodilla y, por detrás, en él descansan sus cabellos recogidos en una trenza; el Niño Jesús se sienta sobre la pierna izquierda de su madre y levanta la mano derecha en señal de bendecir, y en la izquierda sostiene un libro.

Inicialmente la imagen se veneraba en la ermita de San Juan, pero en 1801, por ruina de la capilla, fue trasladada al templo parroquial de San Juan Bautista, buena construcción barroca del siglo XVII con una torre esbelta de dos cuerpos que fue ampliada en el siglo siguiente.

Al comienzo de la guerra civil del siglo pasado, fue ocultada precipitadamente, pero luego descubierta; teniendo en cuenta su valor artístico, fue recogida «por la comisaría del Patrimonio Artístico de la Generalitat y depositada en el Museo de Tarragona. Nada más finalizar la contienda el ayuntamiento reclamó la imagen, que fue entregada, y el día 1 de febrero de 1940 hizo la entrada triunfante en el pueblo, que recibió a su Madre con todo entusiasmo para celebrar su fiesta litúrgica de la Purificación o Candelas al día siguiente».

«Ratificando esa alegría popular y en recuerdo del feliz acontecimiento», la corporación municipal estableció celebrar en adelante «una festa Grassa (Gorda)» los años terminados en «0». Desde hace algunos decenios los oficios religiosos y una solemne procesión se ven completados con un amplio programa de actos lúdicos y festivos.

*Bibliografía:* ADSERÀ I BERTRÁN, Gertri. *Maiestas Mariae imatges de les marededéus medievals de l'Arquebisbat de Tarragona*, [2010]; BLASI I VALLESPINOSA, Francesc. «Santuaris marians de la diòcesi de Tarragona». *Revista del Centre de Lectura de Reus*, 3ª época, n. 217 (maig, 1931), pp. 167-170; MORENO I GARCÍA, A. (ed.). *Breu història de la Mare de Déu del Lledó, 1802-2002, bicentenari*. La Pobla de Mafumet: Ajuntament de Pobla de Mafumet, 2002; SALUDES, Isidre. *Santuaris marians de l'arquebisbat de Tarragona*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia Montserrat, 2005, pp. 97-101.

#### 8.4. *Elche (Alicante): Nuestra Señora de la Asunción*

La «Fiesta de la Venida de la Virgen» de Elche es una celebración consolidada en la religiosidad del pueblo ilicitano. Se celebra los días 28 y 29 de diciembre en recuerdo de cuando la imagen de la Virgen apareció en un arca que las aguas del Mediterráneo dejaron junto a la costa; también venía la consuetud de la «Festa» o «Misteri», pequeño manual donde se recogen la letra, la música y las acotaciones de la representación sagrada.

El hecho histórico se basa en la tradición oral y en documentación escrita muy posterior a la fecha de los acontecimientos narrados, por lo que surgieron varias versiones —dos especialmente— que varían en la fecha, en el lugar y en el testigo o testigos del afortunado hallazgo. Después de pugnas por alzarse con el protagonismo del regalo que hizo el mar, se formó una versión que se da como la definitiva.

Según ese relato, el guardacostas Francesc Cantó encontró el arca de la Virgen con la consueta el 29 de diciembre de 1370 en la playa del Tamarit con una cartela que indicaba el destino: «Sóc per a Elig», aunque también se discute el idioma del texto. Inmediatamente dio parte a las autoridades, que se personaron en el lugar, y se decidió trasladar la imagen sagrada a la próxima ermita de San Sebastián, donde quedó depositada.

Pronto creció la devoción del pueblo, hasta que años después se pasó a la iglesia de Santa María, pero siempre se celebró la fecha de la invención. Con el paso del tiempo la conmemoración fue adquiriendo importancia, de tal forma que en 1765 mosén Pasqual Brufal solicitó al consell de la villa ayuda para sufragar los gastos de los oficios religiosos de la venida de la Virgen.

Cien años después, en 1865, la Fiesta de la Venida de la Virgen era un hecho consolidado y de enorme trascendencia en Elche, ratificado por dos hechos importantes: por una parte, es el año en que se constituye la «Sociedad Venida de la Virgen», que organiza y coordina la fiesta; por otra, tenemos el relato de Francesc Torres Tarí que describe e ilustra diversos componentes de la celebración. Estamos ante una fiesta barroca en forma, estructura y contenido similar a las muchas que se celebraron en las centurias anteriores en ciudades de toda España por muy diversos motivos.

Fiestas cuya alma, por grandiosidad y participación, fueron los gremios y cofradías, que llenan de vistosidad los desfiles, diseñan los carros triunfales, las carreras, las tracas y fuegos artificiales, la iluminación y ornamentación de la ciudad, etc., contando con el entusiasmo del pueblo, que vive y colabora activamente. Muchas vicisitudes vendrían luego por temas políticos y el cambio sociológico, pero la Sociedad Venida de la Virgen y el pueblo de Elche fueron asimilando los cambios y dando contenido a la celebración mariana de finales de diciembre.

Siempre se ha respetado, como núcleo que justifica y da sentido a la celebración, el recuerdo del suceso. El día 28 de diciembre tiene lugar la escenificación de la invención del arca en la playa del Tamarit y la celebración de una misa de campaña, seguida de una romería en la que se lleva la imagen de la Virgen en el arca inclinada y sin tapa sobre una carreta tirada por bueyes. Se hacen diversas paradas en las que se canta la salve e himnos ma-



Procesión con la imagen de la Virgen de la Asunción, Elche



Venida de la Virgen de la Asunción, Elche

rianos, se acompaña a la Virgen con palmas, se arrojan pétalos, aleluyas, confeti, se prende una cohetada, etc. Se ha incorporado a un joven que reproduce la carrera originaria que hizo Francesc Cantó con el disparo de una potente carcasa para anunciar el hallazgo; constan también el desfile de los Heraldos de la Virgen y la marcha de los gigantes y cabezudos. La corporación municipal recibe oficialmente a la Virgen y se lleva hasta la basílica de Santa María, donde la imagen se deposita con el canto del himno de la Virgen.

El día 29 por la mañana, una gran traca anuncia a la ciudad el comienzo de la procesión, que sigue el perímetro de las antiguas murallas en sentido de las agujas del reloj y es un itinerario único al resto de las demás procesiones del calendario religioso. La imagen de la patrona, Nuestra Señora de la Asunción, va colocada sobre una carroza-trono —recuerdo de los carros triunfales de las fiestas barrocas— con unos niños vestidos de ángeles. Finalizada la procesión, tiene lugar una misa solemne, cantada por la Escolanía del Misteri. El 30 de diciembre se celebra una misa en sufragio de los miembros difuntos de la Sociedad; a continuación, una traca pone fin a estos actos de conmemoración histórica que entroncan directamente con la celebración de la fiesta litúrgica de la Asunción (15 de agosto) y la representación del conocido «Misteri».

Por Decreto 214/2017, de 22 de diciembre, del Consell de la Generalitat Valenciana, se declararon Bien de Interés Cultural Inmaterial las Fiestas de la Venida de la Virgen de Elche, luego corregido y con la adición del anexo. En él se incluye una reseña histórica del origen de la fiesta y se recoge el tema de la periodificación; es el caso más llamativo que conocemos de cambios —en un período breve de tiempo y reciente—, que deberían haberse cuidado teniendo en cuenta la trascendencia que implicaba. Así se recoge en el mencionado decreto:

En 1979, la Sociedad acordó la celebración de la romería con carácter decenal a partir de 1980. Cuatro años después, la Sociedad acordó que la romería se hiciera con carácter quinquenal, comenzando el año 1985. Este año, se volvió a acordar que fuera bienal, empezando el año 1986.

Posteriormente la Sociedad Venida de la Virgen, en su asamblea anual de 2011, aprobó que la romería del 28 de diciembre se celebrase todos los años. El presidente de la Venida de la Virgen, José Antonio Román Parres, aseguró que «esta medida es de carácter provisional porque queremos generar un debate en profundidad en torno a muchos de los acontecimientos que se celebran cada dos años, como *la ofrenda de flores* o *el sopar del cabasset*, para que no se vean perjudicados por esta medida». En el decreto del consell de 2017 ya se habla de la Fiesta de la Venida de la Virgen con carácter anual.

*Bibliografía:* CASTAÑO GARCÍA, Joan. *Repertori bibliogràfic de la Festa d'Elx*. Valencia: IVEI Anons El Magnànim; Elx: Ajuntament d'Elx, 1994; CASTAÑO GARCÍA, Joan. *La «Festa» o Misterio de Elche*. Elche: Patronato del Misterio de Elche; Alicante: Diputación Provincial

de Alicante, 2008 (fotografías de Jaime Brotóns Cano); COMUNITAT VALENCIANA. Decreto 214/2017, de 22 de diciembre, del Consell, por el que se declara bien de interés cultural inmaterial las Fiestas de la Venida de la Virgen de Elche, *BOE*, n. 6 (Madrid, 9 de febrero de 2019), sec. III, pp. 16452-16458; CORRECCIÓN de errores del Decreto 214/2017, de 22 de diciembre, del Consell, por el que se declara Bien de Interés Cultural Inmaterial las Fiestas de la Venida de la Virgen de Elche; GONZÁLVZ PELEGRÍN, Daniel. *La Festa d'Elx en los medios de comunicación (1898-1948)*. [Tesis doctoral]. Universidad Miguel Hernández de Elche, 2017; RAMOS FOLQUÉS, Alejandro. *Historia de Elche*. Elche: Ayuntamiento de Elche, 1970; *Sóc per a Elig: revista de la Societat Venida de la Virgen a Elche* (recoge muchos trabajos sobre el tema de la fiesta y de la Virgen).

## 9. CONCLUSIONES

Después de este recorrido por la geografía española —peninsular e insular—, hemos constatado las ricas y variadas manifestaciones de fervor a la Virgen María que desde hace siglos se vienen manteniendo en unas celebraciones fijas no anuales con diferente periodicidad de años.

Fiestas nacidas por un voto hecho ante las calamidades que sufrían y en las que experimentaron la intervención de la Madre de Dios; en muchos casos, esas promesas estuvieron motivadas por la sequía que padecían los campos de aquellos pueblos dedicados a la actividad agropecuaria, donde sabían que el agua era don de vida, y por eso clamaron al cielo con fe y esperanza.

El acto más emotivo era/es el traslado —bajada o subida, según los casos— de la imagen de la Virgen desde el santuario o ermita a la parroquia del pueblo o la ciudad, y los oficios religiosos especiales que se celebraban. Sin embargo, con el paso del tiempo se fueron creando actos festivos de tipo artístico y cultural, folclórico y tradicional, en los que los habitantes de cada lugar manifestaron/manifiestan un profundo cariño y devoción a «su Virgen», siendo conscientes de que vivían/viven unos días especiales en su honor; en cada uno de los casos han creado un patrimonio cultural inmaterial que deben conservar para transmitirlo a las generaciones futuras como una tradición propia.